ANDRÉS MESANZA, O. P.

LOS OBISPOS DE LA ORDEN DOMINICANA EN AMÉRICA

ESTABLECIMIENTOS
BENZIGER & C., S. A.
TIPÓGRAFOS DE LA SANTA SEDE
EINSIEDELN (SUIZA)

1939

34932

LOS OBISPOS DE LA ORDEN DOMINICANA EN AMÉRICA

BNPHU

SANTO DOMINGO, R. D.

LICENCIAS

—

NIHIL OBSTAT :

FR. JOSÉ TORNERO, O. P.

Caracas, 18 de octubre de 1938.

PUEDE IMPRIMIRSE :

FR. ANGEL CUBEÑAS,
Vic. Provincial.

———

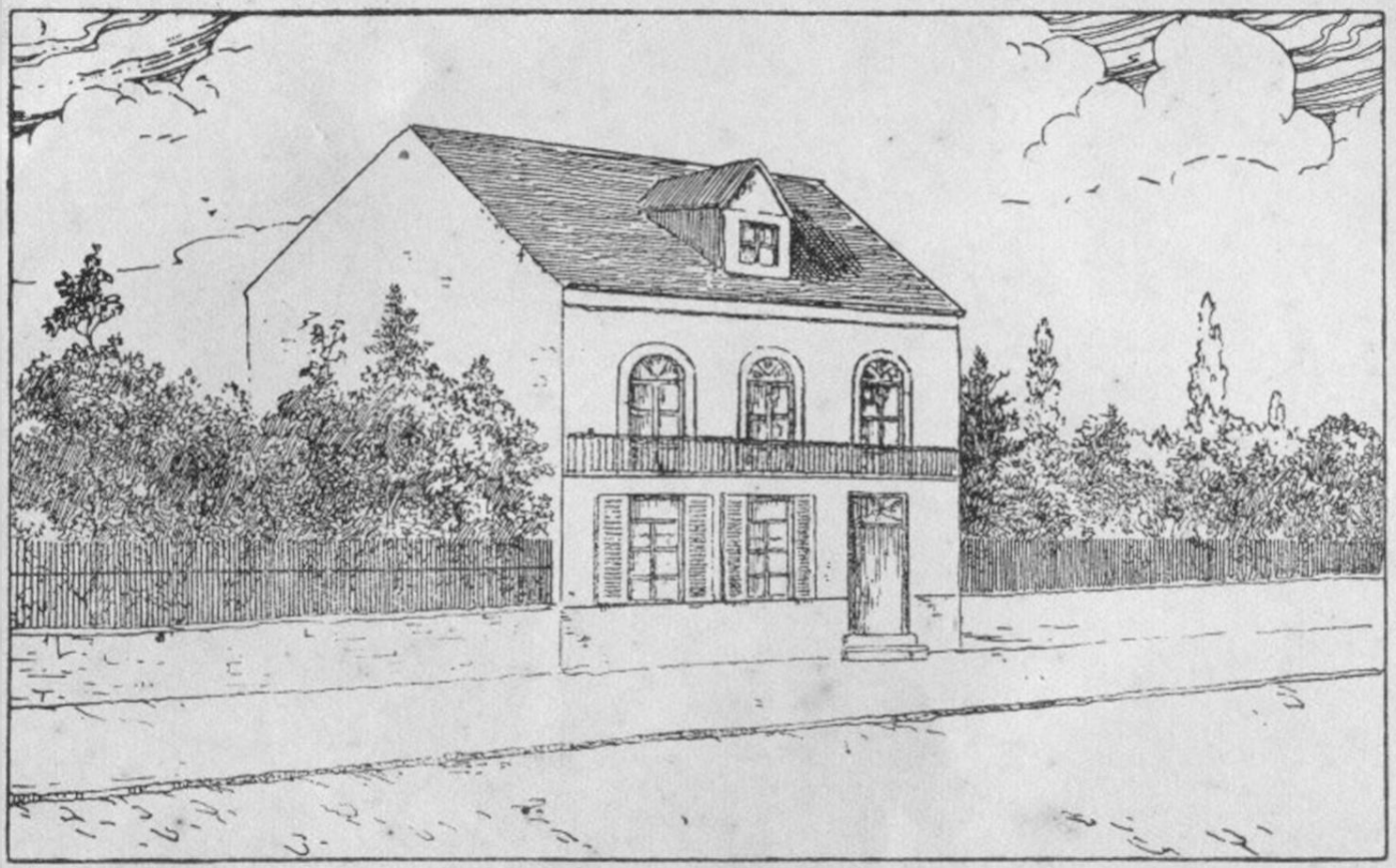
NIHIL OBSTAT :

N. E. NAVARRO,
Protón. Apostólico.

PUEDE IMPRIMIRSE :

M. A. PACHECO,
Vic. Gener.

Caracas, 31 de octubre de 1938.



La casa natal de Santa Teresa del Niño Jesús, en Alençon

P. FRAY DON ANDRÉS MESANZA, O. P.

LOS OBISPOS DE LA ORDEN DOMINICANA EN AMÉRICA

ESTABLECIMIENTOS
BENZIGER & C., S. A.
TIPOGRAFOS DE LA SANTA SEDE
EINSIEDELN (SUIZA)

1939

BNPHU
PD-RV
922.298
M578o
34932-16

Los Padres Dominicos de Rubio Venezuela, y el autor de la presente obrita publican este libro para conmemorar el cuarto Centenario de Tunja y el apostolado y conquista espiritual del Nuevo Reino, principiados por un hermano el P. Frey

DOMINGO DE LAS CASAS.

SANTO DOMINGO, R. D. - BIBLIOTECA NACIONAL

BN
922.24
M5780

BN
922
M5780

PRÓLOGO

El R. P. Andrés Mesanza es un bello ejemplo de la gran laboriosidad intelectual y del acendrado amor a las glorias de su Orden que ha distinguido en todo tiempo a los hijos de Santo Domingo de Guzmán.

El ha consagrado la mayor parte de su vida al apostolado dominicano en nuestras dos Repúblicas de Colombia y de Venezuela; siendo en aquélla Bogotá, Tunja y Chiquinquirá los principales centros de su actividad, y en ésta Caracas el teatro donde sus esfuerzos se han desplegado con igual ahinco en el sagrado ministerio y en las asiduas tareas bibliográficas. Muy grato nos fué ver su nombre grabado a la entrada del templo de Santo Domingo de la cuatricentenaria Santafé, en la lápida conmemorativa de los Priores de aquel Convento bajo cuyo gobierno se fueron llevando adelante las obras de restauración de tan magnífica iglesia; y las imprentas, bibliotecas, archivos y púlpitos caraqueños darán siempre espléndido testimonio del infatigable ánimo investigador del P. Mesanza, de su empeño en poner en claro las viejas apuntaciones de crónicas o leyendas, de su serenidad y gracia en el exponer sus sentencias o disparar a veces las flechas de sus resquemores, y de la diafanidad y nobleza de su palabra sustanciosa en el ejercicio perenne de la santa predicación.

027711

BNPHU

Como es natural, el máximo anhelo del P. Mesanza se ha fincado en mostrar bien de resalto la obra evangelizadora y cultural llevada a cabo en nuestra América por la preclara Institución Religiosa a que pertenece, y muy particularmente sus proezas en Colombia, con los opulentos frutos de un cultivo espiritual que se ha desarrollado al amparo maravilloso de la célebre imagen de Nuestra Señora de Chiquinquirá. Es copiosa la bibliografía del P. Mesanza en torno de la efigie tan estupendamente manifestada, y ese solo hecho es luminoso exponente del selecto espíritu sobrenatural y pleno sentido de la gran devoción de su Orden, que abastece a nuestro personaje. Son, además, de alto mérito sus otros numerosos libros y folletos referentes a la historia de la Orden Dominicana en Colombia, pero queremos hacer particular mención de la reimpresión en Caracas de la clásica obra del Padre Zamora, en cuyas anotaciones colaboró, del modo más abundante y erudito, con el esclarecido editor, Dr. Caracciolo Parra.

El nuevo libro del P. Mesanza, que hoy venimos a presentar al público, es una contribución soberbia a la historia de la Orden de Santo Domingo en América. Dice modestamente el autor que su escrito es apenas « una síntesis o índice analítico de una obra que sobre este tema debiera escribirse ». Pero nosotros creemos que ello solo es una hazaña de investigación y ordenamiento que por largos años bastará para enaltecer a su Instituto y prestigiar envidiablemente el nombre de quien la ejecutó. « Los Obispos de la Orden Dominicana en América » *viene a ser para muchos una admirable revelación; porque no es lo mismo andar esos nombres sueltos acá y allá en historias generales o enciclopedias, que aparecer juntos*

en especial volumen, acompañados de datos suficientes para destacar sus figuras y hacer apreciar debidamente su labor civilizadora. Los ciento cincuenta Obispos Dominicos que desfilan por las páginas del P. Mesanza forman una legión verdaderamente enorgullecedora de mitrados que deja traslucir hasta qué punto fué de intenso el apostolado dominico en el Nuevo Mundo, pues detrás de esos cayados pastorales fácil es percibir la falange de tesoneros Religiosos que rivalizaban en sacrificios para cristianizar la gente india y erigir en medio de ella, como por arte de maravilla, planteles de una superior cultura, o pasmosas realizaciones de la fantasía mística en fábricas inigualables, como fueran el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, de Bogotá, o la capilla del Rosario de la iglesia de Santo Domingo, de Tunja.

El manuscrito de este libro del P. Mesanza fué la valiosa contribución enviada por su autor al Congreso de Historia de las Repúblicas que formaron la Gran Colombia, celebrado en Bogotá, del 24 de julio al 5 de agosto de 1938, con motivo del cuarto centenario de su fundación. A quien estas líneas escribe le cupo el encargo de emitir concepto acerca de tal trabajo, y nos complace copiar aquí los términos con los cuales hicimos méritos de su excelencia :

« El P. Mesanza es un benemérito de las investigaciones históricas, a cuya actividad se consagró particularmente en Colombia, donde vivió muchos años, con residencia en Bogotá y en Tunja. Su labor ha sido muy bien apreciada por la Academia Colombiana de Historia, quien desde tiempo atrás le tiene inscrito en el catálogo de sus Miembros Correspondientes. En Caracas fué el P. Mesanza un expertísimo

colaborador del Dr. Caracciolo Parra en la edición de la Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada *del R. P. Fr. Alonso de Zamora, lanzada al público en 1930* en homenaje al Libertador Simón Bolívar con motivo del Centésimo Aniversario de su Muerte. *El libro de Mesanza merece ser acogido por el Congreso y destinado, en la forma que convenga, a la publicidad; pues los datos que contiene son preciosos, muy bien depurados, poco divulgados aún y en mucha parte inéditos.* »

Constituye una incalculable fortuna, cuando se es miembro de una gran entidad, la de poder blasonar siempre de sus glorias y, viéndola marchar perpetuamente segura a su destino, merced a una alta dirección nunca desatinada, — sin sufrirse el choque espantoso de las medidas irracionales que relajan el ánimo y desconciertan todos los dictados del buen sentido, y apenas habiendo de lamentarse las pequeñas fallas de la flaqueza humana en la vida ordinaria de una comunidad, — lanzar a todos los vientos el clamor de la alabanza y la gratitud, y bendecir de contínuo al Señor por la honra de haber sido llamado a militar bajo sus banderas.

Caracas : 25 de octubre de 1938.

N. E. NAVARRO,
Prot. Apost.

LOS OBISPOS DE LA ORDEN DOMINICANA EN AMÉRICA

PROEMIO

Este folleto sobre los Obispos de mi Orden que ha habido en América no viene a ser sino síntesis o índice analítico de una obra que sobre este tema debiera escribirse. Yo no la escribiré. Ni tiempo, ni medios, ni edad tengo para tal trabajo. He procurado acopiar datos donde quiera que los he hallado. Algunas veces indico la fuente histórica, otras veces la callo.

Las historias diversas de Centro-América, Antillas, México, Colombia y Venezuela; el libro, impreso en Bruselas hace unos 65 años, del P. Hernáez, S. J., de « documentos pontificios y de los monarcas españoles sobre el Nuevo Mundo »; el Episcopologio de Panamá, por el Excmo. Sr. Rojas y Arrieta, arzobispo del Istmo panameño; los « Anales de la Sociedad de Historia y de Geografía » de Guatemala, y otras obras más, americanas casi todas, me han servido para hacer este folleto (1). De su rápida lectura se verá que fueron buenos e ilustrados religiosos los Prelados dominicos que ocuparon las Sillas americanas. Y más o menos lo mismo se puede afirmar de la gran mayoría de Prelados, regulares y seculares, que España puso aquí y en Filipinas en aquellos siglos de formación social y política del Nuevo Mundo. Se verá también que muchos Obispos eran nativos de América, y esta observación se palpa con más evidencia en el siglo XVIII, cuando las actuales Repúblicas estaban casi formadas para la emancipación. Entonces el clero secular tomó mucho vuelo, y el regular quedó quieto o fosilizado. Por esto, aquellos ocuparon en la Iglesia americana los puestos eminentes que a los frailes no se daban.

---

(1). — Veáse de una vez la nota larga puesta adelante al principiar con los Obispos de Colombia.

BNPHU

ISLA DE SANTO DOMINGO

En la ciudad de Santo Domingo, capital de la Española, llamada con razón Cuna de América se puso la primera silla episcopal del Nuevo Mundo, año de 1507.

Año de 1599. — RMO. P. FR. AGUSTÍN DÁVILA Y PADILLA. — Nació en la ciudad de Méjico año de 1562. Fué lector de filosofía y teología en los conventos de Puebla y de Méjico. Prior de Méjico y definidor al Capítulo General y procurador en ambas curias (Roma y Madrid). Felipe III testigo en la corte del celo y de la elocuencia del P. Dávila le hizo predicador suyo, cronista de las Indias y le propuso, año 1599, para arzobispo de Santo Domingo. Debió de consagrarse el año de 1600. Vivía de ordinario en pobre celda más que en el suntuoso palacio dominicano. Cumpliendo disposiciones del Concilio Tridentino fundó el Seminario Conciliar en el Estudio o Universidad llamado de Hernando Gorjón; esto último lo hizo en 1602, también autorizado o mandado por el Rey Felipe III. Aficionado a la historia, cuando enseñaba Teología principió a recoger datos sobre la de Méjico e imprimió en Madrid año 1596 o 99 su « Historia de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores ». Al Sr. Dávila se le debe también una « Historia antigua de los mexicanos » y el año 1632 publicóse en Valladolid « Varia historia de la Nueva España y Florida ». Falleció a los 42 años en el de 1604.

Año de 1606. — RMO. P. FR. DOMINGO VALDERRAMA. — Natural de Quito. Electo para la Silla de la Primada de las Indias Sto. Domingo, quizás en 1604; después, 1608, primer Obispo de La Paz, Bolivia. Murió el año 1615. Nuestro Cronista Fr.

A. de Zamora pone al P. Valderrama después del P. Cristóbal Rodríguez, y no antes.

Aquí, parece bien una nota a muchos americanos, nota que copio del chileno Victor Eyzaguirre : « Permítame el Sr. Róbertson una rectificación al contenido de su *Cuarta cuarta del Paraguay*, donde se asegura que durante la colonización los destinos elevados, la mayor autoridad y las dignidades más lucrativas de la Iglesia se ponían sólo en manos de los hijos de la Madre Patria, España. Esto tuvo lugar sólo mientras entre los hijos de América pudieron encontrarse personas competentes para el desempeño de las altas dignidades. Veáse la nomenclatura de los Obispos de América en Alcedo o en otro escritor, y se leerán, especialmente en el último período de la Colonización, una multitud de nombres que pertenecen al Nuevo Mundo y nó a la Madre Patria. » — (Veáse La Paz, Bolivia.)

Año de 1605. — Rmo. P. Fr. Cristóbal Rodríguez y Suárez. — Natural de Salamanca. En 1563 (1) profesó en el convento de San Esteban de la misma ciudad. Fué prior en el convento de Alcalá de Henares y después estuvo de Visitador General en varias provincias de América. Sucedió en el Arzobispado al P. Dávila y Padilla. Pasó a Arequipa en 1611 o 1612, y murió hacia 1612 en Camaná, población del Perú no lejos de Arequipa. Parece que no alcanzó a tomar posesión de Arequipa. — (Veáse Arequipa.)

Año de 1677. — Rmo. P. Fr. Domingo Fernández y Navarrete. — Nació en Peñafiel, Valladolid, en 1618. Estudió en el Convento Colegio de S. Gregorio de Valladolid, donde fué profesor de Filosofía. En 1648 pasó a Manila donde regentó cátedras de Teología en nuestra Universidad de Sto. Tomás. « Débil y enfermo (dice un libro de Dominicos filipinos), intentó volverse a España, pero los contra-

(1). — El 21 de abril junto con el que fué gran sabio tomisto Fr. Pedro Leclerma.

tiempos de la navegación lo llevaron a China, donde aprendió su idioma y difícil escritura, y allí predicó con fruto el Evangelio. Seis años llevaba en la misión cuando sobrevino la persecución de 1664. Presentó entonces un escrito apologético y fué encarcelado. Desterrado a Macao, pudo continuar su apostólica labor en Cantón. Al surgir las graves dificultades de los « Ritos Chinos », determinó consultar con los superiores de Manila estos asuntos, mas llegado a Malaca, creyó más conveniente dirigirse a Roma. Recorrió la India, y embarcado en Goa, llegó de arribada a Madagascar, y, pasando por las islas de Santa Elena y de la Ascensión, por fin pudo tomar tierra en Lisboa, después de 15 meses de viaje. Siendo nombrado por su provincia de Filipinas Procurador ante el Rey y ante el Papa, propuso a la Santa Sede la solución de las dudas acerca de los Ritos Chinos. Elevado, hacia 1677, al arzobispado de Sto. Domingo, rigió con gran celo aquella sede durante 9 años. Publicó en Madrid año 1676 su célebre y extensa « Historia de la Monarquía de China », y en 1679 sus « Controversias antiguas y modernas de la misión de la gran China », en 2 volúmenes. Dejó otros libros en caracteres chinos y preciosos manuscritos en latín y español de controversia acerca de las disputas de Ritos Chinos. Murió el Sr. Navarrete el año 1686. « Este prelado (dice un autor capuchino) una de las lumbreras principales de la Iglesia Primada de América, fomentó seriamente los estudios mayores; débese a él la introducción definitiva de los PP. Jesuítas en los estudios del Seminario. » — Como era mandato real que en América fuesen consagrados los Obispos que de España venían al Nuevo Mundo, el P. Navarrete fué consagrado en Santa Marta, el año 1683.

Año de 1788. — Rmo. P. Fernando Portillo y Torres. — Nació en Ciudad Real el año 1728. A los quince vistió nuestro hábito en Málaga. En la Orden fué profesor de Filosofía y Teología, y Regente en el convento de Jerez de la Frontera. Fué Presentado y Maestro. Definidor a un Capítulo General y prior en

Málaga, Cabra, Ciudad Real y Almería. No fué Provincial en 1787 porque no quiso ser elegido. El rey le presentó en 1788 para esta Silla de América y al año siguiente tomó posesión de su sede, 11 de julio de 1889. Dos días después su antecesor, D. D. Isidoro Domínguez (renunciante de la mitra dominicana) le dio posesión. Al Rmo. P. Portillo le consagró obispo el de Caracas, Sr. Mariano Martí, año de 89. Dos veces giró la visita pastoral en toda su extensa diócesis y dando órdenes muy buenas para la conservación de los archivos y alhajas parroquiales. Al dejar España la isla año 1796, en virtud del tratado de Basilea hecho con Francia, el Sr. Portillo renunció a la mitra y se pasó a Cuba en abril de 1798. Propuesto para la silla de Trujillo, en el Perú, no aceptó el cargo. Poco después Pío VI le impuso seriamente que aceptara la de Santa Fe de Bogotá y a la capital del Nuevo Reino de Granada en setiembre de 1799. Poco pudo trabajar en su nueva silla (aunque no estuvo ocioso), ya por la enfermedad, ya también por el poco tiempo que en Santafé duró. Falleció a 20 de enero de 1804. Fué sepultado en la iglesia de las monjas dominicas de Santa Inés, de Santafé de Bogotá. Se conocen de él dos Pastorales, impresas en Santafé, años 1801 y 1804 (1). — (Veáse BOGOTÁ.)

---

(1). — Se ha dicho que el dominico de Cartagena de Indias P. Fr. Ramón Torres y Estans, nacido a mediados del siglo XVIII, fué arzobispo de Sto. Domingo, después de 1816. Este P. era hermano del primer Obispo de Nueva Pamplona. En 1815 vivía en Cartagena y huyó a Jamaica apenas Morillo puso sitio a la ciudad. Puede que fuese propuesto entonces para Sto. Domingo, y por eso el Orador de la oración fúnebre de su hermano el Obispo le tuvo por Arzobispo. Hubo sí de Administrador Apostólico de la Habana un dominico español de nombre Fr. Ramón Casaus y Torres el año 1832. Quizás de esta homonimia provenga el error.

SAN JUAN DE PUERTO RICO

Año de 1600. — Rmo. P. Fr. Martín Vázquez de Arce. — Natural del Cuzco. Sobrino de D. Rodrigo Vázquez de Arce, Presidente del Consejo Real de Castilla. Colegial, el P. Vázquez, y Rector después del Colegio Convento de Sto. Tomás, de Sevilla, donde vivía cuando lo hicieron obispo. Había tomado el hábito y profesado antes en el convento de Sto. Domingo de su ciudad natal. En España se prohijó a la provincia de la Bética y su convento fue el de San Pablo, de Sevilla. « Leyó Artes y cuatro años de Teología, y fué graduado de Maestro en estas facultades a 3 de julio de 1594, y en este mismo año dejó el Colegio de Sto. Tomás, estando electo Prior del convento de Alcalá de los Gazules; y habiendo concluido el priorato, pasó a Madrid con título de Definidor de su Provincia peruana, y en la disposición de los negocios, trato y comercio con los del Real Consejo de Indias, manifestando su benignidad, afabilidad, modestia y literatura, que el favor de sus parientes sólo sirvió para dar a conocer la heredada nobleza que tenía oculta ». La santidad de Clemente VIII, el 18 de agosto de 1599, lo creó Obispo de Puerto Rico. Entró en su obispado por la isla Margarita, que también le pertenecía, en 5 de setiembre de 1600, y de allí en su catedral en 1603. Su territorio diocesano comprendía igualmente Trinidad y buena parte de Venezuela. Falleció el día 13 de enero de 1609 (otros dicen 1°. de enero de 1610), dejando su hacienda (veinte mil ducados) a la iglesia catedral de San Juan. Quedó sepultado bajo el altar mayor de la catedral, lado de la epístola. Nuestro obispo González de Acuña le llama : « Docto en extremo y austero con asombro ».

Año de 1610 ú 11. — Rmo. P. Fr. Francisco Díaz de Cabrera y Córdoba. — En la ciudad de Córdoba, nació Francisco hijo de Baltasar Díaz de Cabrera y

de Isabel de Córdoba. Profesó en el convento de San Pablo, de su patria, hacia el año 1560. Después de muchos años de cátedra « la Provincia Bétic le confirió el grado de Maestro numeral, y lo ocupó en los prioratos de Badajoz, Córdoba y Osuna. Su Majestad el rey lo presentó para suceder al Obispo Vázquez de Arce, y el Papa Paulo V le confirió esta dignidad en 3 de agosto de 1611, otros dicen 1610. Vacó la mitra de Trujillo (del Perú) y el mismo Rey Felipe III lo presentó para ella, y el pontífice Paulo V hizo la traslación el 6 de octubre de 1614 (ó 1613). A 14 de febrero de 1618 tembló la tierra en aquella provincia, y en Trujillo hizo notable daño. Afligióse el prelado y dio todo lo que tenía en subvenir a las necesidades. Falleció en abril de 1619 y fué enterrado en el altar mayor de su catedral.

Año de 1654. — RMO. P. FR. FRANCISCO NARANJO. — Era Maestro en Teología y se hallaba en México cuando fué elegido por el Papa Inocencio X para la Silla de San Juan de Puerto Rico, año de 1652. En setiembre de aquel año comunicó al Rey tal elección. En 3 de julio de 1654, en nombre y con poder del Rmo. Señor Obispo (que aún se hallaba en Méjico) tomó posesión de esta diócesis el Canónigo Torres y Vargas (Vicario General del Obispado). Por fin, el Sr. Naranjo no vino a su iglesia. Murió en Méjico en octubre de 1655.

Año de 1696. — RMO. P. FR. BARTOLOMÉ GARCÍA. — Era de lo hoy llamado Ecuador, antiguamente Quito. Fue provincial y Visitador General de la Provincia de Santa Catalina Virgen y Mártir de Quito. La Real Cédula, nombrándole Obispo, es del 9 de febrero de 1695. El Santo Padre le dio sus Letras año de 1696. Como el anterior, no llegó a su Obispado.

El diccionario Espasa dice del Rmo. García : « Religioso ecuatoriano, nació en Ibarra a principios del siglo XVII. Profesó en la Orden de Predicadores, haciendo en ella sus estudios hasta alcanzar el grado de doctor en 1639 : desempeñó los cargos

BIBLIOTECA NAC. SAN

de provincial, vicario general de su provincia y calificador del Santo Oficio. Poseedor de un peculio propio, hizo espléndidas donaciones a su convento y al Colegio de San Fernando (que era dominicano); fundó una escuela gratuita para niños y gastó grandes sumas en caridades y obras pías. El rey Carlos II, sabedor de su ilustración y sus virtudes, le propuso para el Obispado de Puerto Rico, pero García murió antes de ser consagrado ». Si el año 1639 era doctor en la Orden y el año 1695 se le hacía Obispo, debía ser más que octogenario cuando querían que obispase. Quizás ande mal la cronología que trae el Espasa. — (Veáse *Nota.*)

Año de 1846. — RMO. P. FR. FRANCISCO DE LA PUENTE. — Natural de Saldaña, Castilla la Vieja, donde nació el 2 de abril de 1779. Pertenecía a la Provincia de España. Tocóle pasar los días horrorosos de 1834, julio. Después el 1837 tuvo que exclaustrarse y ganar la vida enseñando y predicando. Isabel II, que le apreciaba, lo propuso a la Silla de esta isla y el Papa Gregorio XVI le dió sus bulas. Se consagró en la Corte de España en el mes de octubre de 1846. Llegó a Puerto Rico el último día de aquel año. Tomó posesión el 5 de enero de 1847. Las enfermedades que padeció en esta isla, le hicieron pasar a España al año siguiente donde gestionó su traslado al obispado de Segovia, en 1848; allí murió el año 1854.

Un autor dominico del siglo XVII, en su « Isagoge Histórico-Apologético » pág. 426, edic. 1a., dice que el celebrado dominicano Fr. Pedro de Córdoba, venido a Santo Domingo de Vicario de la primera Misión de Dominicos, fué preconizado Obispo « antes de saberse en Europa su muerte » y que el Cardenal Adriano, después Adriano VI, lo hizo Inquisidor de todas las Indias. El autor del « Isagoge » se refiere al Obispado de San Juan de Puerto Rico.

ISLA DE CUBA

Este obispado se fundó, dicen, por el Papa León X, el año 1518. La primitiva Sede fué en Baracoa. En abril de 1522 Adriano VI trasladóla a la ciudad de Santiago.

Dicen que « desde 1518 hasta el año 1536 fueron Obispos de Cuba cuatro religiosos dominicos : los M. RR. PP. Fray Bernardo de Mesa, Fray Juan Whitte, Fray Sebastián de Salamanca y Fray Miguel Ramírez ». Veámoslos :

Año de 1518. — RMO. P. FR. BERNARDINO (o Bernardo) DE MESA. — Natural de Toledo. Primer Obispo de Cuba el año de 1518. Renunció sin haber quizás ejercido ningún acto de jurisdicción. — (Veáse APÉNDICE.)

Año de 1519. — RMO. P. FR. JUAN WHITTE, o de Flandes. — Era natural de Bélgica. El año escrito fué preconizado Obispo de Cuba; a los seis años renunció la prelacía, o sea el 4 de abril de 1525. Debióse la renuncia a haber sido nombrado por el Papa confesor de Doña Leonor, reina de Francia, penitente suya antes de ser obispo el P. Juan. A instancias del P. Whitte, de Baracoa se trasladó la silla episcopal a Santiago de Cuba. También organizó el Cabildo catedralicio en marzo de 1523. No se sabe dónde y qué año murió.

Año 1525 ó 26. — RMO. P. FR. SEBASTIÁN DE SALAMANCA. — (Alguien cree que es el mismo Obispo Fr. Miguel R. de Salamanca.) Hijo del Convento de Salamanca. Obispo de esta isla el 1526 y 1527. Del P. Araya, historiador del Convento de San Esteban de Salamanca, es la presente noticia.

Año 1527 ó 1530. — RMO. P. FR. MIGUEL RAMÍREZ DE SALAMANCA. — Algunos le hacen natural de Burgos, peró del P. Gonzalo de Arriaga es el apunte siguiente (H. del Colegio de Valladolid, O. P.).

« Don Fray Miguel de Salamanca, llamado así por natural de Salamanca y por su padre Ramírez, fué colegial de San Gregorio de Valladolid; varón insigne en cátedra, púlpito y gobierno. En cátedra regentando la de *Prima* de la Universidad de Lovaina y siendo Maestro de Teología por la provincia de España el año de 1518, en el capítulo provincial celebrado en Salamanca. En el púlpito siendo predicador de Carlos V, rey de España, y en el gobierno gobernando la Iglesia de Cuba, de cuyas Islas fué Obispo y juntamente Abad de Jamaica, iglesia colegial de aquel obispado, por los años de 1527. De su legítima se labró la mayor parte del coro alto. Murió el año 1534, en San Pablo de Valladolid, en cuyo capítulo está enterrado. Hace de él memoria Fernández y González, quien padeció engaño, alistándole entre los naturales de Burgos. No se le quite a Salamanca el lustre de tan claro varón ». (Fr. Antonio de Remesal cuenta un lance honroso de este dominico y otros ante Carlos V defendiendo la causa de los indios el año de 1518 en Barcelona, y termina así su biografía) :

« Gobernó algunos años su iglesia (de Cuba y de Jamaica), ejemplar y provechosamente, y proveyéndola de ministros y enseñanza. A cosas de su iglesia y feligresía, le fué forzoso dar la vuelta a España, y murió como queda dicho. »

Año de 1602. — RMO. P. FR. JUAN CABEZAS ALTAMIRANO. — Natural de Zamora, hijo y estudiante del convento de Salamanca donde profesó el último de junio de 1581. Se pasó a la provincia de Santa Cruz el año 1592 y de esta provincia fué vicario provincial y en 1600 era ya provincial. En el convento de la isla dominicana enseñó algunos años y alcanzó el título de Maestro. Fué electo Obispo de Santiago de Cuba en 1601; su promoción canónica,

en enero de 1602. En Cuba le pasó este lance que cuenta G. González Dávila : « Llegó a la ciudad de Bayamo, y estando en ella, llegó al puerto un corsario inglés, para robar. Un mestizo dió noticia al hereje, que el obispo estaba en Bayamo. El corsario tuvo esta presa por rica, y dijo que le había caido la sopa en la miel. Y al cuarto del alba, cuando el sueño estaba más apoderado de todos, dió sobre Bayamo y prendió al obispo y a su compañero Fr. Diego Sánchez, y sin dejarlos vestir, descalzos, les llevó al navío, víspera de San Juan. Estuvo preso 80 días, y al cabo se rescató a sí y a su compañero en dos mil ducados que se juntaron prestados entre la gente buena de la Isla ».

Los autores cubanos dicen que fundó el Seminario Tridentino, que intentó trasladar la Silla a la ciudad de la Habana y que fué el segundo Obispo de Cuba que visitó, como tal, la Florida que entonces, y mucho después, era de su Diócesis. Promovióle el Rey a Guatemala entrando en este Obispado el año 1612, y le gobernó con suma tranquilidad y prudencia. Aprendió el idioma de la región para mejor enseñar al indio. Murió en Guatemala en diciembre de 1615, electo obispo de Arequipa en el Perú. « En su tiempo, dice G. G. Dávila, se dió principio a la torre de su santa iglesia y puso la primera piedra. » — (Veáse el APÉNDICE.)

Año de 1832. — RMO. P. FR. RAMÓN CASAUS Y TORRES. — Fué Arzobispo de Guatemala. Desterrado por español, en 1829, de su diócesis estuvo mucho tiempo en la Habana y allí fue el año 1839 Administrador Apostólico de aquella sede. — (Veáse GUATEMALA.)

NOTA. — Zamora y otros autores, más autorizados que el cronista dominico-santafereño, ponen de primer Obispo en la mayor Antilla al ilustre y grande dominico P. Fr. Julián Garcés. Fué sí obispo de la recién conquistada nación azteca, como se verá, mas no de Cuba. Veáse la nota extensa de la página 27, 2a. edición, de la « Historia », por el P. Zamora.

BNPHT

La lista del Episcopologio dominico-americano, que en aquella página principia, hay que leerla con cautela. Por ejemplo, la de la Isla de Cuba es esta (hasta el año 1696) : « el Mº. D. Fr. Julián Garcés, primer Obispo; el Mº. D. Fray Bernardo de Messa; el Mº. D. Fr. Juan Flander; el Mº. D. Fr. Miguel Ramírez de Salamanca; el Mº. D. Fr. Juan Cabezas. »

El escritor Morell y Santacruz dice que si el P. Garcés no fue obispo primero de Cuba, fue sí 2º. Tampoco es admisible tal decisión. No fue obispo el gran Garcés más que en la nación mejicana.

ISLA DE TRINIDAD

Arzobispado de Puerto España.

Hasta el año 1819 perteneció en lo espiritual toda la isla al Obispado de Santo Tomás de Guayana, Venezuela. Vinieron después Vicarios Apostólicos y Obispos del clero secular, ingleses, y desde el año 1863 han sido sus Prelados dominicos, ora de Inglaterra, ora de Irlanda. Parte notable del clero católico es de dominicos del Reino Unido.

Año de 1863. — RMO. P. FR. JOAQUÍN JUAN JACOBO LUIS GONIN. — Sucedió al Dr. English, muerto de Arzobispo de Trinidad, en la isla de Granada, en septiembre de 1862. El P. Gonin fué consagrado el 12 de diciembre de 1863, y tomó posesión en marzo, 22, de 1864. Vino a morir en su sede en marzo de 1889. Por sus enfermedades y achaques tuvo, cuatro Obispos coadjutores, también dominicos, que fueron : P. Fr. O'Carroll, de la provincia dominica de Irlanda, consagrado en mayo de 1874, y muerto en octubre de 1880. P. Fr. Hyland, también de la provincia irlandesa, consagrado en 1882, y muerto en octubre de 1884. P. Fr. King, de la provincia de Inglaterra, consagrado el 8 de diciembre de 1885 y fallecido en Lovaina el 29 de febrero de 1886, y el P. Flood que vino a suceder al Rmo. Gonin en al arzobispado. El P. Flood fué consagrado en diciembre de 1887 de Obispo Auxiliar.

Año de 1889. — RMO. P. FR. PATRICIO VICENTE FLOOD. — Gobernó como Arzobispo desde el mes de marzo de 1889. Después de regir la Sede por más de dieciocho años, falleció repentinamente el día 17 de mayo de 1907. Le tocó ser el 5°. Arzobispo de Puerto España.

Año de 1909. — Rmo. P. Fr. Pío Juan Dowling. — Nació en Irlanda el 23 de junio de 1860. Profesó en nuestra sagrada Orden el 17 de septiembre de 1882. Fué Vicario general, prior de dominicos de Puerto España y párroco de su actual Catedral durante bastante tiempo. Fué consagrado el 9 de marzo de 1909 en la ciudad de Dublin. Hizo su solemne entrada en la isla el 5 de agosto del mismo año. Celebró muy espléndidamente sus bodas de plata episcopales en 1934. Tiene fama de sabio y santo varón. (Vive.)

Año de 1937. — En octubre de 1937 fué consagrado Arzobispo y Coadjutor con derecho de sucesión de Puerto España el R. P. ex-Provincial Fr. Finbarro Ryan, O. P. — Nació en Cork, Irlanda, el 4 de marzo de 1882. Profesión primera o simple el 25 de septiembre de 1900. Fué en la Orden Lector y Maestro en Artes. Su consagración hízose en su ciudad natal.

Sacerdotes : Benedictinos : 15. — Dominicos : 36. — Agustinos Recoletos (españoles) : 9. — De la Congregación del Espíritu Santo : 15. — De la Congregación de María Inmaculada : 17.

Hermanos Legos : Benedictinos : 4. — Dominicos : 1. — De la Congregación del Espíritu Santo: 2.

Religiosas : De San José de Cluny : 90. — De Santa Catalina de Sena, dominicas : 61. — Monjas Dominicas de la 2a Orden : 32. — HH. Dominicas de la Caridad : 4. — Congregación Diocesana de Terciarias Carmelitas : 23.

Habitantes unos 620.000. — Católicos son unos 253.000. — Protestantes 244.000. — Mahometanos 24.000. — Hindúes 98.000. — Indios 3.000.

CURAÇAO

Vicarios Apostólicos.

Año de 1870. — RMO. P. FR. PEDRO VAN EWIJK. — Vicario Apostólico de *Curiaco in partibus.* Elegido el día 25 de junio de 1869. Murió el año 1886. Hijo, como todos los demás Vicarios, de Holanda y de su provincia dominica llamada « Germania menor ó inferior ». La Orden de Predicadores tomó a Curaçao como Misión el año 1870 o 1869.

Año de 1886. — RMO. FR. CESLAO ENRIQUE SANTIAGO REIJNEN. — Elegido el año marcado. Falleció el siguiente, de 1887. Su Pastoral de presentación está firmada en Curaçao, el 14 de octubre de 1886.

Como muestra de *papiamento*, idioma común de las islitas, copiamos el principio y el fin de dicha pastoral :

« Fr. Ceslao Henrico Jacobo Reijnen, di Orden de Pader Predicadornan. Pa gracia di Dios i fabor di Silja Apostolica, eligido Obispo titular di Anevia y Vicario Apostolico di Curaçao. Na catolicanan di su Vicariato. Salbacion den Senjor. » Termina así : « Doenar na Curaçao, den Palacio Episcopal na Otrobanda dia 14 di October 1886. »

Año de 1887. — RMO. P. FR. ALFONSO JOOSTEN. — Obispo titular de Marciana, V. A. de Curaçao. Falleció a los 9 años de ser Vicario, en la ciudad de Arnheim, Holanda. Un periódico de 1896 dijo de él: « El difunto Prelado, que ha sido Obispo durante nueve años, contrajo la terrible enfermedad de la lepra mientras estaba administrando el sacramento de la Confirmación a niños leprosos de Curaçao, ha muerto después de un verdadero martirio de dos años. »

Año de 1897. — Rmo. P. Fr. Ambrosio van Baars. — Nació en Holanda el 6 de abril de 1854. Profesó en nuestra Corporación el 28 de octubre de 1873. Sacerdote el 15 de agosto de 1879. Fué consagrado el año 1897. Murió en Curaçao a los 3 años, el 25 de marzo de 1910.

Año de 1910. — Rmo. P. Fr. Gregorio Miguel Antonio María Wylsteke. — Obispo titular de Caracho. Nació en Holanda el 31 de julio de 1869. Profesó en nuestra Orden el 23 de septiembre de 1889. Sacerdote el 15 de agosto de 1895. Consagrado Obispo el 10 de junio de 1910. Falleció el día de N. P. Sto. Domingo, 4 de agosto de 1930.

Año de 1932. — Rmo. P. Fr. Inocencio Verriet. — Nació en Venrar, o Vensay, Holanda, el 4 de noviembre de 1880. Hizo la profesión simple en nuestra Orden, en el convento de Huisen el 23 de septiembre de 1899. Se ordenó el 15 de agosto de 1905, y cantó su primera Misa en su pueblo natal, donde fué bautizado y confirmado; allí mismo hizo su comunión primera y fué consagrado Obispo el día de Epifanía, 6 de enero de 1932. Fué Secretario de su antecesor de 1910 hasta el 20; redactor del periódico semanal en español « La Cruz », párroco de Aruba, etc. Es y ha sido un hombre muy culto, ilustrado, humilde y celoso en extremo.

En las islitas (1) del Vicariato todo el clero es dominico, menos 2 ó 3 seculares. Llegan a 40 los PP. de nuestra Orden.

---

(1). — Son estas las islitas : Curaçao, Aruba, Bonaire, San Bartolomé, San Martín, San Eustaquio y Saba. Fueron españolas e inglesas, y ahora holandesas. El total de sus habitantes unos 60.000.

GUATEMALA (Ciudad)

Fué su primer Obispo de hecho el santanderino inmortal D. Francisco Marroquín, pero antes Carlos V propuso al ilustre P. Betanzos (1). La diócesis, que se llamó, de Santiago de Guatemala, fundóse el año 1534.

Hacia 1598. — Dice González Dávila : « El rey nombró de Coadjutor o Sucesor de Guatemala (hacia el año 1598) al Maestro Fr. Antonio de Hinojosa, que había tomado el hábito en Sto. Domingo, de México. En el año 1616 era Prior del convento de Cuyoacán, y ennobleció su convento con edificios ilustres. Dejó en él Varones tan excelentes en Letras, que dice el P. Remesal en su « Historia » que más parecía Universidad que convento, porque todos eran Maestros y Presentados ».

Por este párrafo se colige que si fué presentado para Coadjutor o Sucesor el 98 del siglo XVI, de hecho no lo fué, porque el año 1616 era Prior de un Convento.

Año de 1600. — RMO. P. JUAN RAMÍREZ. — Natural de Murillo de río Leza, en la Rioja, provincia de Logroño. Tomó el hábito en esta última ciudad y estudió con aprovechamiento en San Esteban de Salamanca. Misionero en Méjico o sea Nueva España durante 24 años y lector de Teología en el convento

(1). — Efectivamente, algunos dominicos escriben que antes del año 1548 Fray Domingo de Betanzos fué propuesto y señalado por el Rey para esta silla y que no aceptó el honor. El V. Betanzos fué de los primeros dominicanos que vinieron a la Española hacia el 1511. Murió en San Pablo, de Valladolid, año 1549. — También los nuestros dicen que el P. Alonso de Mella o Malla fué nombrado para tal Mitra, pero ningún autor extraño le cita. Es chocante por demás que haya en América tanto error acerca de sus Obispos primeros.

máximo de la capital. González Dávila dice : « El prelado dominicano de Méjico le envió a la nación mizteca, y con ser la lengua dificultosa de aprender, era de tan presto ingenio que luego salió con ella. Con el celo que tenía de la salud de las almas, consideró que había en México un género de gente que no tenían Ministro, ni Ministros señalados que tratasen de sus almas... Estos eran los negros. Para remediar este daño, se ocupaba el Siervo de Dios cada día desde la Misa del alba hasta la hora de prima con los mulatos y negros en la iglesia, y les enseñaba y predicaba convenientemente para su salvación, y viendo sus dueños el fruto que daba esta obra de misericordia, cuidaban de que no faltasen en ejercicio tan pío. »

El P. Ramírez fué también acérrimo defensor de los indios (que no sólo el P. Bartolomé de las Casas lo fué), y vino a España a fines del siglo XVI para ampararlos ante Felipe II. En el mar cayó prisionero de los piratas ingleses y estuvo en Inglaterra preso o detenido, mientras de España se envió el grande rescate que por él hubo que dar. Vino a Madrid; cuatro años duró pleiteando en bien de los indios y respondiendo con sus escritos a los argumentos de sus contrarios. Cuando, conseguido casi todo lo que se propuso, volvía a América Felipe III le hizo nombrar obispo de Guatemala, el P. Ramírez se resistió, peró se le obligó a aceptar. Fué preconizado en enero de 1600; se consagró en Madrid al poco tiempo, y murió en marzo de 1609 en la ciudad de San Salvador. Allí quedó enterrado en su parroquia (1). « Está considerado como una de las grandes figuras de la evangelización americana. »

Escribió lo siguiente, según el P. Vigil, O. P. :

« Catecismo de la lengua mejicana. » (Méjico, 1573) ; — « Campo florido o ejemplos de Santos. »

(1). — Su gubierno corto no fué nada pacífico. Justa o injustamente ambos Cabildos de Guatemala pidieron al Rey que lo sacase de aquella silla. Le proponían lo enviase a Michoacan. — (Veáse *Documentos* en la 2a. edición de « Isagoge Histórica », Guatemala, 1935.)

(Méjico, 1580, y Madrid, 1658); — « Santa Doctrina, » (Dos cartas a Felipe II); — « Advertencias sobre el servicio personal de los indios de Nueva España. » (Madrid, 1658); — « Parecer sobre el repartimiento de los indios ». (Firmado en Madrid el 20 de octubre de 1595.)

Año de 1611/12. — RMO. P. FR. JUAN CABEZAS ALTAMIRANO. — (Veáse CUBA.)

Año 1811/14. — RMO P. FR. RAMÓN CASAUS Y TORRES (1). — Nació hacia el año 1766 en Jaca, reino de Aragón. Vistió el hábito de Santo Domingo en el convento de Zaragoza. Estudió en el colegio-convento de la misma ciudad. Vino a la provincia de Santiago de México de edad de 23 años y fué Lector en el convento de Porta-Coeli y catedrático de « Suma » en la universidad de México. Fué hecho Doctor y después Maestro en Sagrada Teología. Nombrado Obispo Auxiliar de Oaxaca, se consagró en agosto de 1807. Exaltado al arzobispado de Guatemala, por la Regencia de España en 1811, fué confirmado por el Rey en agosto de 1814, y en marzo del siguiente año, por el Papa. El 28 de setiembre de 1815 tomó posesión de su Silla y además el palio. (Había entrado solemnemente en su capital el 30 de julio de 1811, con el nombramiento de la Regencia). Consagró y bendijo varias iglesias y puso la primera piedra del templo de monjas carmelitas. « El 16 de marzo de 1815 bendijo y estrenó la Catedral de la Nueva Guatemala, en cuya función celebró de pontifical y predicó con mucha elocuencia, pues siempre se manifestó grande orador. » El año 1829 fue separado de ella, por la revolución de la Independencia. Vivió entonces en la Habana en donde estuvo algún tiempo de Administrador Apostólico y allí murió el 10 de noviembre de 1845, todavía de Arzobispo de

(1). — Zamora y otros dominicos pusieron (hacia 1660) a un dominicano Fr. Alonso de Monterroso, de Obispo de Guatemala, y que no aceptó la Mitra. Hubo de cierto un Tomás de Monterroso, de nuestra Orden, Obispo de Oaxaca, el año 1664 No sé si será el Fr. Alonso de Monterroso.

Guatemala... Aún en el destierro siempre suspiró por vivir con su grey y ésta siempre trabajó porque el Sr. Casaus y Torres volviese a su Silla. A poco de morir, sus restos fueron trasladados con gran pompa a la catedral guatemalteca. Fué un gran Arzobispo. Dejó impresos Sermones, Oraciones fúnebres y libros y folletos (1).

« Oración fúnebre que en honor del Excmo. Sr. D. Antonio González Mollinedo y Saravia... » (Guatemala, 1813); — « El heróismo militar del Excmo. Sr. D. Antonio González Mollinedo... » (Guatemala, 1813); — « Oración gratulatoria por su vuelta al trono de las Españas S. M. Fernando VII. » (Año 1814). — (Veáse el APÉNDICE.)

Año de 1914. — RMO. P. FR. JULIÁN RAIMUNDO RIVEIRO Y JACINTO. — Nació en Cobán (Guatemala) el 17 de febrero de 1854. Profesó en la capital de su nación el 2 de febrero de 1871. Pertenecía a la provincia dominicana de España. Por muchos años fué celoso capellán y guardián único de Sto. Domingo de la capital. Gran devoto del Rosario y alma de su cofradía y de las magnas fiestas del mes de octubre. Preconizado Arzobispo el 8 de abril de 1914 y consagrado en la Minerva de Roma el 10 de mayo del propio año. El 31 de diciembre del 20 tuvo a la fuerza que renunciar la Mitra, y quedó de arzobispo de Antinópolis. Vivió después con los Dominicos españoles de Nueva Orléans, y allí murió el 8 de mayo de 1831. Su cuerpo descansa en Sto. Domingo de Guatemala, iglesia para él tan querida (2).

---

(1). — Fundó durante su gobierno diecinueve curatos e hizo otros adelantos de importancia, sobre todo en la moralidad e illustración del clero. Mucho más hubiera hecho a no ser por la revolución que todo lo entorpeció.

(2). — He visto el nombre del P. Domingo de Haro, O. P., que no aceptó en el siglo XVII ó XVIII esta Mitra de Guatemala.

VERAPAZ

Año de 1559. — Rmo. P. Fr. Pedro de Santa María Angulo. — Le lleman algunos Pedro de Angulo, Pedro de Santa María y Pedro de Santa María y Angulo. Es un solo personaje, aunque Zamora lo hace doble. Este P. nació en Burgos. Tomó el hábito en el convento dominico de la capital de Méjico, en 1527, recién fundado el que se llamó de Santiago. Compañero más de una vez del P. Bartolomé de las Casas. Fué prior del convento de Cobán y Guatemala. Murió en Zalama, antes de consagrarse. Fué su fallecimiento a 1°. de abril de 1562. Espasa dice : « pasó a América él año 1524, combatiendo para pacificar algunos provincias de Méjico, donde tomó el hábito de Sto. Domingo, año 1529. Evangelizó la provincia de Tujutlutlan. Fué provincial de Guatemala, y propuesto para el Obispado de Vera Paz, un año antes de consagrarse, 1562. Poseyó las lenguas mejicana y capuputa, escribiendo en la última las siguientes obras :

« De la creación del mundo. » — « Vida, milagros y pasión de Jesucristo. » — « De la caída de Adán. » — « Del destierro de los primeros padres. » — « Del Decreto de la Redención. » — « De la Resurrección y Ascensión del Señor. » — « Del Juicio final. » — « De la gloria y del infierno. »

Año de 1562. — Rmo. P. Fr. Pedro de la Peña. — El diccionario de Espasa pone dos Pedro de la Peña que son uno solo. Se copia aquí la 2a. biografía :

« Religioso dominico y prelado español, nació en Cobarrubias, Burgos, y murió en Lima el 7 de marzo de 1583. Ingresó en la Orden de Predicadores en el

convento de San Pablo de Burgos, año 1540 (*Nacería hacia 1523*). Estudió Teología en el Colegio de San Gregorio de Valladolid, siendo su maestro el célebre teólogo Fr. Domingo de Soto, y, en 1550, destináronle sus superiores a Nueva España; allí fué catedrático de teología, definidor del capítulo de Yanguitlán, prior del convento máximo de Sto. Domingo, de México, y provincial de su Orden desde 1558 hasta 1561. En 1562 regresó a España a fin de lograr ciertos privilegios para la Orden dominicana en América. En esta ocasión, Felipe II le presentó para la sede episcopal de Verapaz, pero poco después, febrero 1563, fue promovido a la silla de Quito. A este prelado se debe la fundación del convento de la Concepción en la capital del Ecuador; también había contribuido a la de la Universidad de Nueva España a raíz de su llegada a América. Poco antes de morir tomó parte en el Concilio limeño que reunió el Arzobispo Santo Toribio de Mogrovejo. En la colección titulada « Cartas de Indias », Madrid 1877, figuran tres documentos en los que el P. Peña aparece como firmante. Presidió el primer Concilio de Lima por muerte del Señor Loaisa, dominico también.

Año de 1574. — Rmo. P. Fr. Tomás de Cárdenas. — Nació por el año de 1517 en Córdoba y allí profesó en nuestra Orden el 7 de junio de 1534. Pasó a Centro América con otros compañeros dominicos, año 1553. « Formó parte (dice el P. P. Quirós) de la Comunidad de Zacatula, donde se entregó de lleno al apostolado, bautizando muchos infieles y destruyendo sus idolillos. Allí fué prelado, lo mismo que en Guatemala y otros conventos, en los cuales probó cuán grande era su prudencia y observancia al mismo tiempo que sus súbditos aprendían de él cuan provechoso es para el alma el pan de cada día vaya mezclado de mortificaciones, estudio, silencio y oración »... « El ascendiente que por su virtud y celo alcanzó entre el elemento español e indígena el P. Cárdenas, fué merecido. » En 1568 fué elegido provincial y gobernó hasta el 72. El Papa le preco-

nizó Obispo de Verapaz el 8 de enero de 1574. El P. Remesal dice de su obispalía. « Era ahora más continua su oración, más frecuentes sus disciplinas, más ásperos sus cilicios, porque se consideraba Obispo, no para la autoridad, buena vida, el fausto y el gozar de las rentas, sino para cuidar de sus ovejas, encaminarlas al cielo. Aplicó a los indios al servicio de las iglesias, haciendo que se les enseñase música de instrumentos y de voces, cosa que aprendieron con tánta afición que, aun parroquias particulares, tienen músicas de indios, tales, que las catedrales de España no los aventajan, pues en este arte los indios han sido eminentes. » Murió en una celdita del convento dominico de Verapaz por el año 1577 (1). El P. Fontana en su *Theatrum Sacrum*, pág. 320, no duda afirmar « que este Obispo en todas sus acciones fué un nuevo retrato de aquellos santísimos prelados que tuvo la Iglesia en sus principios. » — (Veáse APÉNDICE.)

Año de 1579 (?).—RMO. P. FR. ANTONIO DE HERVIAS. — Natural de Valladolid o de Vizcaya. Nacería hacia el año 1533 ó 34. Digo nacería aquel año, porque profesó en 1550 en San Esteban de Salamanca, y como ordinariamente en aquellos siglos hacíase la profesión de 16 a 17 años, tendría que ver la primera luz el año citado. Fué colegial de nuestra casa de estudios generales de Valladolid, llamada San Gregorio « donde habiendo leído Artes (o sea Filosofía) pasó a la provincia de San Juan Bautista, del Perú, en que fué el primer catedrático de Prima que tuvo la Universidad de Lima luego que se trasladó de nuestro Convento al lugar en que hoy está. Fué regente de estudios del mismo convento, Calificador del Santo Oficio y Vicario de la provincia de Quito ». (P. Zamora). Dícese que en 1577 el Rey le propuso para obispo de Arequipa, tal elección no tuvo efecto. Las historias dicen que poco después, 1578, se le hizo obispo de Verapaz y, más tarde, de

(1). — Beristain dice que murió en Cobán, año 1580, y que en el convento de Cobán fué enterrado.

Cartagena de Indias, hacia 1588. Vino a morir en su última silla el año 1590. Fué gran teólogo y doctísimo canonista. Hacia 1613 fué eliminada la diócesis de Verapaz y refundida en otra, ora de Nueva España, ora de Guatemala (1).

---

(1). — Gil González Dávila en su « Teatro Eclesiástico » pone después del Obispo Fr. Tomás de Cárdenas a « Don Fr. Juan de » Castro. Religioso de la Orden de Santo Domingo, era Pro- » vincial de la Provincia de Filipinas, cuando Felipe II le » presentó para el Obispado de Verapaz en el año 1595, no » aceptó, porque su pretensión era el martirio. » El P. Castro fué el Provincial primero de Filipinas el año 1588. Los Dominicos de aquella Provincia no incluyen en su Episcopologio a este ilustre hermano.

NICARAGUA

Año de 1544. — Rmo. P. Fr. Antonio de Valdivieso. — Nació en Villahermosa, cerca de Burgos, y murió en León de Nicaragua el 26 de febrero de 1549. Profesó en el convento de San Pablo de Burgos, donde bien pronto se distinguió por sus talentos y virtudes. El año 1544, el emperador Carlos V le designó para el Obispado de Nicaragua, entablando allí amistad con el P. Fr. Bartolomé de las Casas, cuyos procedimientos quiso imitar en todo. Como él, protegió a los indios, pero, también como él, trató a veces con injusticia a los Encomenderos. Uno de los más ofendidos, hijo del exgobernador Contreras, llamado Hernando, al que había hecho privar de todos sus bienes y mandos, determinó vengarse, y al efecto, se puso de acuerdo con un fraile renegado por nombre Castañeda, y presentándose los dos en casa del Prelado le dieron de puñaladas hasta dejarlo muerto ». (Espasa). Otros autores cuentan algo distintas las causas del asesinato, peró todos convienen en lo esencial de los motivos. Pronto los asesinos pagaron con la vida.

Año de 1584. — Rmo. P. Fr. Domingo de Ulloa. — Natural de Toro, de la casa del Marqués de la Mota. Colegial y rector del convento-colegio de San Gregorio de Valladolid (ilustre madre de tántos y tan excelentes Obispos). Fué Vicario General de la provincia dominicana de España. Presentado por el rey Felipe II para obispo de Nicaragua, el año de 1584. « Se consagró en España, y el año de 1591 fué promovido a la iglesia de Popayán, en la Nueva Granada. » Así dice un escritor de Centro-América. Otros dicen que antes de venir a su primera Silla se le trasladó a Popayán, y más después a Michoacán en México. — (Veáse Popayán y Michoacán.)

Año de 1598.—Rmo. P. Fr. Gregorio Montalvo. — Nació en Coca, diócesis de Segovia en Castilla. Prior en el convento de Plasencia. Nombrado obispo de Nicaragua, y más adelante, hacia el 1580, de Yucatán. (Veáse Mérida y Cuzco).

Año de 1721. — Rmo. P. Fr. José Girón de Alvarado. — Natural de la ciudad de León en Nicaragua. Vió allí la primera luz hacia el año 1670. Hijo por el hábito de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, en la que fué dos veces Provincial (1). Elegido Obispo de su patria, se consagró y tomó posesión de la Mitra el año de 1721, y la gobernó hasta el de 1726 que falleció.

Año de 1810. — Rmo. P. Fr. Nicolás García Jerez. — Natural de Murcia, donde debió nacer el año 1756. En nuestro convento de aquella ciudad vistió el hábito en 1771, de 15 años. Quedó afiliado al convento de Cartagena, llamado de San Isidoro. Fué muy notable Lector de Filosofía y Teología en Murcia y Granada, y en esta última ciudad fué el primer predicador de su tiempo, de 1790 a 1800. Dice el P. Quirós : « en 26 de septiembre de 1801 pedíanse para él las prerrogativas del Magisterio en Teología en el capítulo provincial de San Pablo, de Sevilla, alegando como méritos el haber enseñado un año de Filosofía y doce de Teología, y alternando con muchos sermones y la predicación de 7 Cuaresmas enteras. » Este autor P. Quirós, dice que el Sr. García fué propuesto para la Mitra de León en Nicaragua el año de 1806, y que al momento tomó posesión de ella. Autores americanos y del mismo León ponen el año de 1810. P. Quirós lo hace vivo hasta 1854 (moriría así de 98 años), más otros que yo sigo, ponen su muerte, en Guatemala, año 1825. — El guatemalteco Juarros, que escribió en los días de la Independencia (año 1817) dejó escrito en la « Historia de la Ciudad de Guatemala » :

« Hecho Prior del convento de Cartagena, después

(1). — En 1703 y en 1718.

fué promovido al obispado de Nicaragua; tomó las riendas del gobierno el año de 1810 : administrala hasta el día con tal tino y prudencia, que en estos tiempos tan turbulentos ha sabido grangearse el amor y confianza de sus feligreses : motivo porque este Gobierno le ha confiado interinamente la Intendencia de Nicaragua. » Otro historiador escribe : « Tuvo este Obispo grande importancia política durante las primeras perturbaciones precursoras de la Independencia. Concluyó a expensas suyas las torres de la catedral de León, una de las mejores iglesias de la América Central. Terminó el puente de la calle llamada « de León », y reconstruyó la iglesia y el convento de la Merced. Tuvo que emigrar a Guatemala el año 1824; al siguiente falleció allí. » El diccionario Espasa dice de nuestro Prelado : « Era obispo en 1811, época en que estallaron los primeros movimientos insurreccionales de la América Central, y a quien el capitán general Bustamante había dado instrucciones para hacerse cargo de la Gobernación e Intendencia en caso de un trastorno político. En vista de los acontecimientos y graves circunstancias porque atravesaba el país, nombró una Junta gubernativa, que en un principio fué reconocida y acatada por los insurrectos, aunque más adelante continuaron trabajando para conseguir la independencia. Se auxilió mucho en el desarrollo de su política del tacto y acierto del clérigo Benito Soto, a quien encargó la pacificación de los rebeldes, resultando infructuosas sus gestiones porque la exaltación de los ánimos entre criollos y españoles había llegado ya a su grado máximo. » Por fín, reconoció la independencia, por el bien de la religión y de las almas.

COMAYAGUA (HONDURAS)

Año de 1577.—Rmo. P. Fr. Alonso de la Cerda. — Peruano o español. Fué según autores el primer individuo que tomó el hábito dominicano en nuestro convento de Lima. (Esto sería por el 1538; quizás nació en 1520.) De aquel convento fué dos veces prior y una vez provincial, el 6°. de su serie; 1569-72. Presentado para la Silla de Comayagua u Honduras el año arriba dicho de 77. Algunos años después fué promovido a la Iglesia de los Charcas, o sea hoy Sucre en Bolivia. — (Veáse Chuquisaca.)

Año de 1612. — Rmo. P. Fr. Alonso Galdo. — Nació en Valladolid o en Medina del Campo el 17 de julio de 1566; profesó la regla dominica en San Esteban de Salamanca el 6 de mayo de 1583. Lo presentó el Rey D. Felipe III para Honduras o Comayagua en 13 de julio de 1612, y el Santo Padre pasó la gracia a 12 de noviembre del propio año. Consagróse en la ciudad de Guatemala el 16 de octubre de 1613. Tomó posesión de su Iglesia el 6 de diciembre también del 13. Parece que falleció hacia 1630 acompañado de Obispo auxiliar que él había pedido por encontrarse antes ya muy enfermo. (Así lo dice D°. Juarros, de Guatemala.)

Año de 1795. — Rmo. P. Fr. Vicente de Navas. — Parece que nativo de la Península. Vino en misión a la Provincia dominica de San Vicente de Guatemala, y, habiendo enseñado en el Convento de su metrópoli, volvió a España de Procurador de dicha Provincia. Pasó a Roma y sirvió el oficio de secretario del Rmo. P. M. General Baltasar de Quiñones. Presentado para esta Mitra el 1°. de julio de 1791, llegó a su iglesia gravemente enfermo e impedido de ejercer las funciones de su ministerio. Ocupó el mando hasta 1807, y murió el año de 1809.

CHIAPAS

Hoy todo su territorio con el nombre de Chiapas y Soconusco pertenece a la Nación mexicana. En tiempos de la colonia, ora era de Guatemala, ora de Nueva España. Su capital en siglos pasados llamóse Ciudad Real. El Santo Padre Paulo II, el año 1538, puso silla episcopal en la iglesia parroquial de dicha ciudad. Su primer Prelado fue D. Juan de Arteaga quien murió en Puebla de los Angeles sin tener tiempo de ocupar la Sede.

Año de 1544. — RMO. P. FR. BARTOLOMÉ DE LAS CASAS. — De este celebérrimo personaje en la historia universal no pondré sino fechas o poco más. Recomiendo la corta y buena biografía del diccionario « Espasa ». Esta tiene, para mí, dos o tres errores, como por ejemplo : el nombre del padre del Obispo que no era Francisco sino Pedro. Todos dicen que Bartolomé nació en Sevilla el año 1474. Estudió derecho en Salamanca y allí se licenció. El año 1502 en compañía de algunos franciscanos pasó a la isla de Santo Domingo donde su padre tenía bienes raices e indios desde 1494. Un sermón de 1510 de un dominico lo cambió mucho, y de negociante lo tornó en apóstol. Antes se había ordenado de sacerdote (a principios quizás del 10). Tuvo que venir a España a recibir órdenes, pues en América no había Obispo, aunque sí había ya 3 obispados. Cantó su primera Misa en la Vega, de la isla dicha, antes de noviembre de 1510. Fué siempre desde entonces muy dominico y los dominicos de la Isla lo consideraban como de la Orden y lo defendían y compartían sus ideas acerca de los indios. El año 1523, hecho el noviciado en la Española, profesó para la provincia de Andalucía; a tal entidad dominica pertenecían aquellos religiosos. Estudió en el

convento de Puerto Plata la Teología y principió a escribir en 1527 la « Historia de las Indias ». Cuatro años más tarde era prior de aquella Casa. Hasta 1544 recorrió mucho las Antillas, estuvo por Guatemala, Nicaragua y otros sitios de Centro-América; pasó al Perú por el Pacífico rápidamente y aunque poco también vivió en México. No estuvo en otros sitios de América, aunque el que lea algunos libros suyos pudiera creer lo contrario. Sabemos que como legítimo andaluz, era muy hiperbólico, y que, para amparar al indígena, no se paró jamás en barras. Era abogado, no juez. Por el año de 40 estaba otra vez en España con el mismo tema filantrópico de los pobres indios, y tuvo allí en la Península el supremo gozo de ver la promulgación, en 1542, de las « Nuevas Leyes de Indias », sueño suyo de treinta años. Se le ofreció la Silla del Cuzco y la rechazó, después la de Chiapas, y lo mismo, peró aconsejado por frailes muy virtuosos y sabios aceptó tal mitra. El 30 de marzo de 1544 fué consagrado en la iglesia de San Pablo, de Sevilla. Le consagró el Cardenal-Arzobispo D. Fr. García de Loaisa, dominico. A los tres meses embarcóse con dirección a Chiapas con 45 dominicos, 35 sacerdotes, 5 diáconos y otros tantos legos o conversos. También venían con ellos algunos otros sacerdotes franciscos y no franciscos (1). Sufrió mucho en su obispado, en parte por su genio irascible, y en parte por la sabias « Leyes de Indias » que a los encomenderos de América no gustaban. Poco menos de un año estuvo en Chiapas. Tornó a España el 46, pasando por la ciudad de México, y de aquí a Sevilla el 47. Venido a la Península por el bien de los indígenas, al fin renunció el 50 el obispado y propuso para sucederle al P. Tomás Casillas. Quiso aún volver al Nuevo Mundo el 51 con una misión de apóstoles, peró el viaje no se llevó a cabo. Tenía 77 años y su descansó hasta el 1566, en que murió, fué pleitear sin tranquilidad por los americanos, seguir

(1). — Los dominicos llegaban a 49 ó 50, contando 4 ó 5 que venían a la Isla Española. Este interesante viaje lo escribió uno de los nuestros y se puede leer en la Historia de Guatemala, del dominicano Fr. Fco. Ximénez.

a la Corte con este solo fin, escribir alegatos, cartas, libros, etc. Siempre vivió como humilde fraile, aunque tenía renta episcopal.

Felipe II lo tuvo en gran concepto. Murió en nuestro convento de Atocha, de Madrid, por el mes de julio del año dicho y de 92 de edad. Pocos hombres habrá habido en el siglo XVI de la actividad de las Casas. El Océano, de América a la Península, lo pasó unas 12 veces en viaje redondo, no 17 como dicen. La lista de sus escritos, en latín y castellano, es muy larga. 31 obras le apuntan los bibliógrafos dominicos. Como historiador y aún como apóstol, jamás como religioso, será siempre muy discutido. Ultimamente ha empezado la Historia severa a discutirle méritos, peró pasarán los siglos y se le llamará el « Defensor de los Indios ». Los de raza negra no dirán lo mismo. Quizás algunos escritos que llevan el nombre del Obispo de Chiapas no son de él o fueron después de su muerte alterados (pues dejó casi todo sin imprimir) por enemigos envidiosos de España... Cuando nació la gran Colombia, 1821, decretóse fundar una ciudad para capital de la nueva Nación. La ciudad debería llamarse *Casas* o *Las Casas*. Y ni siquiera una estatua o busto tiene por estas partes del Nuevo Mundo...

Año de 1552. — Rmo. P. Fr. Tomás Casillas. — Los autores lo hacen andaluz y aún pariente del P. Bartolomé las Casas. Se dice que profesó en San Esteban de Salamanca el 27 de abril de 1529. Vino a las Chiapas con el mismo P. Casas el año 1545, con el título de Vicario general de la misión nombrada arriba en el anterior Obispo. En el capítulo provincial que celebró la provincia de México, año 1547, fué elegido prior del convento de Guatemala. Nombrado Obispo, se consagró el 1552. Gobernó su diócesis, en días muy trabajosos, con gran celo, prudencia y discreción hasta el año 1567 que murió generalmente sentido de los súbditos. « Sepultóse en su catedral (dice Juarros), y se encontró el cuerpo 47 años después de su muerte, tan entero y el pontifical tan sano como el día en que se enterró. »

NOTA. — El gran bibliógrafo mexicano Beristain trae en su « B. A. » un dominico Obispo de Verapaz o de Veracruz que ningún otro autor apunta. De él tomamos los datos siguientes :

Hacia 1566. — RMO. P. FR. DOMINGO VICO. — Nació hacia fines del siglo XV en Ubeda, y en el convento de San Andrés de dicha ciudad tomó el hábito. Vino con el Obispo Bartolomé de las Casas y 45 dominicos más a Chiapas el año 1544. Fué prior en la ciudad de Guatemala, Cobán y Chiapa o Chiappas. Fundó un pueblo llamado San Andrés, en la Gonernación de Guatemala. Fué Obispo electo, del 60 al 66, o de Verapaz o de Veracruz. Murió septuagenario sin consagrarse. El dominico Remesal en su conocida historia de aquellas tierras pone el título de 8 Obras inéditas del P. Vico : de Teología, lenguas indígenas, versos, etc.

Año de 1570. — RMO. P. FR. DOMINGO DE ARA. — (Otros creo que erradamente le llaman Diego de Lara, y Zamora dice Diego de Revilla.) « Este venerable Prelado también vino en la referida misión del 1544; y después de haber obtenido varios empleos honoríficos en su Religión, fué el primer Provincial que se eligió en Guatemala. Presentóle nuestro católico Monarca Felipe II para Obispo de Ciudad Real, y la obediencia le obligó a aceptar la Mitra, peró pareciéndole a este humildísimo Varón muy superior a sus fuerzas la carga del Obispado, suplicó con muchas lágrimas al Señor, le quitase la vida antes que llegase a tomarla : oyó el Señor sus ruegos, y se lo llevó para sí antes que viniesen las Bulas, el año 1572. » (No habiendo en aquella iglesia Prebendados, el obispo Ara nombró Gobernador de la Diócesis, antes de su muerte, al dominico Fr. Alonso de Ureña o, al también dominico, Fr. Tomás de Cárdenas que fué Obispo de Verapaz [1].)

---

(1). — El P. Getino, que lo llama Domingo de Lova, dice de él : « Pasó de Salamanca a Guatemala, donde fué Obispo y escribió un Diccionario en lengua chiapense, 1572. »

Año de 1575. — Rmo. P. Fr. Pedro de Feria. — El dominico historiador de San Esteban, P. Esteban, le apellida de Berrío, y dice que profesó en San Esteban de Salamanca el 5 de febrero de 1545; pudo pues nacer el año 1528. Su patria fué la villa de Feria en Extremadura, de aquí su apellido segundo. Fué prior de México, y después Provincial. Volvió a España de Procurador de su provincia, y presentóle el rey para este Obispado, más o menos en la fecha marcada arriba. Gobernó con gran rectitud el tiempo de catorce años, y murió el de 1589. Está enterrado en la iglesia de Sto. Domingo de Ciudad Real. (Así Juarros). El historiador dominico P. Fernández habla mucho y bien de este fraile y pone algún año distinto de los apuntados.

Año de 1592. — Rmo. P. Fr. Andrés de Ubilla. — El diccionario Espasa pone la corta biografía que aquí copio, pues está en un todo conforme con lo que se sabe del P. Ubilla. — « Nació en Eíbar, Guipúzcoa, hacia el año de 1540 y murió en Chiapas en mayo de 1602. Siendo aún muy joven se trasladó a México, donde profesó en 1568, nombrándosele al poco tiempo lector de Artes y de Teología del mismo convento, en el que recibió el grado de Maestro. Fué después prior de los conventos de Oaxaca, Puebla y México, definidor de algunos capítulos y en 1581 elegido Provincial. Terminado su provincialato (1585), obtuvo el nombramiento de Rector del Colegio de San Luis de Predicadores de Puebla y más tarde fué por segunda vez prior de México y catedrático de Vísperas de su Universidad. Tuvo graves disensiones con el virrey de México, marqués de Villamanrrique, que, movido por motivos fútiles, había encarcelado a varios dominicos. En 1589 el P. Ubilla, venciendo todos los obstáculos que el marqués le ponía, se trasladó a España, y, recibido por el Rey, consiguió que destituyese al virrey, nombrando en su lugar a Don Diego de Velasco. Al mismo tiempo Felipe II dio al P. Ubilla el obispado de Chiapas, que gobernó sabiamente hasta su muerte. En su diócesis fundó un convento de monjas, re-

formó las costumbres del clero, y fué tan caritativo para con los pobres como riguroso para consigo mismo y en exigir el cumplimiento de los deberes a todos los que de él dependían. Dejó algunas obras manuscritas en latín, castellano y mejicano ». — (Veáse MICHOACÁN.)

Año de 1609. — RMO. P. FR. TOMÁS BLANES. — Natural de Valencia del Cid. Vino a la provincia de San Juan Bautista del Perú, donde enseñó 8 años y se graduó de Maestro en Teología. Vuelto a España el Rey Felipe III lo presentó para el Obispado de Chiapas en 1609. Gobernó hasta el 5 de enero de 1612, que murió en el pueblo de Xiquipilas.

El dominico peruano P. Juan Meléndez en sus « Tesoros » escribió de él : « Don fray Tomás de Blanes, lector de Teología, fué hijo del gran convento de San Pablo de Valladolid, y colegial del Colegio de San Gregorio de la misma ciudad, prohijado a esta provincia del Perú en el convento de Lima en el capítulo provincial de 1590. Leyó en el mismo convento Artes y Teología con grande aceptación de sus oyentes y aplausos de los extraños, de agudo ingenio sobre mucho estudio, fué graduado de Presentado y Maestro, Prior de Potosí, Regente de los estudios de su convento de Lima, Vicario General, y Visitador General de la Provincia de Santa Cruz de las Indias y Obispo de la iglesia de Chiapas ». Hay un librito de este Prelado, impreso en Sevilla, que se llama : « Explicación sencilla de la Doctrina Cristiana para los párvulos de Jesucristo », etc. (Año : 1613; en-8°.)

Año de 1682. — RMO. P. FR. FRANCISCO NÚÑEZ DE LA VEGA. — Hacia el año 1632 ó 33 nació en Cartagena de Indias. Profesó en nuestro convento de la misma ciudad el año de 1650. Pasó a estudiar a la Universidad Tomística de Santafé y de ella era Secretario el 57; dos años más adelante era sacerdote. Fué Lector de Artes antes de recibir el sacerdocio. El 60, Maestro de estudiantes y lector de Moral o Vísperas, el 61 prior del conventillo de Pueblo Nue-

vo, el 66, regente secundario y lector o profesor, que es lo mismo, de Escritura Sagrada. El 3 de junio de 1673 fué elegido Provincial de la de San Antonino. Anuló el General de la Orden tal elección el 30 de mayo del 75 muy tardos eran los correos para Europa, peró estuvo el P. Núñez mandando como 3 años, hasta que llegaron a sus manos las Letras generalicias (Veáse la « Historia », de Groot, 1a. edic., tomo 1°. pp., 262 y siguientes.) Pasó a Madrid y Roma el 77 ó 78 de Procurador de la Provincia. Promovido al obispado de Chiapas, 1682, llegó a su silla en enero de 1683 ú 84 ya consagrado por el obispo de Tlascala, dice el P. Zamora. Fomentó mucho el Colegio de clérigos o Seminario, fundado por su predecesor y lo enriqueció con nuevas cátedras constituciones y privilegios. El obispo Núñez parece que estuvo en Roma el año 1702. Trabajó con incansable tesón en extirpar las idolatrías entre los indios, y « Dios confirmó su predicación con la milagrosa renovación del Santo Cristo de Tila » (Juarros). Tuvo durante su gobierno, de más de 20 años, graves y escandalosas desaveniencias con gobernadores y otras autoridades. Hubo excomuniones, etc. Vino a morir el año 1706, de unos 73 en Ciudad Real, capital de Chiapas. Escribió y publicó bastante :

« Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapas. » (Roma, 1702.) Obra bastante extensa y muy rara, pues los palaciegos le echaron el alto y quemaron muchos ejemplares. — « Pleitó con la Compañía de Jesús por el asunto del Colegio de Santo Tomás de Santafé. » (Año 1680 ó 1682.) — « Collectanea de Sermones y Asuntos Predicables. » (2 tomos; Madrid, 1680.) — « Cartas Pastorales. » (2 tomos; México, 1694; en-4°; Obra sumamente rara.)

PANAMÁ

Año de 1520. — RMO. P. FR. VICENTE DE PERAZA. — Nació en Sevilla y fué hijo del convento de San Pablo. Sábese que era hermano del dominico Fr. Juan de Peraza, Obispo de las Canarias, y que, así por parte de padre como de madre, era de ilustre linaje. Nació hacia el 1489 e hizo su profesión religiosa en San Pablo, de la Ciudad del Betis, el 5 de abril de 1506. Sería joven de esperanzas por lo que escribe el P. Quirós : « Visto su grande aprovechamiento en los estudios eligiéronle colegial de San Gregorio de Valladolid, en 1511, y de vuelta a su Real Casa de Sevilla, o sea el convento de San Pablo y recién fundada la provincia Bética (1515) ocupóle la obediencia en el difícil cargo de Prior de varios Conventos. »

Su nombramiento de Obispo 2°. de Panamá tiene fecha de 1°. de diciembre de 1520, según el Bulario Dominicano (Tomo 4°. : Apéndice de León X). Se embarcó para las Indias por agosto de 1522, pues el 2 de septiembre de aquel año visitaba, por recomendación de su hermano Obispo, la diócesis Canariense. El antecesor del Obispo Fr. Vicente fué el franciscano Fr. Juan de Quevedo, fallecido en España en 1519, que vino al Istmo Panameño cinco años antes de primer Obispo de Suramérica a la ciudad Antigua del Darién, sita en hoy territorio colombiano. A nuestro hermano Peraza tocó poner en práctica el traslado de la Silla del Darién a Panamá, « con todo su clero y canónigos y *aparato* ». Murió muy presto, porque ya en 1530 su inmediato sucesor, el franciscano Fr. Martín de Béjar, dejaba el mando allí mismo.

La Bula de erección de Darién en « Bética Nova » es de 9 de setiembre de 1513, y le tocó, digamos promulgarla, al Sr. Peraza « en Burgos, a 1°. de

diciembre de 1521 ». Firmaba en este documento : « *El Obispo del Darién* ».

Esta ciudad se fundó en diciembre de 1510, y quizás sea el sitio de la primera Misa en el Continente Americano (no en las Islas) y antes que Cumaná que los venezolanos quieren darle la primacía. El historiador Fernández de Oviedo apellidó « Puerto de Misas » a aquel lugar, en memoria, dice él, de haber sido aquel sitio donde se celebraron las primeras en Tierra Firme al pasar Nicuesa en busca de Veragua. Todavía después de la secesión de Panamá, en 1903, el puesto de la ciudad darienita pertenece a Colombia. Y ¿por qué allí no ha de levantarse un monumento a Dios?

Año de 1530/33. — RMO. P. FR. TOMÁS DE BERLANGA. — Este gran fraile era soviano, del pueblo de Berlanga. Sin duda su apelativo fué otro, pero era moda entonces, lo que es ley entre Capuchinos, dejar el apellido familiar y tomar el del lugar de origen. Entre mil tenemos el ejemplo de Fr. Luis de Granada, que era Sarría. Berlanga debió nacer por el 1490. Su profesión, en San Esteban de Salamanca, el año 1508. Pasó a las Américas y fué prior en Santo Domingo de la Isla Española. Trabajó por levantar la Orden aquí y fué hecho primer Provincial de la Provincia de Santa Cruz, 1530, la primera del Nuevo Mundo. Sin terminar su período de mando, el Monarca y el Papa lo elevaron a Obispo de Panamá. Hasta 1533 no vino a su Silla, renunció el año 37, y murió en su pueblo natal, parece que en 1551 ó 57. Copio ahora al Arzobispo Rojas y Arrieta en sus « Obispos de Panamá », pág. 11 : « Durante su administración se señaló el sitio para la construcción de la Catedral y se comenzó la excavación de los cimientos, así como también se echaron los fundamentos para el convento de la Merced. Era un Obispo muy celoso y emprendedor; y como en su época todo estaba por hacer halló amplio campo en qué ejercer su actividad. No sólo atendía a la construcción de iglesias y capillas en los lugares más necesitados, sino que extendía su acción y su soli-

citud aún a cosas que no le incumbían directamente, peró que podían ser de utilidad para la recién fundada colonia. El Gobernador Dn. Antonio de la Gama tuvo en él un activo cooperador en sus obras de progreso material y de reforma de costumbres. Ambos persiguieron con ardor el ocio y la vagancia..., y emprendieron la reedificación de Natá, destruída dos años antes por los indios. En su tiempo se comenzó a abrir el camino de herradura para Nombre de Dios. A Fray T. de Berlanga atribuyen algunos la introducción en América de ese plátano grande, grueso y alimentador conocido con el nombre de « dominico », nombre que se dió (dicen) en homenaje a la Orden de Santo Domingo a que este Prelado pertenecía; peró otros aseguran que se le dió ese nombre por haber sido introducido de la isla de Santo Domingo, lo que nos parece más correcto. Trabajó con apostólico celo por la evangelización de los indios y tuvo el consuelo de ver extenderse la fé por varias de sus tribus, merced a la cooperación que le prestaron sacerdotes animados de igual celo. Ayudó a los gobernadores que se sucedieron durante su administración episcopal, en la propagación de la agricultura entre los indígenas procurando el cultivo de los naranjos, limoneros, granados, higos, sandías », etc.

En la « Enciclopedia Católica », inglesa, impresa en Nueva York, se lee : « Su vasta e indefinida diócesis abrazaba todo lo que hasta entonces se había descubierto (en Tierra Firme), y lo que en lo sucesivo se descubriera en la costa oeste de la América del Sur, de la cual sólo unos días antes se había recibido noticia del descubrimiento del Perú por Pizarro. Cuando la Corte de España comenzó a darse cuenta de la desavenencia entre Pizarro y Almagro por los límites de sus respectivos territorios, envió, 1534, al Obispo Berlanga al Perú con plenos poderes para dirimir la controversia... El arreglo no pudo llevarse a cabo, porque Pizarro, habiendo sabido secretamente la misión que llevaba el Obispo, provisionalmente se avino con Almagro, y lo mandó a Chile, haciéndole así la comunicación con el Señor

Berlanga imposible. Este, al ver que no podía llevar a efecto su misión, regresó a su Sede de Panamá, después de haber rehusado las ventajas que Pizarro le ofrecía... El P. Berlanga envió a la Corte una descripción de lo que había visto, y un breve y sencillo informe de lo que, con calma y serenidad, había observado. » (Años 1535 y 36.)

Demasiado hizo este Prelado en cuatro años que le ponen en Panamá (33 a 37). Yo sospecho que fueron más de 4 y más de 8, hasta quizás el año 1542. De su retorno a España, narra esto la Historia nuestra : En el viaje a su patria una tormenta aterrorizó a los viandantes. A las exhortaciones del Señor Obispo la tripulación pidió auxilio a la Virgen del Rosario. Y como se salvasen todos, el Prelado en su pueblo de Berlanga levantó a sus expensas una capilla a la Virgen. Más tarde, 1543, fundó en Medina de Rioseco un convento dominico y allí fué a parar la Imagen milagrosa del Rosario que, parece, acompañó al Obispo de América a España.

Año de 1546. — Rmo. P. Fr. Pablo Torres. — Nada sé de los principios u origen y educación de este Obispo, y por qué del claro, de 1537 hasta el 46, en que dicen el P. Torres fué nombrado para Panamá. El P. Torres estuvo en el istmo panameño, si no me equivoco, desde el año 1548 hasta el 1560. Dice el Sr. Rojas Arrieta : « Al pobre Sr. Torres tocó en suerte habérselas con los nietos de Pedro Arias Dávila, Hernando y Pedro Contreras. Estos bandidos desembarcaron con 200 hombres en la mañana del 20 de abril de 1549 en la ciudad y la tomaron sin resistencia. Inmediatamente se entregaron al saqueo, y los moradores no pudiendo huir ni ocultar sus haberes, fueron maltratados de diferentes maneras. El Sr. Torres fué atado a un poste en la plaza en donde la bárbara soldadesca lo insultó, lo escarneció y lo ultrajó. Habiendo vuelto de su estupor los vecinos de la ciudad, desataron a su Obispo, se armaron y se organizaron saliendo al alcance de los Contreras que iban por el camino de Nombre de Dios en persecución de la Gasca que,

sabíase venía del Perú, y creían que llevaba mucho dinero consigo. Este, al saber lo que pasaba en Panamá, destacó algunas de sus fuerzas las cuales mandó en auxilio de la ciudad. Se trabó el combate en las afueras de la misma siendo completamente derrotados los Contreras de Nicaragua.

Durante el gobierno del Rmo. Torres y estando de Doctrinero de tribus indígenas del interior el dominico Pe. Pedro de Santa María se fundaron los pueblos panameños : Villa de los Santos, Santa Elena y Santiago de Olá, a cuatro leguas de Natá.

Año de 1614. — RMO. P. FR. FRANCISCO DE LA CÁMARA Y RAYA. — Del P. Zamora tomo aquí el segundo apellido Raya. — Fué Visitador de Dominicos en la provincia de Quito y en Chile. Tomó posesión de la silla de Panamá el año 1614. Se dice que celebró el primer Sínodo de esta diócesis en 1620 (Algunos ponen en duda tal Sínodo). Aumentó de su peculio dos becas en el seminario llamado de San Agustín. Dio 300 pesos (hoy valdrían diez veces más : 3.000) para que en el colegio de la Compañía, fundado a principios del siglo XVII, se leyesen Casos de Conciencia, y dio cuatro mil para el edificio de la Catedral que (puede decirse) él principió de firme. Dotó dos capellanías de coro. Hizo más que desconocemos o no se apunta aquí. Lo dan por muerto los autores el año 1624. Fué el Obispo décimo cuarto de la hoy Archidiócesis panameña.

« El Iltmo. Fr. Francisco continuó con celo la evangelización de los indios de la provincia de Veraguas entre cuyas tribus trabajaron con fruto los religiosos de Santo Domingo (que pertenecían a la provincia peruana). Merced al apostólico e infatigable celo de Fray Pedro Gaspar Rodríguez y Valderas se fundaron las poblaciones de Atalaya, San Francisco y San Lorenzo. Quedaba por reducir y organizar la tribu de los Guaimíes que se mostraba rehacia a la acepción del Evangelio; los Padres dominicos penetraron en ella y comenzaron su obra de salvación. Intentó asímismo el Señor de la Cámara ver si podía hacer algo con los indios rebeldes del

Darién mandando allí algunos religiosos a atraerlos, pero les hallaron muy mal dispuestos y hasta corrieron peligro de ser muertos. » [De « Obispos de Panamá », por R. y A., p. 44 (1).]

Año de 1770 ó 71. — RMO. P. FR. FRANCISCO DE LOS RÍOS Y ARMENGOL. (Alguno le llama Luis por Francisco).—Nació en Porcuna, diócesis de Jaén, en setiembre de 1720. « Nombrado Obispo por presentación de Carlos III, por los años de 1771, al pasar a posesionarse de la sede panameña, hizo escala en Laguayra, y consagróle en la iglesia dominicana de San Jacinto, de Caracas, el gran prelado de esta diócesis Don Mariano Martí. » (P. Quirós.) Alguien dice fundadamente que fué nombrado Obispo el 6 de febrero de 1770 y que entró en Panamá el 21 de abril de 1771 (2).

Durante el obispado del Señor de los Ríos se fundaron en aquella su diócesis los pueblos de Las Palmas y de San Carlos de Chirú : hubo alguna pacificación con los tenaces y porfiados indios darienitas, y también fundáronse las poblaciones de Cupe, Molineca y Tichiche entre los indios bárbaros.

Acta de defunción del biografiado que así dice : « En la ciudad de Panamá en 19 de noviembre de 1776, Yo el Dr. Don Francisco Antonio de Torres, Examinador Sinodal de este Obispado, Notario del

---

(1). — Otro autor dice lo siguiente : « Consta que el P. Francisco de la Cámara profesó en el convento dominico de Santa Cruz, Granada, el 29 de enero de 1576. Terminados los estudios, embarcóse para las Indias, y en la provincia de Quito convirtió gran número de gentiles. Allí ejerció además el Padre de la Cámara varias prelacías de la nueva provincia, inaugurada el año 1586. Después de haberla visitado toda por orden del P. General Fr. Jerónimo Javierre, pasó a la de Chile con las mismas atribuciones de Visitador y Comisario suyo. El 15 de abril de 1613 fué preconizado Obispo por el Papa Paulo V. »

(2). — Merece consignarse algo del Obispo Mariano Martí, prelado de Caracas de 1770 a 1792. Confirmó más de 300.000 (trescientas mil) personas. Dio la primera tonsura a 548. Menores a 443. Subdiáconos. 511. Diáconos. 521. Presbíteros. 532. Obispos (Francisco Cano, de Santa Marta y el P. de los Ríos, de Panamá). Arzobispo (a Fr. Fernando del Portillo, de Bogotá). Al entierro del Sr. Martí asistieron casi *doscientos* sacerdotes, regulares y seculares. (Documento tomado del Archivo Archiepiscopal de Caracas.)

Santo Oficio de la Inquisición, Cura de esta S. I. Catedral digo que en este día se hizo el entierro del cuerpo del Iltmo. y Rmo. Señor Don Fr. Francisco de los Ríos y Armengol, del Orden de Predicadores, Dignísimo Obispo de este Reino de Tierra-Firme, del Consejo de Su Majestad, natural de Porcuna, diócesis de Jaén en Andalucía, quien falleció el día 17 de dicho mes, de edad de 56 años y 2 meses, con Cruz alta, capa, incensario, ataúd doble, posas y acompañados y sepultura en la bóveda de la Hermandad del Señor San Pedro, con asistencia de los Señores Venerables y Deán y Cabildo y de todo el Clero y Comunidades de Regulares, Misa de cuerpo presente y Oficio Mayor, habiendo precedido en su palacio episcopal los oficios funerales en el orden y forma que prescribe el Ceremonial de los Señores Obispos. Recibió Su S. Ilustrísima el santo sacramento de la Penitencia, el Santísimo Viático y la Extremaunción. No testó. Y porque todo conste lo firmo. *Dr. Francisco Antonio de Torres.* »

Cuando el difunto estaba de fraile fué prior del convento del Puerto de Santa María; nunca fué Provincial, como alguien pensó; fuélo un su pariente llamado Luis de los Ríos. Al morir el Obispo, el Capítulo Provincial de Granada, 19 de mayo de 1778, dijo en su breve Elogio : « Una Misa, cada sacerdote por el Iltmo. y Rmo. Sr. Fr. Francisco de los Ríos, hijo de esta nuestra Provincia y del Convento de San Pablo, de Córdoba, el cual por la dulzura en el trato, el carácter muy franco era amable a todos y además estaba dotado de sentimientos de Príncipe generoso y padre benignísimo. Visitó personalmente toda su Diócesis, lo que hicieron rarísima vez sus predecesores, aterrados por la grande aspereza de las vías de comunicación. La parca segó su vida prematuramente, causando por ello, gran sentimiento a los panameños. » (P. Quirós, « Provincia Bética ».)

Año de 1855. — Rmo. P. Fr. Eduardo Vázquez. — (Síntesis de su biografía : Natural de Tunja en Colombia. Hijo ilustre de la provincia del Nuevo

Reino. Hombre de carácter fuerte y austero. Varón de mucha elocuencia y de grande memoria. En 1851 fué nombrado Visitador Apostólico de la diócesis panameña y en 1855 promovido a su Silla Episcopal. Tomó posesión el 4 de mayo del 56. Sufrió mucho del gobierno impío de 1861, y tuvo que salir desterrado a Lima. Asistió, ocho años después, al Concilio Provincial de Santafé de Bogotá. Murió en Roma, durante el Concilio Vaticano, el 1 ó 2 de enero de 1870. Se conservan de él discursos impresos, sermones y Pastorales también impresos.)

De mi « Bibliografía de la Provincia Dominicana de Colombia » entresaco algunos datos más sobre este Prelado.

Nació el 13 de octubre de 1802. Profesó nuestra Regla el 13 de julio de 1820. Estudió y recibió sus grados en el Convento Grande de Bogotá. Allí fué Maestro de Novicios, el año 1838, Lector Primario y al mismo tiempo predicador de fama. Cuenta Pereira Gamba que el Presidente Herrán, en 1841, hizo bajar del púlpito al P. Vázquez en nuestra iglesia de Bogotá porque, ante él, predicó contra el Gobierno.

En 1851 fué propuesto para la Mitra de Panamá por el Gobierno de Colombia. En diciembre del mismo aparece allí con carácter de Obispo electo. Dos años después vuelve a entrar en Panamá como Visitador Apostólico, nombramiento del Señor Internuncio, de junio de 53. De Roma llegó al año siguiente para el P. el título seco de « Vicario Apostólico de Panamá ». Por fín, Pío IX le preconizó Obispo, a 17 de agosto de 1855. En diciembre del mismo año fué consagrado. Visitó toda la Diócesis, y le cogió la grande persecución que a la Iglesia hizo el liberalismo colombiano del 61 al 67. El 22 de diciembre de 1862 salió desterrado al Perú. Volvió a Panamá en agosto del 65. Al año siguiente tornó a visitar la diócesis. Reunido en Santafé Concilio Provincial, vino a la capital de la República en diciembre de 1868. A los doce meses estaba en Roma como vocal del Concilio Ecuménico Vaticano, y murió allí en la fecha dicha arriba o el 3 de enero de

1870. El entierro parecía, no de Obispo sino de Papa; pues hubo en él muchos Cardenales y no digamos Arzobispos y Obispos. Tocóle gobernar en malos tiempos y en campo estéril y adverso, peró fué valiente. De un documento panameño de aquellos tiempos que trae el Iltmo. Rojas y Arrieta, se copia :

« Cabe aquí hacer memoria, porque ello fué comienzo de la persecución religiosa, que deseando los amigos del ilustre Julio Arboleda probar si era verdad la tolerancia que en todos los tonos ofrecían los fautores del nuevo Gobierno, de acuerdo con el Sr. Vázquez, acordaron celebrar fúnebres honras en sufragio por su alma. El 22 de diciembre (de 1862) fué el día señalado para tan piadosa ceremonia : el Señor Vázquez, insigne orador, debía ocupar la Cátedra Sagrada; Monseñor Jované era el designado para celebrar el santo sacrificio. Suntuoso catafalco se levantaba en memoria del bardo guerrero, sin otra inscripción que su solo nombre. A las 8 de la mañana, hora en que el Sr. Vázquez celebraba el oficio divino (la Misa), se vio rodeado el templo por numerosas fuerzas del gobierno liberal; un prefecto lo profanó para intimar allí mismo al Prelado orden de arresto, que se consumó en medio de general consternación. A las 12 de ese mismo día salía el Iltmo. Señor Vázquez custodiado por fuerte escolta, para ser embarcado en el vapor inglés que zarpaba para el Callao. »

MÉXICO

Arzobispado de México

Año de 1553. — RMO. P. FR. ALONSO DE MONTÚFAR. — Nació de nobles padres en Loja, año de 1489. Tomó el hábito en el convento de Santa Cruz, de Granada a los 15 años. Fué muy adelantado en letras y Lector de muchas facultades en su mismo convento. Le cupo la suerte de ser maestro, año 1524, de Fr. Luis de Granada y su superior en la misma casa, años de 35 y 36, al volver el Tulio español de Valladolid a Granada. El P. Montúfar alcanzó en nuestra Orden el título de Maestro en Teología, y fuéra, el de Calificador del Santo Oficio. Fué Prior en Almería y Murcia y segunda vez de Granada, años 46 y 47. El dominico Padre Monópoli escribe del Arzobispo Montúfar : « Fué muy aficionado suyo el marqués de Mondéjar, el cual hizo relación al emperador Carlos V de las muchas y muy buenas partes del P. Fr. Alonso de Montúfar, y quedó tan enterado el César de las cualidades de dicho Padre, que, vacando el arzobispado de México por muerte de Fr. Juan Zumárraga, nombró en su lugar para el dicho Arzobispado a dicho Fr. Alonso. » Consagróse en 1553 y en junio del 54 entró a gobernar la arquidiócesis.

El jesuita Cuevas, natural de México, dice en la Historia Eª. de la misma nación : « Montúfar tuvo el mérito de haber convocado y presidido con mucha habilidad los Concilios 1º y 2º mejicanos; así como el de haber contribuído a la apertura de la Universidad y de haber levantado y animado en gran manera de la devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe, devoción que por desgracia habían medio olvidado los habitantes de la capital, aunque no los indios. » — Mucho más pudiera haber hecho

el Sr. Montúfar en su período de gobierno que le duró 17 años, si no hubiera sido por sus canónigos y especialmente su Deán y Maestrescuelas que le hicieron gran oposición y le amargaron en gran manera el carácter. — El dominico ilustre, P. Bartolomé de Ledesma, gobernó la enorme arquidiócesis doce años, de los 17 que allí estuvo de arzobispo el P. Montúfar, pues este casi se volvió inútil. Vino a morir en la capital de Nueva España el 7 de marzo de 1569 y fué sepultado en nuestra iglesia de Santo Domingo de México. Tenía 80 años de edad. Escribió una « Historia de las misiones en la provincia de México » que unos dan por inédita y otros por impresa. Hiciéronle entierro solemnísimo y encerraron sus restos, no como un fraile particular, sino en artístico cenotafio labrado bajo un arco, en el muro derecho del altar mayor de Santo Domingo de México.

Año de 1607. — RMO. P. FR. GARCÍA GUERRA. — Nació en Frómista, provincia de Palencia. Fué prior en el convento de San Pablo de Valladolid. Promovido a esta silla mejicana el 20 de octubre de 1607. Fué accidentalmente virrey de Nueva España y murió en 1612 de una caída al entrar en la capital en coche (El P. Cuevas ni siquiera le nombra en su Historia de la Iglesia en Méjico). El diccionario Espasa le llama Francisco y dice : « Las riendas del poder fueron empuñadas por el arzobispo de Méjico don Francisco García Guerra, que gobernó desde 19 de julio de 1611 hasta su muerte, ocurrida en 22 de febrero de 1612. »

Puebla

Año de 1527. — RMO. P. FR. JULIÁN GARCÉS. — Del jesuita Cuevas tomamos casi toda esta biografía. Garcés nació de noble familia en Munébrega,

Aragón, año 1447 (1). Discípulo de latín del famosísimo Nebrija. Salió uno de los grandes latinistas de aquel siglo. « En la Sorbona de París acabó Garcés sus estudios, profundos y eruditísimos. Fué lo que se llamaba entonces un humanista consumado. Vuelto a su patria, tomó el hábito en el convento de San Pedro Mártir, de Calatayud, donde bebió el espíritu apostólico y fervoroso de su Orden a la que amó tiernamente toda su vida. Su natural facilidad de palabra, su conocimiento de las S. Escrituras y su erudición, le hicieron pronto eminente predicador, y como tal, le llamó a su corte Carlos V. » Este lo presentó para obispo primero de Yucatán, en 1519, y su diócesis vino a ser al fín Tlascala el año de 1525. El P. Garcés hizo la erección de su catedral en Granada (de España) en 1526. Tenía entonces 79 años. En 1527 salió de Sevilla para Méjico, de paso se detuvo en Santo Domingo; a la capital mejicana llegó a principios del 28. Aquí tomó parte « en todo lo principal que hubo en dicha ciudad hasta fines de 1531. » En lo que más se distinguió fué en la energía y actividad con que llenó su cometido de Protector de los indios. La famosa carta suya a Paulo III, sobre esto, bastaría para demostrarlo, aunque otros documentos no tuviésemos. Ella sola vale más y valió de hecho más que todas las peroratas exageradas de Fray Bartolomé de las Casas. Confirma lo dicho y su armonía con Fray Juan de Zumárraga la carta que entrambos escribieron al Consejo de Indias en 1529.

« Una vez en Tlascala, le cogió gran cariño y aún cuando en 1539 le arrancaron sus canónigos su palabra y su firma para que la catedral se trasladase a Puebla, ello debió ser contra su voluntad. Fray Julián no alcanzó esta traslación pues murió en diciembre de 1542 y la cédula difinitiva es del año siguiente. Era Garcés varón apostólico : « Yo bautizo (escribía a Carlos V un año antes de su muerte) tres días a la semana y confirmo junta-

(1). — Quizás nació diez años después, en 1457, como dicen otros, pues es muy difícil creer que de 80 años cumplidos tomase el Obispado. Aún naciendo el 57 es mucho vivir hasta 1542.

mente los que bautizo. Cada semana bautizo trescientos y veinte o treinta; nunca menos de trescientos y siempre más. A dónde tantos nacen y sin comparación menos mueren ¿qué gente habrá? »

La vida del Obispo dominico « era ejemplarísima : el tiempo que le sobraba de sus ministerios lo empleaba en la oración y en el estudio. Para su servidumbre solamente tenía dos mozos indios y una negra cocinera. »

« Recibió los santos sacramentos a la hora del morir con muchas lágrimas y murió en el ósculo del Señor en diciembre de 1542, como se dijo, y a los 95 de edad. » Su cuerpo se conserva en la catedral de Puebla. Al pie del retrato de este ilustrísimo prelado, colocado en la silla de cabildos de dicha catedral, se leen estas palabras : « *Sapiens, Integer, Emeritus.* » Al P. Garcés se le considera como a uno de los fundadores de Puebla.

Escribió este Prelado lo siguiente :

En hermosísimo latín la prenombrada larga epístola a Paulo III « en favor de los indios »; — Notas marginales latinas a las obras de San Agustín; — Ilustraciones o explicaciones a dichas obras de San Agustín; — Colección manuscrita de Sermones; — « Papeles relativos al establecimiento de la Iglesia de la Puebla de los Angeles, con noticia de esta y de su ciudad y de su Diócesis. »

Siglo de XVII. — Rmo. P. Fr. Enrique Guzmán. — Natural de San Lúcar de Barrameda, pues allí vio la primera luz en noviembre de 1639. Profesó en la Orden dominicana en el convento de San Pablo de Córdoba, año 1656. Fué Maestro en Sagrada Teología, Regente de estudios en Santa María super Minervam, secretario del Maestro General y Provincial titular de Tierra Santa. Fué electo Obispo de la Puebla de los Angeles. Murió el año 1700 en el colegio-convento de Santo Tomás, de Madrid. (El P. Cuevas no cita al P. Guzmán ni siquiera como obispo presentado. Tomamos los datos del P. Guz-

mán de « Apuntes y Documentos de la Provincia Bética » del P. Quirós, éste los tomó de la Historia del Colegio de Santo Tomás, de Sevilla.)

Oaxaca

Hacia 1557. — RMO. P. FR. BERNARDO DE ALBURQUERQUE. — (Sucesor inmediato del Obispo López de Zárate, fallecido en 1555). — Nació en Alburquerque, Extremadura. Estudió en Alcalá. Tomó el hábito y profesó en San Esteban de Salamanca. « Aunque muy versado en letras y Teología, ocultó su ciencia y fué recibido en la Orden como hermano lego; más tarde, habiéndose descubierto su saber, recibió órdenes mayores y pasó a la Nueva España el año 1536. » (P. Cuevas.) En aquel país aprendió bien la lengua zapoteca. Fué provincial de la Orden en Méjico y prior del convento de Oaxaca o Antequera. Estando aquí le sorprendieron las bulas para el Obispado de aquella misma ciudad. Fundó el monasterio de monjas dominicas de Santa Catalina en Oaxaca, cuya fundación fue aprobada por Gregorio XIII en 1572. Tomamos de Cuevas lo que sigue : « Alburquerque era de carácter altivo e impetuoso. Con los jesuitas recién llegados a su diócesis tuvo un serio disgusto que produjo gran conmoción en la ciudad. Resuelto el pleito en favor de la Compañía, Alburquerque no sólo amainó velas, sino que fué uno de los más amigos de los hijos de San Ignacio entre los cuales expiró el año de 1597. » (Es 1579.) — « A diferencia de la mayor parte de los Obispos de Nueva España, aprendió las lenguas de sus diocesanos en cuyo trato íntimo y doctrinación mostraba especial complacencia. » Dícese que escribió un « Tratado de Doctrina cristiana para utilidad de los misioneros. » (1579).

Año de 1581. — RMO. P. FR. BARTOLOMÉ DE LEDESMA. — « Nació en Nieva, provincia de Salamanca, y murió en Oaxaca el año 1604. Fué uno de los teólogos españoles que más brillaron en América. De joven marchó a Salamanca a estudiar en aquella universidad cuando enseñaba en ella el Maestro Francisco de Vitoria, de quien fué discípulo. En 1542 (ó 41) ingresó en el convento dominicano de San Esteban, profesando al año siguiente, el 19 de marzo. Terminados allí sus estudios, partió a Méjico, donde por sus cualidades excepcionales le dedicaron a la enseñanza. Fué en la ciudad de México profesor de Prima de Teología, y allí publicó, año 1560, la celebrada « Suma de casos de conciencia » que luego fué reeditada en Salamanca en 1585. En Méjico fué también confesor del virrey Don Martín Enríquez e intervino en asuntos importantísimos que le encomendaron ya el virrey, ya la curia eclesiástica. En 1571 pasó a Lima, donde regentó la cátedra de Prima de la universidad, hasta que en 1579 o 1581 fué designado por Felipe II obispo de Oaxaca. Volvió a México embarcado, perdiendo en el viaje todos sus manuscritos, que eran muchos y de mucho trabajo, dirigiéndose luego a su silla de Oaxaca, la que gobernó hasta 1604. Fundó allí un gimnasio dotándolo con dos mil pesos anuales para doce estudiantes de Oaxaca; estableció en la catedral una cátedra de Moral, dotada con cuatrocientos pesos anuales, que debía ser regentada por un religioso dominico; edificó y dotó un monasterio de monjas de la Orden. En las Historias todavía se alaba más su liberalidad para con los pobres, a los cuales destinaba sus haberes; viviendo él con extraordinaria moderación y humildad (Espasa). Cuevas, del P. Ledesma, dice que gozó de grande prestigio y muy merecido en la universidad mejicana; que escribió e imprimió, en 1560, la notable obra acerca de los Sacramentos, en latín, y añade : « Lo raro que nosotros encontramos en el Sr. Ledesma, es que estuvo en buenas relaciones con su cabildo eclesiástico, cuyos miembros salieron a su defensa cuando, en 1590, le fué imputada la malversión de tres mil pe-

sos. El P. Juan B. Méndez, dominico, en su crónica inédita hace notar que « guardaba mucho la honra de sus clérigos, mirando por ella como por preciosísima joya ».

Año de 1618. — RMO. P. FR. JUAN BARTOLOMÉ DE BOHÓRQUES. — Nació en la capital de Nueva España o en un pueblo de aquel virreinato, hacia el año 1560. Su padre era natural de Utrera en Andalucía, su madre quizás criolla mejicana, llamábase Dª. Isabel de Hinojosa. Tomó el hábito de los Predicadores en junio de 1586. Profesó al siguiente. « Y para ello, según el dominico Fr. Francisco Ruiz, interrumpió los estudios universitarios y parece que los continuó después hasta graduarse. Distinguióse por su talento metafísico y por una tenaz aplicación que le hicieron pronto una de las sobresalientes figuras de la Provincia. » Fué lector de filosofía y teología de un Colegio-convento de San Luis, de Puebla; prior del convento de Ixzucar y provincial de la provincia de Santiago de México, elegido el 7 de agosto de 1599. Al poco tiempo dos Capítulo Generales, el de Nápoles en 1600, y el de Roma en 1601, lo hicieron Presentado y Maestro en Sagrada Teología. Se doctoró antes en la célebre Universidad de México y fué rector del nombrado Colegio de San Luis. En 1603 hizo un viaje a España para asuntos de la Orden; allí fué conocido de la Corte y, habiendo vacado después la diócesis de Coro en Venezuela, por muerte del Sr. Alzega, en mayo de 1610, fué presentado para tal mitra, 1611. En Venezuela gobernó hasta noviembre de 1618 en que se trasladó a Oaxaca, entonces llamada Antequera. El Cardenal toledano Lorenzana (antes Arzobispo de México) escribió del Obispo Bohórques : En Venezuela y en Antequera « fué muy aplicado al culto divino en el que consumió crecidas sumas, de modo que sólo su librería, que dió al Coro de la Catedral de Antequera, costó cinco mil pesos, por lo que el Cabildo le dió lugar y sepulcro a él y a sus sucesores... En sus tiempos consiguió esta ciudad la felicidad de haber venido, para favor y socorro de

sus necesidades, la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Soledad, con tan maravillosas circunstancias que piden más dilatada relación, que la que permite este compendio (1). Fué el celo pastoral de este Prelado acrisolado con graves oposiciones en que manifestó su cristiana prudencia. »

En Oaxaca se llevó bien con las autoridades civiles, dice el P. P. Quirós, y, apoyado por ellas trató de quitar las parroquias a los Dominicos y Franciscanos, en 1627, para darlas a los clérigos, no obstante confesar él que aquellos defendían mejor a los indios y cuidaban de su provecho espiritual... Al sentirse gravemente enfermo el Sr. Obispo, no queriendo llevar ninguna deuda a la eternidad, llamó a Palacio al P. Requena, provincial, y a otros Dominicos. Quemáronse los procesos litigiosos por manos del notario, y por condición que impuso el P. Avalos. La reconciliación fué cordial; y poco después moría santamente el Prelado, en 1631, o mejor en septiembre de 1633 (2). — (Veáse VENEZUELA.)

Año de 1664 ó 65. — RMO. P. FR. TOMÁS DE MONTERROSO. — Natural de Madrid; hijo de la provincia de España. Célebre en cátedra y púlpito. Se cuenta que habiéndole oído predicar Felipe IV le presentó para esta silla. Se le atribuye por algunos la fundación del seminario diocesano « desde los cimientos ». Parece que intentó fundar colegio seminario nuevo, peró quien lo llevó a cabo y debe

---

(1). — El jesuita mexicano Francisco Florencia, 1619-1695, en su « *Zodiaco Mariano* » pone esta aparición en la segunda mitad del siglo XVI, cuando quizás el P. Bohórques no había nacido. Otros dicen que fué por los años de 1624. En síntesis, es la historia de una carga misteriosa, que lleva una mula desconocida, cuya carga es la imagen de Nuestra Señora. Muere la mula al entregar la imagen. Esta fué de las más célebres y ricas de Nueva España. Solemnemente fué coronada, en 1909, con autorización pontificia. — Esta diócesis fué fundada el 31 de julio de 1533 por el Papa Paulo III. El Sumo Pontífice León XIII la elevó a Arzobispado en junio de 1891. (Veáse « América Mariana », por el P. Cepeda, C. M. F., tomo 1°, pág. 272, 2a. edición).

(2). — A pesar de los pleitos con los Dominicos quería mucho nuestra Orden. También peleamos nosotros, los de Colombia, con el gran dominico C. de Torres. El Sr. Bohórques fué benefactor del Convento nuestro de Caracas.

llamarse verdadero fundador fué el sucesor Don Nicolás del Puerto. El P. Monterroso murió en 1678.

Guadalajara

Año de 1579 ó 1582. — RMO. P. FR. DOMINGO DE ALZOLA. — Natural de Mondragón; hijo de la provincia de España. Fué Visitador general de nuestras provincias del Perú y de Méjico o Nueva España. Electo para el obispado de Guadalajara el año 1579, peró más seguro en 1582, como dice el P. Cuevas. Dicen que fundó el convento dominicano de Guadalajara y el Colegio de jesuítas de la misma ciudad. Asistió al concilio tercero provincial de México en 1585; y murió en Atoyar haciendo visita pastoral, año 1590.

El jesuíta P. Mariano Cuevas sólo dice : « Don Fray Domingo de Alzola, de la Orden de Predicadores, nacido en Mondragón de Guipúzcoa, gobernó la sede, de que nos vamos ocupando, desde 1582 hasta 1590, sin que nada de característico se le pueda asignar en su biografía. »

Año de 1695 ó 96. — RMO. P. FR. FELIPE GALINDO Y CHAVEZ. — Son palabras del P. Cuevas, t. 4 de su « Historia de la Iglesia en México » : « Los dominicos presentaron al principio del siglo XVII, en fray Felipe Galindo y Chávez un personaje digno de figurar con honra en los gloriosos fastos de su Orden. Nació en el puerto de Veracruz, y muy joven aún tomó el hábito en el convento grande de México; fué Prior de su convento y de los de Veracruz y San Luis de Puebla, y más tarde Provincial; peró su celo apostólico que le impelía a las empresas arduas y al sacrificio, llevóle a las misiones de Sierra Gorda en las que fundó ocho re-

ducciones y los conventos de Sombrerete, Querétaro y San Juan del Río. Más, he aquí que de repente le fué quitada su dulce cruz de misionero para trocársela por el obispado de Guadalajara (año 1695), donde aún se guardan de él felicísimos recuerdos. Hizo la sacristía, oficinas de la contaduría y concluyó la lonja de la catedral; donó a su iglesia un rico sagrario de plata y un vaso de oro con piedras preciosas para el depósito del Jueves Santo; fundó el colegio seminario de dicha ciudad; dotó sus cátedras y les dió librería; visitó dos veces el obispado, internándose hasta las misiones de Coahuila, y falleció el 7 de marzo de 1702. »

Año de 1773. — RMO. P. FR. ANTONIO DE ALCALDE. — Natural de Cigales, diócesis y provincia de Valladolid. Vio la primera luz el año 1701. Ingresó en nuestra Orden en 1716. Dedicóse a la enseñanza de la Filosofía, *de Locis* y de Teología, obteniendo el supremo grado de Maestro en 1751. Fué superior de varios conventos de la provincia de España. Trasladóse a Nueva España para ocupar el año 1761 la sede episcopal de Yucatán ó Mérida, y desde allí, a los doce años, a Guadalajara, en cuya ciudad falleció el 7 de agosto de 1792. Se distinguió por su celo y caridad, edificándose durante su episcopado varias iglesias, conventos y escuelas para ambos sexos, en lo que se calcula invirtió más de *cuatrocientos mil pesos*. Proyectó y pidió autorización para fundar la Universidad literaria de Guadalajara, que, después de su muerte, se levantó a sus expensas (Espasa). El P. Cuevas dice : « El obispo Alcalde, de Guadalajara, levantaba con munificencia un Hospital de primer orden que hasta hace poco se conservaba con ilustre nombre de su fundador. » Este obispo asistió al Concilio provincial mejicano de 1771, por cierto que ello no le da mucha gloria. Más que por querer del Papa se reunió el Concilio por mandato de Carlos III. No fué aprobado por Roma. Dice Cuevas que de Yucatán pasó el P. Alcalde a Guadalajara como premio por su asistencia fervorosa al Concilio. Este Concilio Provincial se

pareció al de Santafé de aquellos años, convocado por nuestro hermano el Arzobispo Camacho. — (Veáse YUCATÁN o MÉRIDA.)

Michoacán ó Valladolid

Año de 1590. — RMO. P. FR. ALONSO GUERRA. — Según el dominico Fernández, historiador del siglo XVII, el P. Guerra nació en Lima y allí vistió el hábito blanco y negro a mediados del siglo XVI. Fué preconizado obispo del Paraguay el año 1577 (1). Asistió al Concilio III de Lima, convocado por el arzobispo limense Santo Toribio de Mogrovejo. Sufrió mucho en su diócesis por apaciguar su grey que estaba muy dividida. El año 1586 fué desterrado por los revoltosos a la ciudad de Buenos Aires. Introdujo a los primeros jesuítas en el Paraguay. Se dice que renunció aquella sede peró que fué trasladado, el año 1589, a Michoacán. El año 90 ó 91 estaba en esta ciudad mejicana. En ella « gobernó, dice Cuevas, muy a gusto de la Ciudad y muy a disgusto del Cabildo eclesiástico desde el año de 91, en que tomó posesión, hasta el de 97 en que falleció. »

El antecesor en Michoacán fué el ilustre agustino Fr. Juan de Medina. Los Canónigos pidieron al Rey que no fuera fraile el sucesor, y el Rey les envió al dominico Guerra. Muerto Guerra, pidieron otra vez lo mismo, y S. M. les mandó al dominico Ulloa. En este litigio no tenían razón alguna los señores Canónigos. El Cabildo civil en 1592 decía al Rey del Obispo Guerra :

« Y comenzando a regir y gobernar su Iglesia y Obispado santa y cristianamente, fué necesario visitar los Prebendados a los cuales se les hicieron algunos alcances de cantidad de pesos de oro que

(1). — Hasta el año de 1585 dicen algunos que no llegó el Prelado a tomar la silla de la Asunción.

debían a la fábrica y otros procesos para diferentes causas; de donde resulta cobrarle odio y aborrecimiento... Damos a V. M. aviso de ello para que V. M. se entere y satisfaga de que el dicho Obispo es persona muy docta y de mucha religión y cristiandad; y que en su oficio procede con celo, y ha hecho de verdadero padre y procurado en todo el servicio de Dios y de V. M. y el aprovechamiento y bien de las almas, y porque no han sido otras después que así gobierna, sino visitar por su persona este obispado con mucho favor y esfuerzo, enseñando y catequizando los naturales desta tierra y predicando la palabra de Dios con mucha frecuencia y provecho, y cumpliendo en todo con lo que debe a su pastoral efecto... » (Año 1592, Valladolid.) — (Veáse PARAGUAY.)

Año de 1596/98. — RMO. P. FR. DOMINGO DE ULLOA. — (Veánse NICARAGUA y POPAYÁN.) — « Desde 1598 hasta el año 1601 gobernó esta diócesis de Michoacán Fray Domingo de Ulloa, dominico salmantino, quien se distinguió por su amor a la Compañía de Jesús y por la especial protección que mediante ella, dispensó al Colegio de San Nicolás. » (P. Cuevas.)

Año de 1602. — RMO. P. FR. ANDRÉS DE UBILLA. — Este año fué elegido y este año murió en su obispado de Chiapas. — (Veáse CHIAPAS.)

Año de 1681. — RMO. P. FR. ANTONIO MONROY. — Nació en la ciudad de México. Fué Maestro General el año 1677. Ha sido el único Superior de toda nuestra Orden nacido en el Nuevo Mundo. Presentado por Carlos II para Obispo de Michoacán no quiso aceptar el puesto. Esto fué hacia el año 1681. Murió en 1715 de arzobispo de Santiago de Compostela en donde estuvo de Prelado treinta años. Una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, la mejicana, que está bajo el dosel pontifical de Santiago de Galicia, consérvase aún desde que allí la puso el ilustre dominico mejicano.

Yucatán ó Mérida

Año de 1580.—Rmo. P. Fr. Gregorio Montalvo. — De Nicaragua pasó a esta silla yucateca el año 1580. Estuvo en ella hasta el 87 período en que celebró Sínodo y dió muestras de talento administrativo. Asistió el año 1585 al Concilio Provincial de México. (Veáse Nicaragua y Cuzco.) — El historiador dominico Fernández dice que este mitrado profesó en San Esteban de Salamanca el 2 de abril de 1550.

Año de 1657/59. — Rmo. P. Fr. Luis de Cifuentes y Sotomayor. — Nació en Sevilla y joven pasó al Nuevo Mundo y tomó el hábito dominico en la ciudad de Méjico. Fué muy notable orador sagrado. Desempeñó en la Universidad mejicana cátedras de Teología y fué Rector de la misma. Fué Lector, Predicador General y Maestro en la Orden, prior y Provincial de su provincia de Santiago. El año 1657 fué elegido obispo de Yucatán; tomó de la sede posesión el 59, el 20 de junio. Murió el año 1676 el 18 de mayo. Desempeñó muy bien su cargo edificando con su palabra y con su ejemplo durante sus diecisiete años de prelacía.

Año de 1761. — Rmo. P. Fr. Antonio de Alcalde. — (Veáse Guadalajara.) — Aunque nombrado en la fecha escrita, vino a consagrarse el 1763 en Cartagena de Indias de paso a Yucatán. Sabido es que era ley española que los obispos españoles para América se consagrasen aquí y no en España, a fin de que, cuanto antes viniesen a su sede y no anduvieran vagando por la Península.

Nota final sobre Yucatán. — Al célebre obispo de Puebla Fr. Julián Garcés, O. P., cuéntase como Obispo 1°. de Yucatán y de Nueva España ya en 1519. Si lo fué de derecho no lo fué de hecho. Al nacer murió aquella diócesis, que años después, re-

nació. Y desde este renacimiento cuéntase su Episcopologio.

NOTA. — Por los años de 1911 al 1912 y 13 fué Delegado Apostólico en México un ilustre dominico, el hoy Emmo. Señor Cardenal FR. TOMÁS PÍO BOGGIANI, Camarlengo del Sacro Colegio. Cuando fué Delegado tenía el título de Obispo de Adria, consagrado a fines de 1908.

Monterrey

Veáse para su obispo dominico J. S. ALEMANY, en 1850, la sección de Estados-Unidos, que es la ultima del presente trabajo.

VENEZUELA

Coro y Caracas

Año de 1560. — Rmo. P. Fr. Pedro de Agreda. — La diócesis de Coro (o Venezuela). El primer obispado erigido en Venezuela lo fué en 1531, conforme a la bula « *Pro excellenti præeminentia* », expedida por Clemente VII a 21 de julio de este año. Su tercer obispo fué el P. Agreda. No hubo ningún dominico, y no dominico, Fr. Bartolomé Venezolano de Obispo de Coro o Venezuela. — Pedro de Agreda fué hijo quizás del pueblo de Agreda en Castilla; profesó en San Esteban de Salamanca el año 1538; era catedrático de teología en San Gregorio de Valladolid cuando fué presentado por Felipe II al Papa para Obispo de Venezuela en 1558. Tomó posesión de la diócesis en 1560. « Encontró la diócesis en el más lastimoso estado : ignorancia crasa, suma pobreza, ausencia de Confirmación durante 18 años; y una carencia tan absoluta de Clérigos que bien lo expresó el Gobernador Mazariegos cuando decía al Rey en octubre de 1571 : « En esta provincia no hay seis clérigos para » el remedio de que los naturales sean justos y no » vivan torpemente ». Empezó el Sr. Agreda por visitar los pocos pueblos de su diócesis, predicando en todos ellos y en todos ellos ejerciendo hasta las más elementales funciones del estado sacerdotal. En esto recibió la bula de su nombramiento, despachada en Roma en junio de 1561, emprendió su largo viaje hasta Santafé de Bogotá, a fin de recibir en esta ciudad el episcopado. En 1564 se verificó la consagración que recibió de manos del Sr. Barrios en nuestra iglesia bogotana. Regresó a su diócesis y empezó allí

por practicar la Visita y padecer, víctima de los piratas en Borburata. En 1567 estando en Coro tuvo que huir para salvar la vida en el saqueo que infligiera a la ciudad episcopal el 8 de setiembre el pirata Valier : allí perdió sus libros y los documentos de su consagración. » Tiene el Sr. Agreda (dice Parra León) el incuestionable mérito de haber promovido la primera organización de la Iglesia venezolana en el primer Sínodo Diocesano que reunió en Coro, con grandes trabajos, compuesto de dos Curas, dos religiosos dominicos y dos franciscanos y un sacristán mayor... Promovió en todas partes el progreso : de pueblo en pueblo anduvo como verdadero pastor de Cristo; tuvo grandísima influencia en la naciente colonia; con el cayado en la mano anduvo por los pocos pueblos venezolanos varias veces y fué el primer obispo que pisó a Caracas : desde su llegada estimuló y animó a los Cabildos de la provincia a fin de que mandaran un Procurador al Rey para obtener las necesarias mercedes y el indispensable aumento de Clero, y de ahí nació el viaje del viejo y valiente Sancho Briceño, que tantos beneficios trajo; como, a pesar de las reales disposiciones obtenidas por Briceño para que la Provincia de la Española mandara dominicos y franciscanos a Venezuela, esto no se logró por entonces, reanudó después sus diligencias con ánimo, y logró ver la fundación de los primeros conventos; con espíritu previsor pidió en 1569 a S. M. que trasladase a Santiago de Léon, Caracas, la sede episcopal, pues Coro, pobre e inadecuada por sí, había quedado más pobre aún y casi despoblada desde el saqueo de Valier; pidió también, en 1568, que se hiciera a la diócesis de Venezuela sufraganea del arzobispado de Santafé de Bogotá en lugar del de Santo Domingo; y cuando murió, en 13 de mayo de 1579, después de cerca de 20 años de gobierno, quedó adeudado y « embarazada » la cuenta episcopal de diezmos del año de la muerte por bienes del Rey... A pesar de tantos inconvenientes que no permitían mantener con esplendor el culto ni la disciplina eclesiástica, cuando el Sr. Agreda murió, en cada pueblo había

uno o dos curas que doctrinaban y administraban los sacramentos. » — (Zamora, « Historia de la Provincia de San Antonino »; 2a. ed.; pág. 236; nota.)

Año de 1581. — RMO. P. FR. JUAN MANUEL MARTÍNEZ DE MANZANILLO. — Fué Provincial y quizás Visitador de la provincia de Santa Cruz de las Indias, según algunos. « El P. Utrera, capuchino, dice : « Don fray Juan de Manzanillo, prior que fué del convento dominicano de Santo Domingo y por mucho tiempo Lector o catedrático en él, en opinión de grave docto, bueno; fué promovido a la silla de Coro y Venezuela el 23 de marzo de 1583. » — Creo que esta última fecha está mal. Fué elegido para Coro en 1580; tomó posesión por Real Cédula de ruego y encargo en 19 de noviembre de 1581. En los documentos oficiales se solía titular : « Obispo de Venezuela y Provincia de Caracas, y de las islas de Curazao, Aruba, Bonaire. » Se dice de él que reedificó la catedral de Coro y que fué prelado piadoso y activo. Murió en Caracas el 1°. de enero, a las doce de la noche, de 1592. Señalan los autores que el P. Manzanillo fué el primer Obispo que escogió a Caracas para residir. Tuvo por provisor y Vicario General al P. dominico fray Cristóbal de Ojeda, quien hizo las Visitas en nombre del Prelado, a cuya muerte fué nombrado por el Cabildo, que residía en Coro, Vicario Capitular.

Año de 1595. — RMO. P. FR. PEDRO MÁRTIR PALOMINO. — Tomó el hábito y profesó en Córdoba en el convento de San Acisclo y Sta. Victoria. Fué estudiante y después profesor del convento cordobés de San Pablo. Hacia 1550 o poco después se alistó a ir a la misión del Nuevo Reino de Granada o Provincia de San Antonino. En Nueva Granada fué profesor en Santafé, también doctrinero de algunas aldeas. Fué prior en Tunja en 1590, tres veces prior de Santafé, y provincial en dos ocasiones : 1579 y 1591. En 1584 tenía el título de Maestro en Teología. « El 10 de octubre de 1595, dice el Deán de Caracas Navarro, se presentó personalmente al Cabildo el

Illmo. Palomino con las R.R. C.C., la una de su nombramiento y la otra de ruego y encargo, con anuncio de estar ya mandadas solicitar las Bulas. En virtud de ellas se le dió posesión del Obispado. » Murió sin haberse consagrado, en Coro, el día 22 de febrero de 1596. « Poco más que imponerse de las muchas y capitales necesidades de la Diócesis podría hacer en los cuatro meses que la dirigió. Sin embargo : a su memoria quedó unida la de la segunda fundación del convento dominicano del Tocuyo, y la del impulso con que favoreció el verdadero establecimiento de su Religión en Venezuela. » (Parra-León.)

Año de 1599. — RMO. P. FR. DOMINGO DE SALINAS. — Fué natural de Medina del Campo o de Salamanca, hijo del convento de San Andrés, de Medina del Campo. Hizo su carrera literaria en el célebre Colegio de San Gregorio de Valladolid. Algún tiempo vivió en Madrid de procurador de asuntos de la Orden con la Corte. El año de 1598 fué nombrado sucesor del Sr. Palomino. Dice el Deán Navarro : « En 10 de marzo de 1599 se presentó al Cabildo el capitán Alonso Arias Vaca, teniente general de Gobernador, con el real ejecutorial expedido en 24 abril de 1598, y las Bulas y poderes del Iltmo. Sr. D. Fr. Domingo de Salinas, que según se deduce estaba en Caracas; y el Sr. Gobernador D. Diego Fernández de Cárdenas, único capitular que había, le dió la posesión en la persona del referido capitán. El cual prestó el juramento, fué sentado en una silla y se le entregaron las llaves de la iglesia. Cosas curiosas de aquellos estupendos tiempos. »

Falleció en El Tocuyo el 10 de junio de 1600, se dice que envenenado por un tal Manuel de Silva, natural de Trujillo. Fué enterrado el P. Salinas en el templo dominicano del Tocuyo.

Año de 1611. — RMO. P. FR. JUAN BARTOLOMÉ DE BOHÓRQUES. — (Veáse OAXACA.) — Debió nacer en 1566. El hábito bicolor lo vistió el año 1586. Elegido por el Rey para la silla de Coro en 1610. Sus bulas

tienen de fecha 18 de julio de 1611. Un apunte del historiador Oviedo y Baños dice : « En Cabildo de 26 de octubre de 1618 le negó esta ciudad de Caracas al Sr. Obispo D. Juan de Bohórques, requiriéndole por escrito que se abstuviese de ejercer en esta Provincia la jurisdicción episcopal; nefanda y execrable determinación. » A últimos de aquel año pasó a Oaxaca donde murió 15 años después. El Sr. Bohórques trabajó mucho por trasladar la silla de Coro a Caracas; mandó a los Canónigos venirse de allá a la capital de la Capitanía. Sólo el señor Déan pasó a Caracas; los demás miembros del Cabildo manifestaron al Sr. Obispo que lo harían apenas el Rey lo determinase más claramente. El Prelado y el Gobernador caraqueño Francisco Girón escribieron al Rey más de una vez sobre lo conveniente que era el mudar la catedral a Caracas. Sabido era que Coro estaba más a mano de los piratas que la capital de la gobernación y que el clima y otras conveniencias materiales estaban por Caracas. No triunfó el P. Bohórques, peró sus razones y pleitos sí, 25 años adelante. No firmó nunca « Obispo de Coro », sino « El Obispo de Venezuela ».

Año de 1672. — Rmo. P. Fr. Antonio González de Acuña. — Nació en Lima el año de 1620. « Adolescente aún (dice Parra León), entró en la Compañía de Jesús, cuyo noviciado cambió luego por el de la Orden de Predicadores para vestir el hábito dominicano en el Convento del Rosario antes de 1640. Estudió Filosofía y Teología en las acreditadas aulas de este mismo Convento y tuvo grado de Doctor en la Universidad de San Marcos, donde sirvió la Cátedra de Teología Moral. Sirvió también otras cátedras en los estudios de su Religión y dentro de ella ganó sucesivamente los grados de Presentado y Maestro con tanta fama de virtud y letras que mereció le designase su Provincia para representarla en Roma en Capítulo General, hacia donde salió en 1657, investido a la vez con el cargo de Procurador de la Universidad de San Marcos ante la corte de Felipe IV. El Rmo. Maestro General Marinis le hizo

socio suyo, y provincial titular de Tierra Santa, « señaladas distinciones que revelan cuál era la cultura que recibían los americanos en las aulas del Continente, y a qué alturas llegaban en el desarrollo de sus facultades mentales sin necesidad de salir de su nativo suelo. » (P. L.) Fué en Roma promotor infatigable y afortunado de la causa de canonización de Santa Rosa de Lima, autor, además de otras obras, de una Vida, en clásico latín, de Santa Rosa, traducida a varias lenguas y reimpresa muchas veces. Tomó posesión de la silla caraqueña el 72; entró en la ciudad con pompa regia y grandísima alegría popular el 13 de septiembre de 1673. Fué el primero de sus prelados que firmó « Obispo de Caracas ». En 1639 se trasladó definitivamente, formal y material, la catedral de Coro a Caracas. El año mismo que entró en su ciudad, abrió el Seminario Conciliar de Santa Rosa, principio de la Universidad Caraqueña, abierta en 1725. Trajo el Señor González de Acuña el agua potable por cañería subterránea a Caracas. Debióse a él la terminación del nuevo palacio episcopal, la erección de las viceparroquias de San Pablo y de Altagracia, y de varios institutos de caridad; fue siempre bondadose y servicial para con todos y recto en el cumplimiento de sus deberes. Murió en la ciudad venezolana de Trujillo, adeudado por las obras que emprendió y que no pudo coronar y pagar, el 22 de febrero de 1682. Sobre su tumba en la iglesia dominicana de Trujillo se colocó valiosa inscripción de bronce; *Ære perennius* es para este Prelado el Seminario y aún la Universidad de Caracas.

Mérida

Año de 1791/94. — Rmo. P. Fr. Manuel Cándido Torrijos. — Segundo Obispo de Mérida de Maracaybo. Nació de familia rica en el pueblo de Sesquilé el año de 1735. Al lado de su fé de bautismo

existe la siguiente nota verdadera : « El Iltmo. Sr. Dn. Cándido Antonio Manuel Torrijos, Lector Jubilado en su Orden Dominicana de esta Provincia de San Antonino del Nuevo Reino, Maestro en Sagrada Teología, Provincial en dicha Provincia, Procurador General de las misiones de Juanero (?) y Barinas, y últimamente electo Obispo, por el año de 91 del nuevo Obispado de Mérida, consagrado el 21 de abril del 1795 por el Señor Arzobispo de esta Metrópoli D. D. Baltasar Jaime Martínez Compañón; nació en este pueblo (*Sesquilé*) de donde fueron vecinos sus nobles padres, y que conste lo firmo como actual Cura de derecho. Dr. D. Ignacio Zubieta y Santo. » Debió de ser buen orador, pues en 1770, cuando el P. Torrijos tenía 35 años, fué escogido en Santafé para decir la Oración fúnebre del celebérrimo exvirrey, muerto de P. franciscano, Solís. El provincialato del P. Torrijos fué el año de 1777. Visitó las apartadas misiones de Barinas y hacia 1781 partió para la Corte de Madrid de Procurador de su Provincia. El día 16 de agosto de 1794 llegó a Mérida (ya consagrado) desde Santafé y a los tres meses falleció, el 20 de noviembre de 1794. Todos sus proyectos se los llevó la muerte. Todo autor merideño escribe y sabe lo siguiente : El Sr. Torrijos trajo de España para el Seminario de Mérida una famosa biblioteca que constaba, según es fama, de *treinta mil volúmenes*, un gabinete de física y otros objetos, y para la Catedral, gran cantidad de ornamentos preciosos, un órgano, un reloj y el cuerpo de San Clemente mártir.

Año de 1796. — RMO. P. FR. ANTONIO DE ESPINOSA. — Natural de Cervera, provincia de Zaragoza, hijo de la provincia dominicana de Aragón, fué Maestro en Teología y Provincial (1); también fué predicador del Rey. Elegido Obispo de Mérida en 1790 ó 91, hizo renuncia de la mitra, dícese, indicó a Carlos IV para ocupar su honor al P. Torrijos. Reelegido en 1795, hubo de decidirse por la acepta-

(1). — Provincial no fué. Su nombre no aparece en ningún Catálogo de las Provincias de Castilla, Aragón, Bética y Filipinas, no aparece como Provincial.

ción. Presentado a Roma fue preconizado el 27 de diciembre del mismo año y consagrado en Madrid el 21 de febrero de 1796. No pudo venir a Venezuela por las fieras tormentas de la mar, y por las guerras marítimas entre españoles e ingleses. Murió muy cerca de Cádiz en Puerto Real, víctima de una epidemia, el 23 de septiembre de 1800.

ADDENDA

Dominico Venezolano Obispo en Filipinas

Año de 1744. — RMO. P. FR. JUAN DE ARRECHEDERA. — Nació este muy ilustre dominico caraqueño en julio de 1686 y fué bautizado el 20 del mismo año y mes. En 1701 vistió el hábito dominico en San Jacinto de Caracas, a pesar de la oposición de su padrastro el Marqués Gobernador D. Francisco de Berroterán. En 1702 hizo solemne profesión religiosa con el nombre de Fr. Juan de Sto. Tomás. Para poder hacer en debida forma los estudios de la Orden, pasó a México, donde dió grandes muestras de ingenio y ganó el grado de Doctor Teólogo de aquella célebre Universidad. Fué lector de Filosofía en nuestro Convento de Porta-Caeli y de Teología en Puebla de los Angeles; obtuvo el grado de Maestro. Por abril de 1713 pidió pasar a la apostólica provincia dominicana de Filipinas y tocóle hacer el viaje de México a aquellas islas con dos futuros Mártires, hoy venerados en los altares : Fr. Pedro Mártir Sanz y Fr. Joaquín Royo, ambos dominicos. En 1718 fué hecho Provincial de su nueva Provincia, y además también fué Regente de Estudios, Rector de la Universidad de Manila y electo Obispo de Nueva Segovia. Por falta de prelado consagrante no recibió la consagración, peró gobernó 5 ó 6 años. Murió el 12 de noviembre de 1751.

COLOMBIA

Santafé de Bogotá

Esta sede fué creada en setiembre de 1562 por Pío IV y elevada por el mismo Pontífice a silla Archiepiscopal el 22 de marzo de 1564, no 63 como han escrito erróneamente casi todos. Los dos primeros Arzobispos fueron los franciscanos Barrios y Zapata de Cárdenas, el tercero electo fué nuestro.

NOTA. — Por carecer el autor de esta obrita de la importantísima obra « *Hierarchia Catholica* » tendrá muchos errores de fecha de promoción o preconización de Obispos. Según tal libro el sucesor inmediato del Señor Zapata de Cárdenas fué D. Alfonso López de Avila, nombrado el 29 de noviembre de 1591. A éste (que no vino a la Nueva Granada) sucedió D. Bartolomé Martínez el 12 de enero de 1593. Después de Bartolomé Martínez, que tampoco vino a Santa Fé, fué elegido o preconizado el Señor Bartolomé Lobo Guerrero quien llegó a su silla santafereña desde la ciudad de México el año 1599.

Repito mi aviso : Por no tener a mano (aunque sí lo conozco) el libro indispensable del sabio alemán benedictino R. P. Gams titulado « *Hierarchia Catholica* » habrá aquí errores en la fecha fija de preconización de Obispos. Aquel voluminoso libro escrito en Roma fué elaborado en presencia de los Archivos del Vaticano.

Año de 1595. — RMO. P. FR. ANDRÉS DE CASO. — Prior del convento de Atocha y del de Santo Tomás, ambos en Madrid. Era Maestro en Teología. El año 1595 fué elegido Arzobispo de Santafé, peró antes de

salir de la Península para América fué trasladado al obispado de León en España (1).

Año de 1635. — RMO. P. FR. CRISTÓBAL DE TORRES. — Natural de la ciudad de Burgos. Nació el 27 de diciembre de 1573. Profesó en el convento de San Pablo de aquella ciudad el 28 de marzo de 1590. Fué discípulo aprovechado de los Padres dominicos Sotos. Tuvo el título de Presentado el año de 1611 y catorce años más tarde el de Maestro. Fué lector en su convento y en el de San Pedro Mártir de Toledo, también fué prior por dos veces de San Pablo, de Burgos; limosnero mayor del obispo de Córdoba el P. dominico Mardones y predicador de los reyes D. Felipe III y Felipe IV, confesor de la reina Da. Margarita de Austria, mujer de Felipe III. Fué elegido Arzobispo de Santafé de Bogotá el 28 de octubre de 1634 y Urbano VIII le dió el *fiat* tres meses después. Se consagró en la Iglesia de Santo Domingo de Cartagena de Indias en setiembre del 35, y gobernó la extensísima archidiócesis hasta su muerte que fué en julio de 1654.

Fué el Sr. Torres un Arzobispo modelo tal vez el mayor que ha tenido esta Silla y los ha tenido muy grandes. Se dice que él mandó dar la Comunión a los Indios; antes de él, parece, se ponían cortapisas para darla, a lo menos frecuentemente. « Con espléndida munificencia (escribí yo en el Espasa) distribuyó grandes cantidades a los pobres, emprendiendo, además a su costa, varias instituciones de utilidad pública, entre ellas la casa de expósitos de Bogotá, en la que invirtió 17.000 pesos (no 170.000). La Orden Dominicana le debe el haberle encomendado el santuario de Nuestra Señora de Chiquinquirá, uno de los primeros de América. » Su mayor gloria fué la fundación y dotación el año 1652, del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; en mucho se puede decir que dicho plantel ha sido (y es) durante tres

(1). — De 1599 a 1603 era provincial de la provincia de España. El 12 de mayo de 1603 llegó a León de obispo. Murió allí mismo el 3 de marzo de 1608. Pudo ser quizás presentado por el Rey para Santa Fe, mas no preconizado.

siglos, el primer centro intelectual de Colombia y aún cuna de la república. Estatua de bronce del Sr. Torres levántase en el centro de su Colegio. Publicó en España libros piadosos sobre el Ave María y Santo Domingo de Soriano; Panegíricos y Oraciones fúnebres y dejó inéditos otros trabajos hechos en Nueva Granada, como las famosas « Constituciones del Colegio del Rosario », impresas en 1666, 1865 y 1893.

Año de 1661. — RMO. P. FR. JUAN DE ARGUINAO. — Nació en Lima el año de 1588. Tomó nuestro hábito de niño. Llegó en su lucida carrera docente hasta obtener por sus méritos el título de Maestro. Fué hombre bueno y humilde. Alguna vez confesó a Santa Rosa (dos años mayor que él) y vivió en el mismo convento limeño con el Beato Martín de Porres. Fué prior en Trujillo y en Lima y Provincial XXIII de nuestra provincia peruana, en 1641. Cuando tenía 58 años de edad, en 1646, fué hecho Obispo de Santa Cruz de la Sierra, y quince años después estaba sentado en la Silla de Santafé. Los historiadores coloniales dicen que Felipe IV lo ascendió al arzobispado de Nueva Granada, porque el P. Arguinao le anunció que tendría hijo varón, y así fué. Las Dominicas llamadas de Santa Inés, le deben el que no hubieran muerto en la cuna. Con ellas quedó su cadáver, en 1678, cuando falleció.

Groot dice del arzobispo : « Resplandecían en este varón de vida inculpable todas las virtudes como si las hubiese tenido por naturaleza. » (En la Biblioteca Nacional de Bogotá hay manuscritos del Señor Arguinao.)

Año de 1771. — RMO. P. FR. AGUSTÍN M. CAMACHO Y ROJAS. — Nació en Tunja el año de 1701, de muy noble prosapia por ambos apellidos. Hijo del convento grande de Santafé de Bogotá, allí hizo sus votos y estudios, y se ordenó. Fué tan aprovechado en cátedras que a los treintitrés años fué Rector de nuestra Universidad Tomística, fué dos veces prior de Tunja y de Chiquinquirá, una vez prior del máxi-

mo de Santafé y dos veces provincial de San Antonino, la última en 1761. Tres años después pasó a regir la diócesis de Santa Marta. Por cédula Real de diciembre de 1770, y naturalmente Bula del Papa, pasó a la silla Bogotana el año siguiente. Visitó parte de su vastísima diócesis y convocó un concilio provincial (que otros llaman sínodo diocesano) para el año 1774, peró no lo abrió porque, muy a tiempo, le sobrevino la muerte el 13 de abril del mismo año. Fué sepultado en nuestro convento de la capital.

Año de 1799. — RMO. P. FR. FERNANDO DEL PORTILLO Y TORRES (1). — Arzobispo de Santafé de Bogotá desde 1799 hasta enero de 1804 en que murió. Fué enterrado por su querer, en el templo de Santa Inés, de monjas dominicas entonces, hoy de PP. Redentoristas. — (Veáse SANTO DOMINGO.)

Santa Marta

Fué creada esta diócesis el 9 de enero de 1534 por Clemente VII, peró el primer obispo elegido por el monarca español, años antes, fué a lo que parece, Fr. Tomás Ortiz de hecho fué el primero que ejerció en Santa Marta jurisdicción episcopal en virtud del real patronato. Ortiz llegó a aquella ciudad en enéro o febrero de 1529 (no en julio) de jefe de 20 Dominicos y de algunos clérigos más; era también protector de los indios. Como a Jefe o Prelado, la Reina Gobernadora (5 abril 1530) manda se le den los Diezmos.

A últimos de 1531 o principios del 32 murió Ortiz en la Isla Española sin haber sido siquiera preconizado.

(1). — En el diccionario « Espasa » tiene buena biografía. Este dominico fué trasladado de la Isla Española a Trujillo del Perú en 1797, peró no aceptó tal nombramiento.

Año de 1534 (?). —Rmo. P. Fr. Cristóbal Brochero. — Fué prior en nuestro convento de la provincia de España, llamado Villada. Elegido segundo obispo de Santa Marta, el primero con Bulas fué Dn. Alfonso Toves. Renunció inmediatamente el P. Brochero, pues en 1535 era Obispo consagrado de la silla samaria el Sr. Fernández de Angulo.

Año de 1573. — Rmo. P. Fr. Juan Méndez. — « Convienen nuestros historiadores en que el lugar de su nacimiento es Villafranca de los Barros, provincia de Badajoz, mas no en la filiación de su convento y provincia », parece que era de la andaluza. Pasó a Nueva Granada el año 1528 con el P. Ortiz y compañeros que a Santa Marta llegaron en las primeras semanas del 29. Este año fué el prior primero del convento de Santa Marta. Subió el año de 40 al Nuevo Reino y durante treinta años evangelizó en muchas poblaciones de la actual Cundinamarca. En 1559 fué prior de Santafé; en 1569 Visitador General; en 1566 marchó a España de donde volvió luego con cuarenta dominicos y de otras corporaciones. Fué uno de los principales fundadores y sostenedores de la provincia de San Antonino y de la Casa de Estudios nuestra en Santafé. Lo que de él dice Zamora no es hipérbole : « Siendo religioso y obispo sirvió cincuentiún años a este Nuevo Reino que debe a su continuo fervor, trabajos y solicitud, las primeras luces del evangelio y las instrucciones de la fé Católica. » Cuando murió el año 1580 debía ser muy viejo.

Año de 1643/44. — Rmo. P. Fr. Juan de Espinar y Orozco. — Natural de Lima e hijo de su convento del Rosario. « Fué Vicario General de su provincia de San Juan Bautista, Visitador de la misma y de la de Santa Catalina Mártir de Quito. Pasó luego a España de donde volvió en 1664 (ó 1640) preconizado ya Obispo de Santa Marta. Trabajó mucho en su diócesis por la conversión de los indígenas en cuya santa empresa halló muchas dificultades a causa de la conducta reprobable que para con él

tuvo el gobernador Vicente Villalobos (1). Murió en Riohacha el año 1651 ó 1652. »

Año de 1660. — RMO. P. FR. FRANCISCO DE LA CRUZ. — Nació en Granada de España hacia el año 1590. Vínose a las Américas y, ya mozo, principió su vida de fraile dominico en el convento de Cuzco. Actuó muchísimo y bien como superior, visitador, escritor y maestro en el Perú y en Colombia. De aquí fué Visitador general y ejemplar en 1638 y 39. Le tocó en Santafé el 4 de agosto de 1639 abrir la Universidad de Santo Tomás. Escribió mucho y bien. Trató bastante al Beato Martín de Porres, su compañero de convento. Este hombre, que merecía la mitra de Lima o de México, fué presentado en 1652 ó 55 para la de Santa Marta y murió de *mala muerte*, sin haberse consagrado, y sin llegar a su sede de Santa Marta, en Potosí el año 1660. ¡Cosas de aquellos tiempos! Ocho años de nombramiento y ni siquiera llegó a consagrarse y eso que fué preconizado. Su mejor biografía es la del P. Domingo Angulo en « La Orden Dominicana en el Perú »; 1908.

Año de 1661. — RMO. P. FR. FRANCISCO DE LA TRINIDAD ARRIETA. — Vasco por naturaleza, nació en San Sebastián. Marchó aún niño a Manila, é ingresó el año 1620 en el colegio dominico llemado de Letrán y el 9 de junio de 1631 tomó el hábito bicolor de Santo Domingo. « Varón de gran capacidad, enseñó Teología y Filosofía en la Universidad Católica, de la que llegó a ser Maestro de Estudiantes. Obtuvo también el cargo de Prior de Manila, Procurador General en la Corte de Madrid, 1651, Definidor del Capítulo General y por fín Obispo de Santa Marta en Nueva Granada, donde falleció (2). Créese fundadamente que esto pasó el año 1664, no el de 63, y antes de su paso a Popayán a donde había sido tras-

---

(1). — Este párrafo es del R. P. Fr. Alberto Ariza en su folleto « Episcopologio Dominicano de Colombia », 1937. En este capítulo mío lo explotó más de una vez.

(2). — Historia del Colegio de Letrán (Manila, 1933), por el P. Fr. E. Bazaco, O. P.

ladado. Zamora concluye su equivocado apunte del P. Arrieta : Al morir « perdieron este amparo los vecinos, nuestra Religión esta corona, y aquellos gentiles una brillante estrella que del Oriente venía a manifestarles al Dios verdadero. »

Año de 1764/65. — RMO. P. FR. AGUSTÍN M. CAMACHO Y ROJAS. — Preconizado el 1764, tomó posesión en 1765. Pasó a Santafé de Bogotá el 70. — (Veáse SANTAFÉ DE BOGOTÁ.)

Año de 1854. — RMO. P. FR. BERNABÉ ROJAS. — Natural de la ciudad de Tunja, pues allí vió la primera luz en abril de 1810. A los dieciseis años tomó allí mismo el hábito, peró no pudo profesar hasta los veinte (y eso engañando a la Ley), porque así lo quería la legislación liberal. Fué ordenado sacerdote por el señor José Manuel Estévez, Obispo de Santa Marta, el día 19 de marzo de 1833. Hombre bueno el P. Bernabé, aplicado y de ingenio, el año de 42 era ya presentado en Teología. Prior del convento de Tunja en 1845, al año siguiente fué elevado al provincialato de la moribunda provincia del Nuevo Reino. El joven Rojas, de 36 años, la levantó algo y le dió esperanzas de vida mejor. « Al terminar su prelacía (copio del P. Ariza) fué nombrado por el definitorio de la Provincia Rector y Regente de nuestra Universidad de Bogotá (mejor sería decir : del colegio de Santo Tomás). » « En abril de 1851 fué electo prior del convento de Bogotá, y en 1851 quedó como superior de la Provincia nuevamente. » Fué electo o mejor preconizado para la silla de Santa Marta en enero de 1854 y consagrado al año justo el 14 de enero de 1855. Consagró a su vez en Bogotá al dominico obispo de Panamá R. P. Fr. Eduardo Vázquez. Fué muy despacio a su capital diocesana, pues a Santa Marta no llegó hasta fines de 1857. Vino a morir a poco, el 13 de abril de 1858. La fiebre amarilla se llevó a él y a su compañero, un P. dominico. Se conocen del Señor Rojas algunas Pastorales impresas.

Cartagena

No tenía un año de fundada esta ciudad y ya Clemente VII hacía de ella obispado el 24 de abril de 1534. Cuatro siglos más tarde, el 20 de junio de 1900, fué elevada a silla Metropolitana o arzobispal.

Año de 1534. — RMO. P. FR. TOMÁS TORO Y CUBERO. — Algunos dicen que se apellidaba Fernández, y que era natural de Toro : hay quien sostenga que nació en Talavera. Mas todos sostienen que fué hijo del convento salmantino de San Esteban y que llegó de Obispo a nuestra Cartagena en diciembre de 1534, aquel mismo año fué preconizado y consagrado. Murió muy pronto el 31 de diciembre de 1536.

El señor Brioschi, actual arzobispo de Cartagena, escribió así la verdad. « Fr. Tomás de Toro inició la serie de esos eminentes varones. Vino a la ciudad el año 1534 y derramó sobre sus hijos espirituales los beneficios de sus ternuras paternales con tanta generosidad que mereció el título de « Padre de los pobres ». Los abusos que desgraciadamente cometían los encargados del gobierno civil con los infelices indios amargaron su corazón y lo indujeron a elevar justas quejas al Soberano de España, quien las atendió y quiso reparar los males denunciados. Fué el gran defensor de los derechos de los oprimidos, y el dolor de ver sufrir a sus ovejas sin lograr aliviarlas, lo llevó al sepulcro. La tradición nos asegura que en la noche del 31 de diciembre de 1656 voces angélicas resonaron sobre la paupérrima habitación del caritativo Prelado. Sin duda el cielo coronaba así su vida, llevándolo al seno de Dios en premio de sus grandes virtudes y particularmente de su ardiente caridad para con los desvalidos. »

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

El famoso Juan de Castellanos, casi testigo de los sucesos, cantó en la tercera parte de sus Elegías :

« En este tiempo, para más decoro
de lo por conquistar y conquistado,
de iglesia Catedral se erigió coro,
siendo de la diócesis y obispado
primer obispo Fray Tomás de Toro,
varón no menos santo que letrado
de la Orden de los Predicadores
y digno de los más altos honores...
... ...

» Rondando pues estos alrededores
una noche soldados que velaban
vieron desde la cumbre resplandores
que sobre Calamar reverberaban
y tuvieron por cierto ser ardores
de casas que en el pueblo se quemaban!
y así por la distancia ser cercana
vinieron en llegando la mañana.
... ...

» Pero lo que pensaron no fué cierto
ni hallaron el pueblo con desdoro,
sino mayores males en el puerto
y en aquel tiempo dignos de más lloro :
la causa de esto por haberse muerto
su buen obispo Fray Tomás de Toro,
así que la señal esclarecida
dio clara muestra de su buena vida. »

Año de 1538. — Rmo. P. Fr. Jerónimo de Loayza y Carvajal. — Nació en Trujillo, Extremadura, hacia el año 1489. Fué hijo de la provincia Bética, como lo prueba el P. Quirós (1). En Coria estudió humanidades; en Sevilla empezó el estudio de la Teología; en Córdoba vistió nuestro hábito y terminó su carrera literaria en su real convento de San Pablo. « Fué electo Colegial de San Gregorio,

(1). — Seguimos siempre que podemos al avezado P. Quirós en esta y otras próximas biografías.

de Valladolid, y juró sus Estatutos el día 1° de marzo de 1521. » (P. Arriaga.) Parece que ni pariente era del Cardenal García de Loayza, menos hermano por la carne. En 1528 próximamente se ofreció voluntario para las misiones vivas de Tierra Firme, en cuyas apostólicas tareas permaneció varios años con los 20 dominicos que el célebre P. Tomás Ortiz llevó a Santa Marta y allí desembarcaron y fundaron nuestro primer convento las primeras semanas de 1529. Fué ejemplar misionero en lo que hoy llamamos Magdalena y Bolívar. « Regresó a España quizás a fines de 1534, a gestionar con el Gobierno leyes protectoras para sus neófitos. No sólo fué oído, sino que también propuesto para Obispo en el territorio de sus misiones... » «El 3 de setiembre de 1537 era preconizado Fray Jerónimo de Loayza; el año siguiente consagrado en Valladolid. El 28 de junio del 38 erigió su catedral dedicada a Ntra. Señora, esto lo hizo desde el convento vallisoletano, porque su antecesor el P. Toro no lo pudo hacer. A fines del 38 estaba el Sr. Loayza en Cartagena y cinco años después en Lima de Obispo, setiembre de 1543.

Cartagena le debe el principio de su catedral, los primeros ornamentos con que la engalanó, campanas, etc. Llevó también dominicos para fundar un convento y pretendió abrir escuela o colegio de indios, como en México ya se hacía. Esto no cuajó por su traslado a Lima donde vivió 32 años. — (Veáse LIMA.)

Año de 1555. — RMO. P. FR. GREGORIO DE BETETA. — Nació en un pueblecito del reino de León, de buenos y ricos padres y quizás a los últimos años del siglo XV. Entró en Salamanca en nuestra Corporación a los 17 años, y, de novicio, salvóse de peligrosa enfermedad por favor del Santo Rey Luis de Francia. Así lo cuentan Monópoli, Dávila, el « Año Dominicano », francés y otros. Fué también como su antecesor Loayza de los 21 Heraldos que en 1529 llegaron a Santa Marta con el P. Ortiz. Fué santo misionero 34 años o sea hasta su muerte. Evangelizó las costas caribes de Colombia, islas Antillanas y la

región de la Florida. Perteneció también a la provincia de Santa Cruz de las Indias, pues cuando el 55 le cogió la noticia de su obispado, estaba de misionero en Margarita con el célebre Fray Francisco de Montesinos. No se consagró, peró sí ejerció algo su jurisdicción episcopal y favoreció a los franciscos en la erección del convento de Cartagena, 1556. Partió a Madrid y a Roma para más y mejor obtener la renuncia de la mitra y, conseguida, tornó a la América de misionero. Estuvo por Méjico y Florida y vino a descansar en el convento de Toledo con la muerte, año 1562. El panegirista Zamora termina así su biografía : « Fué religioso de vida inculpable, observantísimo de su profesión y de muy claro ejemplo de santidad. »

Año de 1574. — Rmo. P. Fr. Dionisio de Sanctis. — (Se copia aquí su vida como está en la « Bibliografía Dominicana de la Provincia Bética », por el P. dominico Sagredo) : « Nació en Palma del Río (Sevilla) y emitió sus votos en manos del P. la Parra, el día de todos los Santos de 1523, en el Real convento de Santo Domingo de Jerez de la Frontera. Cursando su carrera dió en ella tales muestras de aplicación y aprovechamiento, que le mereció la honra de ser enviado al celebérrimo convento Colegio de San Gregorio de Valladolid el 3 de noviembre de 1532. Vuelto a su convento, fué Lector de Filosofía y de Teología; siendo el año 1540 nombrado Prior de Murcia, y después de Granada, Palma del Río y San Lúcar de Barrameda, en donde presidió o residió desde 1557 hasta 1564. En todas partes dejó fama de observante y buen orador, mas sobre todo de Prelado prudente. El grado de Presentatura le fué conferido en Salamanca en 1551, y el de Magisterio en Roma el 1558. Estaba de Prior de su Real Convento en 1564, cuando fué elegido Provincial, el año 1565, por votos unánimes. Fué Consultor nato del Duque de Medinasidonia y durante el provincialato diéronle el Rey y el Pontífice la comisión de mandar visitadores y reformadores a los conventos de Trinitarios, Mercedarios y Carmelitas Calzados

de esta Provincia de Andalucía. El Papa Gregorio XIII, en 1574, creóle Obispo de Cartagena de Indias, a presentación de Felipe II. En su vasta diócesis desarrolló energías poco comunes, y cuidó de sus ovejas como verdadero padre y pastor.

» En tan santas ocupaciones, le asaltó la muerte, habiendo dejado por heredero de sus libros y objetos de su uso particular al Real Convento de Santo Domingo de Jerez de la Frontera, de quien siempre se preció de ser hijo suyo. » Su muerte acaeció en 1577, de suerte que en Cartagena no estuvo quizás tres años completos. Sábese que se trajo consigo de su Provincia seis o siete PP. dominicos.

En Cartagena escribió : « Cartilla para enseñar a leer a los Indios. » « Doctrina cristiana para los Indios ». — « Exhortación a todos los Preceptos de la Doctrina ». — « Cartilla y Catecismo Cristiano para instrucción de los Indios y demás fieles de su diócesis. » Y alguna cosa más parecida a las anteriores que se conserva en manuscritos (todas ellas) en el Archivo de Indias de Sevilla.

Año de 1579. — RMO. P. FR. JUAN DE MONTALVO. —Natural de Arévalo en Extremadura; hijo del convento de San Esteban, de Salamanca, donde profesó el 20 de enero de 1550. Nacería acaso en 1533 ó 34. Entró de Obispo en Cartagena en 1579, y el 83 subió a Santafé de Bogotá al Concilio o Sínodo que intentó celebrar su Arzobispo Zapata. Durante su mando le tocó la suma desgracia — febrero y marzo de 1586 — del bárbaro saqueo y robo de Cartagena por el pirata inglés Francisco Drake. Materialmente sufrió muchísimo la ciudad de los piratas anglicanos, y moralmente el Obispo. Todos dicen que murió a consecuencia de tal sufrimiento en este triste año de 1586. Castellanos canta de él :

« Don Fray Juan de Montalvo, consagrado,
docto varón, ilustre caballero. »

Año de 1587. — RMO. P. FR. DIEGO DE OSORIO. — Del convento de ciudad de México, Visitador de las

provincias de San Antonino y de San Juan Bautista, fué electo sucesor del Ilmo. Sr. Montalvo, en 1587, no aceptó, y en 1589 murió en su convento de México. » (1).

Año de 1588 (?). — RMO. P. FR. ANTONIO DE HERVIAS. — Murió antes de dos años de mando, en el de 1590. Zamora dice : « Dejó memorias muy célebres de sus virtudes y eminentísima sabiduría, por haber sido gran teólogo y doctísimo en Derecho Canónico ». — (Veáse VERAPAZ.)

Año de 1597. — RMO. P. FR. JUAN DE LADRADA. — Fué de los obispos más eminentes de Cartagena y de los que más estuvieron en su silla, 16 años. En cuatro siglos ha tenido Cartagena 47 Prelados, y el que más ha durado ha sido el actual Arzobispo Dr. Adán Brioschi que lleva 40, desde 1898. Los de la Colonia vivían muy poco, o si vivían algo eran trasladados a lejanas diócesis. ¿Qué podían hacer en 4 ó 5 años de mando?

El Rmo. P. Ladrada debió ser andaluz y de Granada. Sábese de cierto que profesó en nuestro convento de Santa Cruz de Granada el 20 de julio de 1556. Le dió la profesión el P. Sanctis, obispo también de Cartagena. El 7 de setiembre de 1562 ingresó en nuestro convento-colegio de Santo Tomás, de Alcalá de Henares, regresando después de algún tiempo a su propio convento para enseñar Artes y Filosofía. Por el año de 1569 se vino a la Nueva Granada con una misión de 40 dominicos que trajo el P. Méndez, Obispo después de Santa Marta. Ladrada fué el 71 Lector de Filosofía en el Convento del Rosario, dos años después, prior en el convento de Tunja y también en 1589. El convento maximo de Santafé también lo tuvo de superior en 1595. Desde 1575 era Maestro de Teología, título muy apetecido, que le envió de Roma el Rmo. General Serafín Cavalli. En enero de 1597 fué preconizado Obispo. Fué un padre caritativo, abnegado y progresista. De él se hacen

(1). — P. Ariza, « Episcopologio Dominicano de Colombia ».

lenguas todas las monografías locales : el Sr. Brioschi escribe : « Apenas tomó posesión de su Sede, dió principio a los trabajos de la Catedral, que era de paja y edificó la actual que es reproducción imperfecta de la célebre basílica de San Apolinar de Ravena. A él se deben las fundaciones de los Conventos de la Popa y de San Diego, peró en lo que puso mayor empeño fué en establecer la Compañía de Jesús, cuya Iglesia dedicada primero a San Ignacio de Loyola, después a San Juan de Dios y por último a San Pedro Claver, se edificó simultáneamente con la Catedral (1). En su tiempo se fundó el Tribunal de la Inquisición. Murió el 22 de julio de 1613. » El dominico Obispo de Monópoli (y así llamado) escribió : « Fué devotísimo del Smo. Sacramento del Altar. Dejó renta para que todas las veces que saliese a visitar enfermos llevaran las varas del palio seis clérigos con sus sobrepellices, y fueran cantando los himnos del Santísimo Sacramento. »

Año de 1614/15. — RMO. P. FR. PEDRO DE VEGA. — Sucesor inmediato de P. Ladrada. Era hijo de la provincia de Aragón. Natural de Bubierca o de Calatayud en el mismo reino aragonés. Debió de ser preconizado en 1614 ó 15. Este último año ya estaba en Cartagena. En 1616 ordenó sacerdote a Pedro Claver, jesuíta, hoy S. Pedro Claver. Murió el

---

(1). — Otero D' Costa publicó en el « Boletín Historial », de Cartagena, lo siguiente : « El Iltmo. Señor D. Fray Juan de Ladrada, dignísimo hijo de la religión Dominicana, celosísimo Prelado de la Iglesia, sabía cuanto pasaba (en cuanto a la escasez de los Jesuítas), pero no podía remediar con caudales la falta de sus rentas, pues sobre ser cortas las comían todos los pobres y para comer su Ilustrísima necesitaba muchas veces pedirlo; pero santamente celoso y singularísimamente favorecedor de la Compañía, tomó un medio, que por edificativo, quizás no tuvo a quién imitar ni se ha habido quien le imite. Todos sus feligreses sabían que su Ilustrísima no podía ayudar porque había dado y daba a los pobres cuanto tenía, y que era en su dignidad el más pobre de todas sus ovejas, quien como lograba la fama de pobre, tomó el oficio, y sin respeto a su dignidad ni miedo a la debilidad de su naturaleza que manifestaban sus canas, andando las calles pidió de puerta en puerta limosna, no para su regalo sino para el pobre sustento de los jesuítas, y para que pudiesen formar su Iglesia. » — Efemérides de Cartagena.

Obispo aquel año. Un autor dice que al abrir la sepultura para este Prelado en la catedral se halló allí mismo el cuerpo incorrupto del Sr. Ladrada, con las insignias pontificales y el hábito dominicano, como si acabara de morir. El P. Martínez Vigil, en su « Ensayo de una Biblioteca de Dominicos Españoles », atribuye al P. de Vega un manuscrito que está en la Biblioteca Nacional de Madrid, titulado *Noticias para su vida*. En España fué profesor de Teología y Escritura Sagrada en las Universidades de Lérida y de Zaragoza. Parece que profesó en Calatayud.

Año de 1809 (?). — RMO. P. FR. CUSTODIO DÍAZ MERINO. — Con ser tan próximo a nosotros casi nada sabemos de este Prelado en su vida de formación. Debió ser de Castilla y de cierto, como dominico, de la Provincia de España. Hubo un dominico, ilustre escritor, entre 1830 y 44, de los mismos apellidos, que era del convento principal de Madrid, sobrino de nuestro Obispo (1). Este fué elegido por la Santa Sede el 18 de enero de 1807, y tomó posesión el 1° de julio de 1809. « Como los « patriotas » no lo miraban bien por sus ideas monárquicas, lo desterraron el año de 1812. Murió en 1815. » Esto solo dice de él el Sr. Adán Brioschi, su sucesor.

Popayán

Creada esta diócesis en 1546. El 20 de julio de 1900 fué elevada a arzobispado.

Año de 1593. — RMO. P. FR. DOMINGO DE ULLOA. — (Veáse NICARAGUA Y MICHOACÁN.) Parece que gobernó en Popayán 4 ó 5 años : de 1593 a fines de

(1). — Se llamó Fray Juan Antonio Díaz Merino, vino a América con el Obispo de Cartagena. El sobrino murió de obispo en las Islas Baleares.

BNPHU

1597. El 17 de setiembre de 1594 inauguró la construcción de su Catedral de Popayán poniendo la primera piedra. Parece que murió en 1601 en Nueva España.

Año de 1664. — RMO. P. FR. FRANCISCO DE LA TRINIDAD ARRIETA Y ARAUJO. — El año marcado debió haber tomado posesión de la Silla payanesa, peró la muerte le quitó el puesto. (Veáse SANTA MARTA.)

Antioquia

Esta diócesis fué erigida en Agosto de 1804. El primer Obispo fué un Canónigo de México, peró de hecho, no tomó posesión de ella. Vino la Independencia y todo se estancó, hasta que el 1827, después de muchos trámites y dilaciones, fué nombrado un hijo de Santo Domingo neo-granadino.

Año de 1828. — RMO. P. FR. MARIANO GARNICA Y DORJUELA. — Nació en Chiquinquirá el año de 1770. Su padre Laureano Garnica fué alcalde del pueblo aquél en 1767 y diez años adelante. Tomó el hábito y profesó en el máximo convento de Santafé; allí hizo sus estudios y coronó la carrera que llegó hasta el Magisterio poco antes del Obispado. El presbiterado recibiólo el año 1792 (1). Como Rector de nuestra Universidad firmó el Acta de 1810. Aquel año por diciembre fué hecho prior del convento de

(1). — El Arzobispo Martínez Compañón ordenó el sábado Santo de aquel año a cien individuos, quizás de todas órdenes o de solo sacerdotes. Entre los sacerdotes ordenados fué uno el Sr. Lazo de la Vega, después célebre Obispo. (Apunte del P. Casas, agustino, cura de Chita, ordenado aquel año y día). No hay que negar esto, pues eran de muchas diócesis y había también muchos regulares. En Caracas ordenó el Sr. Martí (de 1772 al 92) más de *quinientos sacerdotes*, y tenía su diócesis como 650 sacerdotes regulares y seculares en 1783. Los fieles serían 400.000 en la archidiócesis de Caracas.

Tunja. El año 1818 fué elegido provincial, en el tiempo de más poder dèl vengativo Sámano, y Sámano como vicepatrono dió el pase a tal elección. No se había manifestado muy patriota el P. Garnica hasta entonces, además de que aparecía como suscrito de la « Gazeta » realista. Por enfermedad renunció el provincialato al Vicario General Español que no se la admitió.

De Obispo estuvo cuatro años, y si en ellos no hizo mucho fué por sus achaques, y no años, y por los tiempos turbulentos que le tocaron gobernar. Vino a morir este ilustre hombre de Chiquinquirá el 14 de agosto de 1832 en la Villa de Medellín. Escribía bastante bien, y son hermosas dos o tres pastorales que alcanzó a publicar.

Falta decir lo principal. Fué preconizado con otros muy ilustres Prelados de la Gran Colombia el año de 1827, y el 23 de marzo de 1828, en nuestro templo bogotano recibió la consagración.

ECUADOR

Quito

Año de 1564 (?). — Rmo. P. Fr. Pedro de la Peña. — (Veánse Yucatán y Veracruz.) — De este Prelado hay dos biografías seguidas en el Espasa (T°. 43, p. 425) como si fueran dos personas distintas. Era de la proyincia de Burgos y murió en Lima de obispo de Quito, año 1583, el 7 de marzo. Quito le debió el monasterio de monjas Concepcionistas. Felipe II lo hizo trasladar ascendiéndolo, de Veracruz a Quito el 563, peró llegaría a su última silla el 65.

Año de 1605 a 1607. — Rmo. P. Fr. Salvador de Rivera. — Natural de Lima. Hijo del conquistador de aquel Reino de apellido Rivera. Fué el futuro dominico Obispo uno de los primeros frailes de aquel ilustre Convento limeño. Fué dos veces provincial de las de San Juan Bautista, del Perú, en 1582 y 1594. Dicen que fué sobresaliente predicador y además Calificador del Santo Oficio. Fué electo para Quito en 1605 ó 1607. Murió el año 1612, el 24 de marzo. En el tomo 4°. de la Historia del Ecuador por Federico González cuéntase caso muy bochornoso para la Corporación dominicana de Quito con el Excmo. Rivera. (Veáse la revista dominicana quiteña « La Corona de María », noviembre y diciembre de 1935.)

Año de 1618. — Rmo. P. Fr. Alonso de Santillana.— Escribí yo en el Espasa tomando datos de los dominicos Ramírez de Solórzano, y Quirós, la siguiente biografía : « Debió nacer en 1560 o poco después, en Sevilla, y murió en Quito, año de 1622. Hijo del caballero F. Fernández de Santillán y de

Da. Luisa de Fajardo, y hermano de Francisco Fernández de Santillán, marqués de la Matilla. Renunció el dominico en este al mayorazgo y las *veinticuatrías* de que disfrutaban los primogénitos de su casa, y tomó el hábito de dominico en el Convento de San Pablo, de Sevilla, donde profesó el 29 de setiembre de 1580, en manos del prior, pariente suyo, Fr. Pedro de Zúñiga. — Fué Fray Alonso maestro y catedrático de Teología y muy notable orador. Esta cualidad hízole dejar el colegio-convento de Santo Tomás para dedicarse a la predicación, recibiendo en la Orden el grado de Predicador General con gajes y ejercicios predicando ante la corte Real en repetidas ocasiones. Fué también Prior de los principales conventos de la Bética, gobernó con acierto los de Alcázar, Carmona y Marchena y fué electo Prior del convento de Calatrava, en Almagro, y rector de su Universidad o Estudio General en cuya rectoría defendió los derechos de este centro docente ante el Consejo Real, logrando que fueran respetadas sus prerrogativas y antes de terminar su gobierno fué elegido Provincial de Andalucía en 1613, dictando en el Capítulo Provincial unas *Ordenaciones* tan notables que rigieron hasta la exclaustración, en 1836, en la provincia Bética. Alcanzó así del duque de Medinasidonia (patrono de la provincia) como de Felipe III, importantes gracias para la provincia, y antes de concluir su cuadrienio legal el Rey lo presentó para la silla de Quito, siendo preconizado por el Papa Paulo V el 23 de marzo de 1616. Aceptó la mitra y pasó a Quito donde gobernó su diócesis con la misma magnificencia y dignidad que los conventos y provincia andaluza. Ennobleció la Catedral en grandes obras, ayudó con importantes dotaciones a los estudios del convento máximo de Predicadores de Quito, después Universidad de San Fernando. Tuvo no pocos sinsabores y luchas en su gobierno (como su antecesor Rivera) por las rivalidades entre determinados cuerpos eclesiásticos y los desafueros de algunas autoridades, opresoras de los Indios, de quienes (siguiendo la tradición de los Prelados de su Orden) fué celoso amparador. Como escritor ha dejado

« Ordenaciones » que constituyen un verdadero monumento de derecho regular; sus « Sermones » manuscritos, celebrados por los historiadores de los conventos de San Pablo y de Santo Tomás, de Sevilla, que lo pudieron conocer (como Ramírez de Solórzano.) « Una instrucción para la mejor enseñanza de los Indios », dirigida a los doctrineros de su extensísima diócesis quiteña, la cual mereció ser recomendada por el Consejo de Indias para su implantación en el virreinato del Perú. »

Portoviejo y Guayaquil

Año de 1908 y 1912. — Rmo. P. Fr. Juan María Riera. — Nació el 30 de enero de 1866 en la ciudad ecuatoriana de Ambato. Entró a la Orden de Predicadores en el convento máximo de Quito a los catorce años, en 1880. Profesó el 10 de octubre de 1882. El año de 1890 fué ordenado de presbítero en Cuenca del Ecuador. Fué Provincial de la ilustre provincia de Santa Catalina Virgen y Mártir de Quito dos veces, la última vez el año 1906. En el mes de diciembre de 1907 fué preconizado obispo de Manabí o Portoviejo. Cinco años más tarde, el 19 de enero de 1912, fué trasladado a la diócesis de Guayaquil quedando al mismo tiempo de Administrador Apostólico de Manabí. Santamente falleció el 20 de noviembre de 1915. El Rmo. P. Riera fué un fraile y un obispo santo, y más de una vez mártir del *tiránico liberalismo del Ecuador*. Fué devotísimo de Nuestra Señora, singularmente en su advocación de Virgen del Rosario de Pompeya (1).

(1). — « La Corona de María », Quito, diciembre 1915, dijo : « Religioso observantísimo, humilde y prudente, desempeñó varios cargos a satisfacción de superiores y súbditos... El concepto que de su santidad tenia el público era tan general, aún antes de que fuera elegido a la dignidad episcopal, que a el acudían no pocas personas a encomendar a sus oraciones, ora la salud de sus parientes, ora el feliz éxito de sus empresas, y

en diversas ocasiones tuvieron la satisfacción de ver coronados sus deseos del modo más satisfactorio... El estado episcopal no cambió el modo de ser del santo religioso : sólo sirvió para hacer más patentes sus virtudes y buenos ejemplos. La misma piedad que en el claustro religioso, la misma humildad y la misma prudencia brillaron en la administración de su diócesis. ¡Cuántos sacerdotes que acudían a él llenos de desaliento por las graves dificultades que encontraban en el desempeño de su ministerio, salían de su presencia consolados y reforzados para no desmayar en su santa labor! ¡A cuántos católicos olvidados de sus prácticas religiosas les servía su presencia de muda reprensión! ¡Cuántos descreídos, a sólo su vista, se sentían poseídos de religioso respeto y veneración...! Solemnísimos fueron los funerales que se le hicieron. La concurrencia fué numerosísima, tanto del clero secular como de todas las Ordenes religiosas y de infinidad de caballeros de todas clases sociales, prueba de la mucha estima en que era tenido. » Murió en Guayaquil.

PERÚ

Lima

Se dice que la diócesis limeña fué erigida por Paulo III el 14 de mayo de 1541. En el tomo III, página 38, de la « Revista del Archivo N. del Perú » hay una cédula del emperador Carlos V, de 17 de octubre de 1540, anunciando que ha elegido él para Obispo primero de Lima al Sr. Loayza, obispo de Cartagena. El arzobispado de Lima fué erigido en 1546.

Año de 1543. — RMO. P. FR. JERÓNIMO DE LOAYZA y CARVAJAL. — (Veáse CARTAGENA.) — Primer Obispo y primer Arzobispo de Lima. Dícese que tomó posesión de la sede el 27 de julio de 1543 y que a los dos meses entró en su ciudad.

Un autor peruano ha dicho : « Entre los hombres ilustres que ha dado España a la Iglesia y a las Indias se ha de colocar este santo Prelado : la Orden Dominicana gloríase de haber producido tan claro personaje. Lima estrenó en 1920 el hospital llamado « Arzobispo Loayza ». Dotado de un celo extraordinario y de rara caridad especialmente para con los indios (dice la misma pluma.) Para procurarles alimento fundó en 1549 el hospital de Santa Ana, al cual donó, en vida todo cuanto tenía y después de muerto su mismo cuerpo. Dejó una renta considerable para el sostén de los pobres. Convocó dos Concilios Provinciales para los años 1558 y 1567 (1). Además promulgó los decretos del Concilio Tridentino; erigió el Cabildo con sus Dignatarios; atendió a la

(1). — Este del 67 tuvo la asistencia del Sr. Loayza y de los de Quito, La Plata, Popayán y electo de la Imperial. Cuzco estaba vacante.

fundación del Seminario, y dió importantes pasos para la fundación de la Universidad Real y Pontificia de San Marcos que durante su gobierno se levantó en Lima, año 1553. El municipio limeño le reconoció el título otorgado por Carlos V, de « protector de los indios », el 4 de agosto de 1544, título fecundo en buenos resultados. El Papa Paulo III lo elevó a Arzobispo y recibió esta dignidad juntamente con el palio el 9 de setiembre de 1548. Tiempos muy turbulentos fueron los primeros años de su pontificado por las guerras civiles de almagristas y pizarristas. — Y opinan graves autores que, si el Virrey Blasco Núñez de Vela hubiese oído los consejos del Sr. Loayza y del P. dominico P. San Martín, no hubiera sucedido todo lo que pasó y la derrota histórica en Iñaquito, en enero de 1546, al mismo Virrey Vela. Por fín, así como hay Obispos en estos Apuntes que carecieron de ocasiones importantes (o que nosotros no hemos podido averiguar ni saber,) el Sr. Loayza y Carvajal tiene tantas y tan importantes que el biógrafo se aparta del tema con pena de dejar mucho que contar. Repitamos, traducido, el epitafio escrito sobre su tumba, resumen de su vida : « El fundador de la Iglesia Catedral, y su primer Arzobispo, antes Obispo de Cartagena, Ornamento de la Orden de Predicadores, el Ilmo. Sr. Dn. Fray Jerónimo de Loayza, a quien Lima debe esta parroquia y Hospital (de Santa Ana), los naturales amor, y todos imitación. Esclarecido en humildad, caridad, ciencia, Religión, clemencia y liberalidad, pasó de esta vida el año de 1575 el 25 de octubre (1). »

Cuzco

Ya en enero de 1537 estaba creado este obispado, el primero del Perú (no el primero de Sur América

(1). — P. P. Quirós : « Provincia Bética », p. 173.

sino el 5º). El Papa Paulo III envió en dicho mes al dominico P. Valverde, presentado por el Emperador Carlos V. Antes del Cuzco están las sillas del Darién (después Panamá), Coro o Venezuela, Santa Marta y Cartagena.

Año de 1537. — RMO. P. FR. VICENTE DE VALVERDE. — Nació este célebre dominico en Oropeza, provincia de Toledo, hacia 1499 ó 1500, de padres honestos y de muy buena posición. Pasó a estudiar a la Universidad de Salamanca, en 1515, y se puede suponer que, al entrar en nuestra Orden, en San Esteban de la misma ciudad, era ya sacerdote o diácono. Profesó el año 1524 e inmediatamente pasó al Colegio de San Gregorio, de Valladolid, a complementar su carrera. Allí vivió cinco o seis años. El año de 1530 embarcó para descubrir el Perú con el famoso Pizarro y seis dominicos más. Sus compañeros de hábito volviéronse de la costa del Ecuador para Panamá unos 3, y 2 murieron : así que al Perú no entró sino el P. Valverde y un clérigo secular. La primera ciudad peruana fundada por los españoles fué San Miguel de Piura, que sería el 29 de setiembre de 1532. Dos meses después los iberos llegaron a Cajamarca y con un arrojo increíble un puñado de castellanos derrotaron y mataron miles y miles de indios que traía consigo el emperador Atahualpa. Este cayó preso. El hecho sucedió la tarde del 16 de noviembre de 1532. Casi desde esta fecha hasta hoy, (y no se sabe cuándo terminará la disputa) atribuyóse al P. Valverde imprudencia, celo exagerado o desmedido, crueldad y hasta felonía en el modo y manera de cumplir la embajada que Pizarro con el P. Valverde envió aquel 16 de noviembre a Atahualpa, para que éste se rindiera a los españoles y rindiese pleitesía a Carlos V. Cumplió su cometido Valverde, valiéndose para la entrevista de un indio que traían consigo los españoles y que parece conocía el idioma de Atahualpa y el español. Total; que tras la entrevista del rey y del fraile vino la mortandad de los indios. En la relación impresa en Sevilla, año 1534, y compuesta por el secretario de Pizarro, el domi-

nico sale bien en lo de Cajamarca. A los pocos meses, el Emperador determinó pedir al Papa que se fundase un obispado en el Perú y que el P. Valverde fuera su primer mitrado. ¿Cómo esto, si el dominico hubiese sido hombre feroz para con los indígenas, como dicen sus adversarios? ¿Cómo, si el Rey y la Reina le daban el título de Protector General de los Indios después de pasados estos sucesos, deshonrrosos en demasía, si fueron cual los adversarios los pintan? (1) El P. Valverde catequizó y bautizó a Atahualpa y le ayudó a morir cristianamente, ya que no pudo salvarle la vida. Siguió adelante con la conquista y estuvo en Jauja y Cuzco, y el año de 34 se volvió a España sin llevar consigo ningún botín de guerra. Los Cabildos de Cuzco y de Jauja pidieron a los Reyes que se fundase obispado en el Perú y que este dominico fuera el Obispo. La reina regente, por cédula datada en Madrid el 30 de setiembre de 1535, dió aviso al General de la Orden de Santo Domingo de que en consideración *de la buena vida* y ejemplos del P. Fr. Vicente de Valverde, que vino del Perú y se halló en su conquista y población y *haber conseguido mucho fruto en la doctrina y conversión de los indios*, se le había nombrado Obispo de ella, encargándole pasase en brevedad a aquellas provincias. » Consagrado el P. el año 1537, o después en España o en Indias, vínose al Cuzco inmediatamente con más de 20 Padres dominicos y con amplios poderes reales para la defensa de los indios (2). Los años hasta su muerte, noviembre de 1541, fueron muy turbulentos en el Perú entre almagristas y pizarristas, y por ello no pudo dedicarse mucho y con sosiego a echar los cimientos espirituales de su Iglesia. Algo hizo sin

---

(1). — Sobre el P. Valverde existe un libro completo, casi magistral, del dominico ecuatoriano R. P. Alberto María Torres, titulado : « El P. Valverde. Ensayo biográfico y crítico ». Segunda edición, Quito, 1932. — PP. 320, en 4°. — Veáse también la biografía de Valverde en el Espasa, tomo 66, pág. 864.

(2). — A Cuzco llegó, consagrado o sin consagrar, en noviembre 1538. Al año siguiente, quizás en septiembre, ejecutó el obispo el decreto de erección de la diócesis que sería del 5 de septiembre de 1538.

embargo, pues aquel hombre de 40 años era la misma actividad. Después del cruel asesinato de Francisco Pizarro, julio del 41, huyó Valverde casi solo hacia Panamá, para encontrarse con el Pacificador enviado por el Monarca, Vaca de Castro, y enterarlo de todo, y los indios, caníbales y antropófagos, de la islita de Puná (no lejos de Guayaquíl) lo mataron y se lo comieron, al Obispo y a los 15 ó 20 compañeros, noviembre de 1541. El citado P. Torres epiloga así la vida de nuestro Obispo : « Sirviéndonos como de escalpelo de la más imparcial y sana crítica, creemos haber deshecho multitud de embustes y mentiras y descubierto que en realidad el P. Valverde fué : vástago no degenerado de los caballerosos y legendarios Alvarez de Toledo; alumno distinguido de la Universidad de Salamanca; dominicano fervoroso de San Esteban de la misma ciudad; selecto profesor de San Gregorio de Valladolid; compañero pero no deudo, de Francisco Pizarro en la conquista del Perú; cofundador de las ciudades de Piura, Cajamarca, Jauja y Cuzco; héroe del deber apostólico y regio en la acción de Cajamarca; fervoroso y constante catequizador de Atahualpa, y benefactor de sus hijos y hermanos; amigo personal de los Incas Manco II y Paullu; protector y defensor ardiente y desinteresado de todos los indios de Sud-América, de México y de Nicaragua; incorruptible fiscal de los oficiales reales en todos los ramos de la administración pública; promotor de la paz entre Pizarro y Almagro, e historiador de sus discordias; Inquisidor de la Fé, prudente y benigno; fundador efectivo (1) de la Iglesia católica en la América del Sur, celoso guardián del culto y disciplina de Ella; impertérrito defensor de sus derechos; acrecentador no indiscreto de sus rentas; solícito e inconmovible sostén de la doctrina católica en toda su pureza y esplendor; po-

(1). — Esto no es así. Antes de 1538 había Obispos en Coro, en Santa Marta y en Cartagena, y no digamos Panamá. Antes de Cuzco, como 20 años, estuvo la primera silla de Sudamérica, con su Obispo Quevedo en la Antigua del Darién, población desaparecida, situada en tierra hoy de Colombia.

bre, cuando todos sus diocesanos nadaban en riquezas; humilde, cuando todos eran soberbios; tolerante y sufrido, cuando el bien de la paz lo exigía; é intransigente y severo y siempre recto, en fin cuando estaban de por medio los intereses de Dios, de la Iglesia o de la humanidad, sean quienes fueran sus contrarios, un miserable cacique del Perú o el mismo Rey de las Españas. — Tales eran los primeros rasgos fisonómicos, ciertos y seguros, que han comenzado a destacarse, según nuestro estudio, de aquel hermoso cuadro oscurecido y estropeado por la inquina é injusticia de una nube de escritores, en el espacio de cuatrocientos años » : hasta aquí el R. P. Torres.

Año de 1544/45. — RMO. P. FR. JUAN SOLANO. — Natural de Archidona, obispado de Málaga. Vió la primera luz el año de 1506. Profesó en San Esteban, de Salamanca, el 5 de enero de 1626, así pues fué compañero de su antecesor en el Cuzco, Rmo. P. Valverde. Con él estudió en San Gregorio de Valladolid, según autores dominicanos. Fué toda su vida varón santísimo, tanto que en la « Analecta Orden Prædicat » (año de 1935, pág. 286) aparece el Rmo. P. Solano entre los Dominicos Venerables cuyas Causas los dominicos debemos introducir. Entró de Obispo en el Cuzco el año de 1545 y gobernó en días difíciles y turbulentos hasta el 1550 que volvió a España, para solicitar la dimisión de su obispado, el cual tenía (dicen) más de trescientas leguas. Como el asunto se retardase demasiado, renunció la mitra año 1562. Marchó a Roma y allí falleció como un santo, el 14 de enero de 1580. En la Ciudad Eterna fundó y dotó muy bien al Colegio de Santo Tomás de Aquino en la Minerva. Allí está enterrado y tiene lápida muy honrosa. Los rectores de tal Colegio-Convento de la Minerva debían ser españoles por voluntad del fundador.

Año de 1590. — RMO. P. FR. GREGORIO DE MONTALVO. — (Veánse NICARAGUA y YUCATÁN.) En 1589 ó 90 estuvo ya en el Cuzco, y se cree que el 91 era difunto. Nada más sé de él en el Perú.

Trujillo

Año de 1614. — Rmo. P. Fr. Francisco Díaz de Cabrera. — (Veáse Puerto Rico.) — Hay en algunos Episcopologios el error de confundir a este P. con el dominico Obispo de Cuba y de Guatemala (de 1601 a 1611), Fr. Juan de las Cabezas Altamirano, muerto en Arequipa de obispo en 1615.

El 6 de octubre de 1614 trasladó Paulo V al P. Díaz, de Puerto Rico a Trujillo, del Perú, no Trujillo de Honduras, como alguno escribió : « A 14 de febrero de 1618 tembló la tierra en el Perú, y en Trujillo hizo notable daño, derribando muchos edificios y sepultando vivos a los hombres : afligióse sumamente este Prelado y manifestó sus entrañas compasivas en el socorro de los necesitados y en la reedificación de los templos. » (Falleció el 25 de abril de 1619.)

Año de 1719. — Rmo. P. Fr. Jaime de Mimbela. — Natural de Fraga, provincia de Huesca en Aragón. Hijo del convento de Predicadores de Zaragoza y colegial del de San Vicente de la misma ciudad. Incorporado a la provincia misionera del Smo. Rosario de Filipinas, desempeñó de paso, primero en Méjico, el cargo de Maestro de estudiantes, y en Manila, después la cátedra de Teología. Fué procurador luego en las cortes de Madrid y de Roma. Nombrado más tarde Visitador de la provincia del Perú, a su regreso a Madrid se encontró con la Real Cédula que le confería el obispado de Santa Cruz de la Sierra, año de 1714, y de allí fué trasladado a Trujillo en 1719. Construyó el Monasterio del Carmen conduciendo de Quito a las fundadoras. Murió en julio de 1739, otros dicen 1738, y fué sepultado en las Carmelitas descalzas por él fundadas. Escribió lo siguiente que se sepa : « Dos epístolas muy graves a su Majestad Católica sobre asuntos de la diócesis de Trujillo. » — « Tratado del estado religioso. » — « Suma de Moral. » — Varias representaciones al Rey de Es-

paña sobre la Provincia del Smo. Rosario de Filipinas (Apuntes tomados del libro de « Dominicos en el Extremo Oriente »; Barcelona, año 1916.) — (Veáse SANTA CRUZ DE LA SIERRA.)

Arequipa

Hay autores que dicen que el dominico P. Antonio de Hervias, después Obispo de Verapaz y de Cartagena, fué nombrado en 1577 Obispo primero de Arequipa, pero que como no tuviese efecto la creación de la Diócesis, el P. Hervias fué hecho Obispo de Verapaz en 1578.

Año de 1612. — RMO. P. FR. CRISTÓBAL RODRÍGUEZ. — (Veáse SANTO DOMINGO.) — Ya en 1611 había hecho dejación de su Silla Dominicana. Pasó a Arequipa, pero murió en Camana en 1613, antes de entrar en su ciudad episcopal. Mucho tardaron las Bulas de su traslado, pues son del 7 de octubre de 1611.

Año de 1614. — RMO. P. FR. JUAN DE LAS CABEZAS ALTAMIRANO. — (Veáse CUBA y GUATEMALA.) — Murió poco después de llegar a Arequipa, en 1615.

Huamanga, hoy Ayacucho

Año de 1636. — RMO. P. FR. GABRIEL DE ZÁRATE. — Natural de Lima. En 1624 era prior del convento máximo de Lima y Vicario Provincial. En 1612 Provincial. En 1628, segunda vez Provincial. Fué también calificador del Santo Oficio de la Inquisición. Murió el año 1637, uno después de propuesto para Huamanga. No se consagró. De él se conoce un sermón predicado en Lima, año 1624.

Año de 1661. — Rmo. P. Fr. Cipriano de Medina. — Casi todos los datos de este apunte los tomamos del « Estudio Bibliográfico » de la provincia peruana, por el P. Domingo Angulo. Comienza así dicho presbítero : « Entre los más eminentes sujetos que en nuestra provincia del Perú han florecido cabe un lugar preferente el Mtro. Fr. Cipriano de Medina. » El año 1594 nació en Lima de familia por demás importante y de dinero. Tíos suyos fueron un Arzobispo de México (de Vega) y dos provinciales dominicos, de los cuales uno fué obispo electo de Paraguay, Fr. Agustín de Vega. Tomó el hábito de los Predicadores en el convento máximo de Lima, hacia el 1610. Vino a ordenarse de presbítero el año de 1623. Convivió pués con el bienaventurado Martín de Porres y le vió morir en 1639. Este P. de Medina es el corista pequeñito y feo a quien el santo negro Martín pronosticó, ante el noviciado que se reía de Fr. Cipriano, que crecería, que sería gallardo y buen mozo é ilustre en la Orden. Así fué y el P. Medina (en declaraciones firmadas mucho después) testifica la profecía y otros prodigios y favores del *Hermano Mulato*. En vida quiso mucho al santo lego, y después de 1639, fué de los frailes que más extendieron su devoción en el Perú y en Europa. Conoció también bastante a Santa Rosa y al B. Juan Macías y tuvo la suerte de que le confirmase Santo Toribio de Mogrobejo entre el *millón* de almas que este arzobispo confirmó.

Radiosa y fractífera fué su carrera en la cátedra que principió apenas ordenado y no dejó casi hasta los 67 que fué obispo. Sus cátedras principiaron de Lector de Artes en el convento y terminó en la cátedra de Prima de Teología en la famosísima Universidad de San Marcos. Cuando por el año 1659 (más o menos) declaraba en un proceso peruano sobre vida y virtudes del V. Martín de Porres, iba el documento encabezado de esta manera. « Testimonio de » Fray Cipriano de Medina de la Orden de Predi- » cadores, Calificador del Santo Oficio, Catedrático » de Prima de Teología jubilado de esta Universidad » de Lima, Prior de dicho Convento, del de Arequipa

» y electo en el de Magdalena de Lima. » El Capítulo Provincial de 1641 le dió dòs hermosos títulos de Definidor a Capítulo General electivo y de Procurador en las cortes de Roma y de Madrid. Pasó a Madrid; estuvo en Génova en el revuelto Capítulo del 42 y tornó a la corte de Felipe IV donde trabajó con eficacia por la Universidad de San Marcos (1). Su elocuencia tan señalada en Lima, vino a corroborarse en Madrid y parece que ella también sirvió de escala para la mitra. Presentado por el Monarca para la silla de Huamanga ¡que estaba vacante hacía nueve años! el Papa le dió sus Bulas el año de 60 ó 61, y se consagró de Obispo este mismo año en Lima y tomó posesión de su grey. — El P. Angulo cuenta cómo fué tal consagración : Ocurrió en ella un incidente : « que en obsequio a la brevedad me abstengo de comentar y pasó de la manera siguiente: Llegaron a Lima las Bulas apostólicas, que instituían al Maestro Medina Obispo de Huamanga, y autorizaban su consagración; mas con las mencionadas Bulas no llegaron las ejecutorias reales, y también se notó después, que faltaba el pase del Consejo de Indias, necios requisitos del Real Patronato, entonces muy en boga. En vista de esto, los señores de la Audiencia, reunidos en Acuerdo, resolvieron que se suspendiese la consagración, en tanto que aquellos defectos se subsanaban; al saber esto extraoficialmente el P. Medina y el Arzobispo, se ocultaron en sus propias casas con el fin de no dar lugar a que se les notificase en forma aquella resolución; logrado lo cual, al día siguiente, a las cuatro de la mañana, el Arzobispo consagró al P. Medina en el oratorio del noviciado del convento de San Francisco, acontecimiento que a las nueve del día tomó un carácter público y solemne, pues al concluir la ceremonia, consagrante y consagrado vinieron procesionalmente a la Iglesia Catedral, y con regia pompa continuaron ahí la fiesta, desde luego con gran disgusto del Virrey y de la Audiencia. » ¡Cosas de aquellos tiem-

(1). — A principios de 1643 ya estaba de vuelta en Lima.

pos! Se continúa copiando al mismo autor Presbítero peruano : « Cuando entró nuestro Obispo a gobernar su iglesia, encontró tan atrasada la fábrica de su Catedral, que no obstante, el haberse comenzado la obra largos años antes, apenas se había edificado parte del crucero; en vista de lo cual, emprendió el Obispo su prosecución, con tan decisivo empeño, que a vuelta de tres años ya el templo se estrenaba con incomparable alegría del vecindario, y gozo del infatigable Pastor, que antes de morir veía así coronados sus esfuerzos.

Después de estrenado el templo, quiso salir su Ilustrísima a visitar su dilatada Iglesia; a cuyo efecto dispuestas todas las cosas, acaso en atención a los riesgos del viaje, salió una tarde de Huamanga entre repiques de campanas y regocijos populares, y una o dos horas después, todo aquel aparato y alegría se convirtió en luto y desolación, sucediendo a los festivos repiques, graves y clamorosos dobles. ¿Qué había originado un cambio tan repentino? Que la litera que sacó al Obispo de la ciudad, con tan felices augurios lo regresaba difunto; un inesperado y raro accidente le había arrebatado la vida, y lo regresaban a la ciudad para darle sepultura. Esto sucedía por el año de 1664... »

El P. Cipriano de Medina publicó lo siguiente :

1) Sermón en la fiesta Real del Smo. Sacramento del Altar. — Lima, 1641. — 2) Memorial al Gobierno sobre la Cátedra de Escritura de la U. de San Marcos. — Lima, 1641. — 3) Sermón de la Virgen del Rosario. — Lima, 1645. — 4) Oración fúnebre de la Reina de España Da. Isabel de Borbón. — Lima, 1645. — 5) Oración fúnebre a Sor Lucía de la Santísima Trinidad, fundadora del Monasterio de Santa Catalina, de Lima. — Lima, 1649. — 6) Sermón en el Monasterio de Santa Catalina de Sena. — Lima, 1655.

Dejó inéditas explicaciones de la « Suma » y de otras materias de clase. — He visto impresa su larga

e interesante declaración de siete milagros del Bto. Martín de Porres por él presenciados.

Huarás

Año de 1920. — Rmo. P. Fr. Juan Domingo Vargas. — Nació el 11 de junio de 1869 en Paucarpata, suburbio de Arequipa. En 1886 ingresó en el convento dominico de Arequipa y el año siguiente profesó en el mes de julio y pasó al convento de Quito, Ecuador, para hacer la carrera eclesiástica. A los dos años de ordenado sacerdote volvió a Lima y allí fué Lector de filosofía y teología. Enseñó en el Seminario de Arequipa y en el convento dominicano de la misma población, fué Maestro de Novicios, y lo propio en el de Lima. Año 1910, Vicario Provincial. Año 1913, Definidor al Capítulo General de Venlo, Holanda, pero no asistió, pues renunció al viaje. Desde 1916 al 18, otra vez Vicario de toda la provincia de San Juan. Celebró con mucha pompa el Centenario de la muerte de Santa Rosa. El 26 de agosto de 1920 fué preconizado Obispo de Huarás, y le consagró en el convento o templo nuestro de Lima, Monseñor Laurenti, Nuncio Apostólico, el 5 de mayo de 1921. Gobernó su diócesis hasta 1936 en que renunció, y ahora vive en su convento limeño como un simple religioso, trabajando mucho en la causa de canonización del Beato Martín de Porres, escribiendo, pues nunca ha soltado la pluma. — Tiene el título de Obispo *in partibus* de Gerara.

Obras y folletos del Rmo. P. Vargas :

« Discursos y escritos diversos. » Arequipa, 1913, de 487 pp. — « Moral de la Biblia. » Libro extenso. — Panegíricos y Sermones. — Vida corta del Bto. Martín de Porres. — Bases de la sociedad. — Origen del Rosario. — Muchas é importantes Pastorales. — Causas de beatificación de la V. M. Ana de los A. Monteagudo. — Etc., etc.

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA REPÚBLICA DOMINICANA

Vicarios apostolicos de Urubamba y Madre de Dios

Año de 1912/13. — Rmo. P. Fr. Raimundo Zubieta. — Este P., cuyo segundo apellido era Les, debió nacer el año 1864 en Anguedas, Navarra; tomó el hábito en el convento de Ocaña el 81 y la profesión solemne la hizo en Avila en 1885. Pasó a Filipinas el 89 y allí se ordenó aquel año y fué destinado a las misiones bravas de igorrotes y trabajó como bueno, como joven y como navarro. Le tocó presenciar el 98, la pérdida de las Filipinas y caer preso por año y medio del Katipunam.

Excelente noviciado de misionero fueron para este P. las misiones de 18 años en Filipinas. Lo testifica su interesante correspondencia en el « Correo Sino-Anamita », de Manila, de 1891 a 1898. El año 1902, en enero, se vino el P. de España al Perú con dos compañeros más (1) para fundar las misiones que se llaman de Urubamba y Madre de Dios. Los orígenes y primeros trabajos de su apostolado en el campo americano los escribió él mismo en una extensa y curiosa *Memoria del Vicariato de Urubamba y Madre de Dios* que no se terminó de publicar en la revista limeña, por él fundada, « Misiones Dominicanas del Perú », 1919.

El Rmo. P. Sarasola, su sucesor, ha escrito : « Célebre es, entre otras muchas, la exploración del Paurcantambo que Monseñor Zubieta llevó a cabo por encargo del Gobierno y de la Sociedad Geográfica nacional. El territorio explorado a lo largo del Paurcantambo fué de cuatrocientos treinta kilómetros (430). El P. Zubieta redactó el resumen de sus investigaciones en una « Reseña histórica práctica de los ríos Paurcartambo y Madre de Dios », que mereció ser premiada con medalla de oro.

(1). — Que fueron los PP. muy jóvenes Fr. José M. Palacio y Fr. Francisco de la Cuesta; llegaron a Lima el 28 de enero.

En 1912 ó 13 la Santa Sede elevó la Prefectura Apostólica a Vicariato Apostólico : el P. Zubieta vino a Europa, se consagró en Roma Obispo de Adraa, el año de 1913, y volvió a sus queridas misiones llevando una remesa más de misioneros dominicanos y también misioneras de nuestra misma Orden. A su entusiasmo o *chifladura* (como él decía) debióse la fundación, en 1919, de Misioneras Dominicanas que tienen buen personal en España y en el Perú. Pletórico de ensueños, buen trabajador, amenazado de próxima muerte, sino descansaba, murió trabajando en Huacho, el 19 de noviembre de 1921.

Año de 1923. — Rmo. P. Fr. Sabas Sarasola. — Nació el sucesor del P. Zubieta en el Valle del Yerri, Navarra, el año 1881. Hechos algunos estudios en su tierra entró en la Orden de Predicadores en 1898, profesando el siguiente en Padrón o Corias de votos simples. Estudió teología en Salamanca, se ordenó de sacerdote en septiembre del 1906, y recibió el título de Lector. En Oviedo fué profesor en Ciencias, prior muy joven del gran convento de Corias, y superior en Valladolid. Llevando varios años en la Residencia de Pamplona, fué designado, en junio de 1923, para ser Vicario Apostólico de Urubamba y Obispo titular de Ténaro. Se consagró el 6 de septiembre del mismo año en nuestra iglesia de Pamplona.

Cuantos conozcan el agraciado — dice uno que bien le conoce — no extrañará su elevación a la dignidad episcopal tan inesperada y con tan pocos precedentes en la Historia. Naturaleza robusta, salud a toda prueba, palabra fácil y persuasiva, atrayente y profunda mirada, rara prudencia y un amor y entusiasmo indescriptible hacia todo aquello que se relacionase con las misiones, son varias de las prendas que adornan la persona del P. Sabas. Es incansable en el trabajo que no mide por el sacrificio... Su palabra es fuego cuando se entusiasma, fuego que parece que brota de sus pulmones, llamaradas de fuego se reproducen en sus ojos centelleantes...

En revistas y periódicos escribió bastante antes de su consagración.

Quince años lleva ya de Superior mayor de la difícil misión dominico-peruana, y aún de lejos se ve que sigue muy de cerca los pasos del anterior Vicario. Le ha dado el P. Sabas mucho impulso a la Corporación de Misioneras Dominicas y ha lucido su hábito y su pastoral anillo en las Conferencias Episcopales en el Congreso Eucarístico de Lima de 1935.

NOTA. — MONSEÑOR FR. ANGEL JACINTO SCAPARDINI. — Dominico italiano, Delegado Apostólico en el Perú, Bolivia y Ecuador el año 1910 y siguientes. Tenía entonces el título de Arzobispo de Antioquía de Pisidia. Fué muy notable orador sagrado. Murió de Obispo de Viglivano, en Italia, hace un año (1), y de 76 de edad. En 1917 estuvo de Nuncio en el Brasil.

APENDICE

Obispo Dominico peruano en Filipinas

Año de 1653. — RMO. P. FR. RODRIGO DE CÁRDENAS. — Este dignísimo Prelado nació en el pueblo de la Magdalena, diócesis de Lima, a principios del siglo XVII, y recibió el hábito en la provincia dominicana de San Juan Bautista. Después de honrar con sus talentos y con el doctorado la Universidad de San Marcos, mereció del Monarca español nombramiento de Obispo de Nueva Segovia, en las Filipinas, de que tomó posesión en 1653 (2). — En la diócesis

(1). — 18 de marzo de 1937.

(2). — Este párrafo y los que siguen hasta el fín son de Juan Pérez Isern, en « El Rosal Dominicano », de La Habana (julio de 1926). Pérez le llama Diego y es Rodrigo. Este P. estuvo, después del año 1640, de Procurador de su Provincia en Madrid y en Roma, y estando en este honorífico puesto, le cayó la mitra filipina. — Un siglo después del P. Cárdenas, fué obispo también de Nueva Segovia otro americano, el dominico nativo de Caracas, Fr. Juan de Arrechedera. ¡Cosas de la Colonia!

se distinguió por su amor a la pobreza, pues su pan y su mesa eran la mesa y el pan de los mendigos, con ellos compartía el sobrante de sus rentas después de atender al culto y a las necesidades de la casa del Señor. Cuando la insurrección de los pampangos, el año 1660, fué invadida su diócesis por algunas hordas rebeldes que encontrándolo en visita pastoral lo ofendieron personalmente. Debilitada su salud por esta causa y perdidas sus fuerzas, se vió en el caso de trasladarse a Manila, y, hospedado en el convento de Santo Domingo, fué tratado con todas las consideraciones debidas a su dignidad, no consiguió mejoría alguna. A mediados de mayo de 1662 ocurrió su fallecimiento. A sus funerales asistieron el Capitán General, los dos Cabildos y todas las Comunidades religiosas de Manila. (Hasta aquí « El Rosal Dominicano ».)

Los « Dominicos en el E. Oriente » dicen así :

« Hijo del Convento de Lima en la América del Sur. Maestro en Teología, varón muy amante de la pobresa religiosa, sabio y prudente Pastor, fué sucesor del Señor Aduarte en el Obispado de Nueva Segovia. Murió entre sus hermanos de Santo Domingo de Manila hacia el año de 1662. »

El bibliófilo Toribio Medina le apunta a este Sr. Obispo dos impresos de corta extensión presentados al Rey, en pró de los dominicos del Perú. (« Bibl. Hisp. Amer. », p. 43 del tomo VI.)

BOLIVIA

Sucre

Antes llamada Charcas, Chuquisaca y La Paz. La erección de la diócesis tué en 1552, y el primer Obispo el dominico que sigue :

Año de 1552. — Rmo. P. Fr. Tomás de San Martín (1). — Nació el 7 de marzo de 1482 en Córdoba, y el 1498 hizo su profesión en el real convento de San Pablo. « Tanto en los estudios secundarios, dice el P. Sagredo, como en los de facultad, dió pruebas de grande aptitud, de suerte que los Superiores eligiéronle para Lector de Artes siendo todavía diácono; y habiéndolas leído con aclamación pública, nombráronle Lector de Teología. No tardaron en ofrecerle el cargo de Regente, que gustoso admitió y ejerció en su convento. Por instigación de su discípulo Pedro Sbarroya, en 1525, después de vencer en noble liza a trece compositores, era electo *decennio*, y en 1528 obtuvo el grado de Maestro por el Colegio, honrándole además con nombrarle Regente durante la ausencia del P. Maestro Párraga. »

Regente suplente del célebre colegio-convento de Sevilla, al marchar al Perú el P. Fr. Reginaldo de Pedraza con otros seis compañeros, el P. San Martín determinó renunciar a su brillante carrera para dedicarse a las misiones, y convenció para que hiciese

(1). — Pueden verse en el Diccionario de Espasa las vidas del P. San Martín, p. 1164, t. 53, y la del sucesor Sto. Domingo, p. 405, t. 54, con mucho provecho, pues están muy bien hechas y sintetizadas.

lo mismo a su compañero de cátedra Fr. Domingo de Santo Tomás, y resignadas las prebendas el 25 de noviembre de 1530, salieron de San Lúcar con Pizarro. « Como el Padre San Martín iba nombrado Regente de la Audiencia (dice el P. P. Quirós), de la que era Presidente el Obispo de la isla de Santo Domingo, Sr. Ramírez de Fuenleal, cosas si no increíbles, anómalas, allí hubo de dar un adiós a sus queridos hermanos y compañeros de viaje... Ofreciéronsele asuntos espinosos que requerían la sanción de la Suprema Autoridad, que le obligaron a embarcarse para la Península, no fiándose del informe de las cartas... Hizo renuncia del cargo con la mira de ocuparse en negocios propios de su santa vocación, reuniéndose en Panamá con sus compañeros en 1533, o después. En diversas ciudades y regiones estuvo misionando el P. hasta mayo de 1540 que le llegó nombramiento del Maestro General para provincial primero de San Juan Bautista del Perú por dos cuadrienios. Por necesidad y también por caridad tuvo que intervenir en los tristes asuntos políticos del Perú, de 1540 a 50. Tales intervenciones han sido causa que muchos historiadores hayan tildado hasta de traidor de los pizarristas a nuestro obispo. Hacia 1550, acompañando al famoso pacificador La Gasca, volvió a España para gestionar ante el monarca importantes negocios que le había encargado el Cabildo civil limeño y el privilegio de erección de la Universidad, lo que obtuvo en mayo de 1551. Aquel año asistió al Capítulo General en Salamanca, después pasó a Alemania a verse con Carlos V. Vuelto a España supo que los reyes le habían presentado para primer obispo de Las Charcas. Se vino a consagrar en Madrid en 1553, vínose inmediatamente a Lima y en esta ciudad murió el 29 de marzo de 1554. Personalmente no alcanzó a tomar posesión de su Iglesia. Dejó manuscrita una « Relación de los Sacrificios de los Indios del Perú... » e *Informes muy importantes al E. Carlos V. sobre asuntos del Perú.* — El « Catecismo para la enseñanza de los indios », no es de él, sino del P. Fr. Domingo de Santo Tomás.

Año de 1562. — Rmo. P. Fr. Domingo de Santo Tomás (1). — Nació en Sevilla hacia el año de 1499. Su padre lo entregó en temprana edad al arzobispo de Sevilla Fr. Diego Deza, quien colocó a nuestro joven en calidad de familiar en los claustros del Colegio de Sto. Tomás. Luego que tuvo edad competente, pasó al convento de San Pablo, en donde vistió el hábito de la Orden y el 8 de diciembre de 1520 emitió su profesión. Concluída su carrera, ganó por oposición una colegiatura en el convento de Santo Tomás. En esto tuvo noticia de que el P. Reginaldo de Pedraza intentaba emprender la conquista espiritual del Perú, a cuyo propósito andaba por los conventos de la Orden buscando religiosos que quisiesen cooperar con él a tan noble empresa. El P. Domingo se alistó en las filas del P. Pedraza. En el mes de enero de 1530 embarcáronse todos en San Lúcar de Barremada, y por marzo desembarcaron en el istmo de Panamá. Penetrados el P. y demás compañeros de la gran necesidad que todos tenían de entenderse con los nativos del Perú para anunciar el Evangelio, sin demora se dedicaron a alcanzarlo, y el primero el P. Domingo quien nos legó el fruto de sus desvelos en la Gramática y Vocabulario que el presente nos ocupan, obras que en su género obtienen la primacía en el Perú, cuando menos cronológicamente. Ya expedito para anunciar el Evangelio, comenzó a recorrer las provincias de Chicana, Huaylas, Conchucos, Chancay y Chincha, las más extensas entonces en territorio y población. — Mientras celosamente trabajaba el P. en la civilización americana, la Providencia le deparaba una prueba : es el caso que por el año 1544 llegó a vacar el prio-

(1). — Hernáez pone después del P. Tomás de San Martín a Fr. Pedro de la Torre, y dice « electo peró no consagrado y en su lugar fué elegido el siguiente » : P. Fr. Alonso de la Cerda. El P. Zamora escribe así : 1°. Fr. Tomás de San Marín; — 2°. Fr. Domingo de Santo Tomás; — 3°. Fr. Pedro Delgado, « electo, no aceptó »; — 4° Fr. Pedro de la Torre; — 5° Fr. Jerónimo de Tiedra; — 6° Fr. Alonso de la Cerda; — 7° Fr. Juan de Arguinao. — La mejor biografía del P. Domingo de Santo Tomás es la del P. Domingo Angulo en su preciosa Bibliografía de Dominicos del Perú. Insertaremos de ella lo mejor en este Capítulo.

rato del convento del Rosario, de Lima, procedióse a nueva elección, unánimamente acordaron honrarle con aquella carga.

Excelente superior fué el P. Puso fundamentos morales y aun materiales a aquella Casa, la primera de la Orden, en excelencia, del Perú y quizás del Mundo Nuevo. Pudo el Priór (muy necesitado de cuartos para la fábrica del convento) haberse valido lícitamente de un legado pío, hecho entonces por un millonario, peró no se valió de tal ocasión; « suceso, dice un historiador, que, aunque es muy común a todos los religiosos dominicos este modo de proceder, se extrañó mucho en aquel Reino y aquella ocasión...»

Por el año 1547 el Capítulo Provincial del Cuzco le hizo Predicator General y Lector de Teología, ambos puestos para la Casa de Lima y a los cuatro años le vino patente del Rmo, en que le hacía Visitador General de toda la Provincia, que entonces cogía lo que hoy llamamos Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia y aun Chile. Como Visitador le tocó erigir en el convento de Lima, 1553, la Universidad de San Marcos, enviar dominicos a Chile e influir en asuntos políticos, comisionado por el Presidente Lagasca.

En 1553 fué hecho Provincial. El 56 pasó a las Cortes de España, Flandes y Roma a tratar con el Príncipe Felipe, el Emperador y el Papa asuntos de trascendencia para el Perú, su Iglesia y para la Orden, y el 59 ya estaba de vuelta. Trajo consigo veinte religiosos para là Provincia del Perú. « Apenas llegó a la Casa nuestra limeña, los prelados le dieron la Regencia de la Universidad, y sus luces lo constituyeron en oráculo de lo más ilustre que en dignidad y letras encerraba Lima. Aun los mismos indios que en otros tiempos habían sido cristianizados por él, venían a verlo de larguísimas distancias.»

Por el año 1562, más o menos, llególe el nombramiento de Obispo de Chuquisaca. Lo que costó para que aceptase la dignidad fué excesivo. Cedió al fín, y en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, de Lima, y por su gran Prelado, dominico, Fr. Jerónimo Loayza fué consagrado con júbilo de todo el país.

« Ajeno a todo fausto, estableció su casa episco-

SANTO DOMINGO BIBLI

pal con mucha sencillez. En nada se distinguía de la más modesta, si no de la más humilde de toda la ciudad, y si por algo se singularizaba, era por la muchedumbre de indigentes que a diario acudían a sus puertas. »

« En 1567, como obispo de Chuquisaca, tomó parte activa en el segundo Concilio provincial Limense, en el cual dió inequívocas pruebas de su acendrada piedad, y más que todo, de su celo por el esplendor del santuario y del decoro de sus ministros. Clausurado el Concilio, regresó a su Iglesia con la noble resolución de conformarla en todo a cuanto en él se había dispuesto; mas, al querer llevar esto a efecto, se halló envuelto en un furioso torbellino de disgustos, pesadumbres y calumnias, que sería difícil historiar; todo por haber intentado reformar las poco edificantes costumbres de su clero. (Dº. Angulo.)

Padeció mucho de mal de piedra, y se preparó a morir como un santo. El mismo autor dice : « Cuando se vió ya próximo al supremo instante, pidió el santo viático, y para recibirlo de un modo más devoto y más decente, abandonó su lecho de dolor, se vistió con el blanco hábito de su Orden, y se arrodilló humilde ante un altar que para el efecto en su mismo aposento se había preparado; llegado el sacerdote con la Santa Forma, empezó a hacerle las protestas de estilo; mas, en atención a su dignidad, con cierta cortesía y reverencia : « ¿No veis, hermano, (le dijo entonces el obispo) que está presente el Señor de cielos y tierra?; no me habéis de tratar, sino como a uno del pueblo, que delante del Rey no hay señoría »...

« Administrósele algo después la Extrema unción, y tomado que hubo en sus manos un Crucifijo que junto a sí tenía, comenzó a recitar el salmo 121, y al llegar a aquellas palabras « *In domum Domini ibimus* », rindió tranquilamente el espíritu al Altísimo en brazos de los frailes de su Orden, que con lágrimas en los ojos al punto comenzaron a cantar la *Salve*... » El cuerpo de nuestro Obispo fué sepultado en la iglesia catedral de Chuquisaca, en una de

cuyas capillas había fundado antes de morir una gruesa capellanía en beneficio de su alma. (D. Angulo.) Murió en 1571.

Sus obras : — « Gramática o arte de la lengua general de los indios del Perú ». (Valladolid, 1560, 96 hojas de texto fols.; en-8°. — « Lexicon o Vocabulario de la lengua general del Perú ». Valladolid, 1560. 179 hojas en-16°.) — « Relación del Padre fray Domingo de Santo Tomás al Reverendo Obispo D. Fr. Bartolomé de Las Casas ». (8 hojas foliadas.) — Dos cartas más del mismo que publica el P. Domingo Angulo en su libro precitado.

El P. Sagredo apunta cuatro cartas más existentes en el Archivo de Indias (1).

Fines del siglo XVI. — Rmo. P. Fr. Alonso de la Cerda. — (Veáse Comayagua, Honduras.)

Año de 1616. — Rmo. P. Fr. Jerónimo de Tiedra. — Se copia del Espasa :

Nació en Salamanca en 1546 y murió en Charcas después de 1616. Hijo de hábito del convento de San Esteban, profesó en 1567. Colegial de Cayetano (?) en Salamanca y después profesor de los conventos de Toro y de Avila, fué amigo de Sta. Teresa y favoreció mucho a las Carmelitas Descalzas en la lucha que tuvieron que sostener contra la *consueta* después de la muerte de aquélla. Prior de San Esteban, influyó, aunque indirectamente, en algunos de los asuntos y enconados pleitos que dividían a la Universidad y fué uno de los que opinaron que el único modo de separar a los religiosos de aquellas discordias era renunciando a las oposiciones a las cátedras universitarias, retirándose sus profesores a la enseñanza privada, *intra claustra.*

La oposición de la Universidad, apoyada por el

(1). — En nota diré que el P. Hernáez, S. J., dice que nuestro obispo « erigió el santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pomata en las riberas del lago de Titicaca ».

Rey, hizo imposible esta tentativa, llevada a cabo siendo prior el célebre Fray Antonio de Cáceres, que terminó con la creación de Cátedras propias para diferentes Ordenes religiosas, con lo cual los Dominicos dejaron las oposiciones, en lo que también influyó el P. Tiedra, a la sazón predicador de la Corte, cargo que desempeño con gloria por haber sido uno de los primeros predicadores de su época, superior al mismo P. Cáceres según los contemporáneos. Electo obispo o arzobispo de Charcas, fué consagrado el 10 de septiembre de 1616 y, después de un pontificado glorioso, allí falleció, dejando varias fundaciones pías en favor de los indios de su provincia.

Santa Cruz de la Sierra

Año de 1646. — RMO. P. FR. JUAN DE ARGUINAO. — Veáse SANTAFÉ DE BOGOTÁ, Colombia. (Se dice aquí algo más) : Le consagró en Lima su arzobispo D. Pedro de Villagómez el 17 de noviembre de 1646. Gobernó muy bien a Santa Cruz de la Sierra y allí fundó con sus rentas el Colegio-Seminario de S. Juan Bautista y en el valle del Misque el hospital de Sta. Bárbara. Su promoción a Santa Fé fué el 9 de noviembre de 1659 (1).

Año de 1672. — RMO. P. FR. JUAN DE ISTURIZAGA. — Así escribe el apellido el P. Zamora. El dominico francés P. Roze, en su libro sobre la Orden en

(1). — Copio una anécdota suya que traen los autores : « Haciendo oposición para regentar la cátedra de Teología Dogmática en la Universidad de San Marcos, otro doctor que también pretendía con muchas ínfulas la misma cátedra, le dijo : « Padre Maestro : ¿qué está haciendo Dios en el cielo? » — El P. Arguinao respondió inmediatamente : « Ensalzando a » los humildes y abatiendo a los soberbios ». Esta respuesta le valió grandes aplausos y todos le proclamaron digno de la cátedra ». (P. Ariza.)

América, escribe Esturriazaga y dice — lo que no es cierto — que fué provincial del Perú. Dícese que era natural de Cuzco y que debió nacer el año aproximadamente de 1606. Lo que sigue es del P. Domingo Angulo :

« Vistió el hábito de la Orden en el convento de N. P. Santo Domingo de Cuzco por el año de 1622, y un año después, el 13 de julio de 1623, pronunciaba sus votos religiosos, y comenzaba los ordinarios cursos de Humanidades, Teología y Derecho, o lo que creemos en el Estudio de la misma Casa, distinguiéndose desde entonces entre sus Hermanos y condiscípulos, por su claro entendimiento y constante aplicación a las letras, cualidades recomendables que le valieron andando el tiempo los grados de Lector, presentado y maestro e importantes cátedras en el convento del Rosario de Lima, y en la real Universidad de San Marcos, fuéra de otras dignidades con que la Orden en diversas ocasiones y lugares lo agració. Así el año de 1652 era provincial de la provincia de Quito, y antes había sido Visitador y Vicario General de la de Chile; después, en 1660, cuando el P. Maestro fray Martín Meléndez, siendo Vicario General de nuestra provincia peruana, trató de poblar el colegio de Santo Tomás, el Maestro Isturizaga se le confió el rectorado del nuevo plantel; actuó también como definidor en el Capítulo que celebró la provincia en Lima, año 1669, obteniendo después el cargo de administrador del Santuario de Santa Rosa, que entonces empezaba a edificarse; por último, en 1672, fué promovido a la sede episcopal de Sta. Cruz de la Sierra, de la que tomó posesión casi dos años más tarde; y cuando aquella iglesia debía comenzar a disfrutar de su actividad y de sus luces, le asaltó la muerte en la misma ciudad de Santa Cruz, por enero de 1675, tronchando con su existencia las más legítimas esperanzas. »

De él se conocen tres sermones impresos : Uno de San José; Lima, año de 1652. Otro distinto al mismo Patriarca; Lima, año de 1652. El tercero de Santa Rosa de Lima, predicado en aquella ciudad e impreso en Madrid, año de 1670.

Año de 1687. — Rmo. P. Fr. Juan de los Ríos. — También en esta biografía nos valemos del libro sobre la Orden en el Perú del Pro. Don D°. Angulo.

« Nació el P. Ríos en Lima en la primera o segunda década del siglo XVII. Sus padres eran nobles y ricos y el joven Juan entró en nuestro Convento del Rosario limense cuando sólo tenía 13 años de edad. (Yo entré a los 12.) « En el mismo convento de Lima estudió Humanidades y Teología, facultades que leyó después con crédito en diversas universidades de la Provincia y en el Colegio de San Fernando, de Quito, en cuyo convento de San Pedro Mártir es cierto que moró algún tiempo, aunque ignoramos la causa que lo llevó a aquella Provincia. Se graduó de Presentado en 1644, de Doctor en San Marcos en 1650, y siete años después lo doctoró la Orden con la borla de Maestro. Tres años después se retiró al convento de la Magdalena, con el fin de vivir en aquella observante Casa, ocupado tan sólo en la dirección de las almas y en la propia santificación, peró los Religiosos de aquel convento tuvieron a bien elegirlo Prior, cargo que aceptó impelido por la obediencia el año 1665 más o menos.

« Gobernó aquella bendita Casa con singular » tino : la estricta observancia que en ella se profe- » saba se incrementó en su tiempo inmensamente, » aun en el orden material, la iglesia, los dormitorios, » los claustros, el edificio todo recibió tales majoras, » que al decir del P. Meléndez (su contemporáneo) » casi edificó de nuevo todo el convento. Podemos » decir que entonces ejecutó en pequeño lo que des- » pués, siendo provincial, llevó a efecto en su » provincia. »

El 7 de enero de 1677 fué creado provincial. Este cargo puso de relieve lo mucho que valía el P. Ríos. Cinco años y medio estuvo en el poder, hasta el 24 de julio de 1682, y se puede asegurar con el testimonio fiel de la Historia que fué un gran provincial y que hizo progresos materiales, — singularmente en el Convento Máximo de Lima y su iglesia — y muchos en todo el territorio de su mando cual ningún superior había hecho. Buen ensayo fué el provincialato

para su futuro episcopado, si lo hubiera ejercido. Angulo termina : « bajó del mando seguido de las » bendiciones de todos sus súbditos, *cosa que por* » *desgracia no siempre acontece.* Algunos días des- » pués del nuevo Provincial (P. Fr. Diego Espinosa), » los definidores y los Maestros más antiguos, se » reunieron con el fin de examinar las cuentas del » P. de los Ríos, las estudiaron detenidamente, las » compulsaron y verificaron, y concluyeron por de- » clarar : *que las magníficas* obras emprendidas por » el P. Fr. Juan de los Ríos, para gloria y *honra de* » *Dios y decencia de su culto, eran tantas y tan pro-* » *digiosas, que parecían obradas por milagro* », y añadían « que si se hubiesen de computar los gastos » por lo sumptuoso y costosos de ellas, excedieran » en mucho mayor y duplicado número. »

Fué preconizado por Roma obispo de Santa Cruz de la Sierra el año señalado arriba, de 1687, el 28 de abril, mas hay señales que no alcanzó a tomar la silla boliviana, opina Angulo. El fallecimiento lo ponen los autores por 1689 ó 90.

Este P. publicó en Lima, en 1648, un sermón titulado « Acción de gracias », etc. etc.

Año de 1714. — RMO. P. FR. JAIME DE MIMBELA. — (Veáse TRUJILLO, Perú.)

No hay que confundirle con el P. Fr Miguel de Mimbela, franciscano, Obispo en América; y P. Mateo de Mimbela, jesuíta, provincial en Nueva Granada y hermanos o primos del dominico Fr. Jaime.

La Paz

Año de 1608. — RMO. P. FR. DOMINGO DE VALDERRAMA. — (Veáse STO. DOMINGO o ISLA DE SANTO DOMINGO.) Aunque hasta 1608 no vino a La Paz, parece que el Rey le presentó en 1606.

Dice un autor, que escribe de la isla Española :

« Sucedió a Dávila y Padilla el dominico Fr. Domingo de Valderrama, varón en excelso grado pacífico ». Nuestro personaje fué hijo de Nuño de Valderrama y de Elvira de Cotín. Se sabe que nació en Quito y que se educó é ilustró en el convento dominico de Lima. Allí fué predicador y el año de 1586 fué elegido provincial. Hízose notable fraile por su piedad y vasta ilustración. La silla paceña o Chuquiabo la gobernó como 7 años y medio. Se pone su muerte el año de 1615. De hecho fué el primer obispo de La Paz.

Año de 1694. — RMO. P. FR. BERNARDO CARRASCO. — Nació en Saña o Zaña, importante población entonces del corregimiento de Trujillo, hacia 1615. Su noble padre Dr. José Carrasco de viudo se ordenó y alcanzó a ser Deán de la catedral de La Plata; su madre llamábase Da. Isabel de Saavedra y era también de alta alcurnia. Bernardo entró en la Orden en el convento recoleto de la Magdalena que a la sazón (1640 *plus minusve*) tenía de portero al después B. Juan Macías (1). Allí profesó, peró hizo sus estudios en el convento del Rosario, de la misma Lima. « A su tiempo se ordenó de sacerdote y se graduó de Lector, con cuyo carácter leyó en Lima Artes y Teología con manifiesto aprovechamiento de sus oyentes; obtuvo después el cargo de Maestro de Estudiantes, y se doctoró en San Marcos, aproximadamente por el año de 1658. — En 1660 era ya Presentado, y entonces se hallaba leyendo Teología en el convento de Chuquisaca del que después fué Prior y Vicario Provincial. Terminado que hubo aquel oficio, 1665, el P. Provincial del Perú lo llamó al convento de Lima y lo nombró su socio, honroso y delicado cargo que desempeñó con tino. » Dejó el ser socio, porque fué elegido Prior de Lima, del convento del Rosario. Tocóle a poco, 1668, ser Vicario General y al año siguiente Provincial (24 de julio). Tuvo la suerte de presidir la provincia de San

(1). — También esta vida va calcada en la nombrada obra del P. Angulo. Lo que lleva comillas se copia de tal libro.

Juan Bautista aquellos años de la canonización de Santa Rosa y supo responder como peruano, dominico y superior a tan fausto suceso. El erigió el Santuario de la Santa y puso a dos Padres que lo rigieran. En lo material, el convento del Rosario y la iglesia; y la observancia regular de toda la provincia, en lo moral, fueron su preocupación y su trabajo. Más que tristísimo remate tuvo su prelacía. Sucedió en la provincia dominicana del Perú lo que en todas las demás de nuestra Corporación, en América, y de otras corporaciones también : intromisión de la autoridad civil en nuestro fuero interno, deposición de prelados, división escandalosa *inter fratres*, recursos al Rey que quedaba a mil leguas de distancia, y el rey llamábase Carlos II...

Concluye así Domingo Angulo :

« Con el destierro del Vicario General y la rehabilitación en el provincialato del P. Maestro Carrasco, volvieron las cosas a su antiguo ser : se extinguieron las discordias, tornaron los frailes a sus ocupaciones ordinarias, reconquistó la paz sus antiguos dominios, y el Provincial procedió a convocar a los Priores y Maestros para la celebración del Capítulo que debía darle sucesor, pues, su período tocaba ya a su término. » El 24 de julio de 1673 descansó el P. Carrasco y principió otro P. el provincialato. Tres años después el monarca lo presentó a Inocencio XI para la mitra de Santiago de Chile; el Papa lo instituyó a 14 de marzo de 1677; el exprovincial se consagró en Lima y tomó posesión de Santiago el 79. Gobernó con sagacidad y tino (el provincialato le sirvió de dura escuela); celebró sínodo diocesano; consagró la catedral santiaguina; edificó su sacristía, « y llevó a feliz término otras muchas obras, que lo hicieron acreedor a la simpatía y reconocimiento de su pueblo y clero. En 1694 fué promovido a la silla episcopal de La Paz, en cuya virtud salió de Santiago el 28 de octubre de 1695 con rumbo a su nueva diócesis, en la que falleció poco después».

Publicó en Lima, año 1691, el importante « *Sínodo Diocesano / con la Carta Pastoral convocatoria para él...* » Reimprimióse el Sinodo en Lima, en

1764, y en Nueva York, en 1854, por mandato del arzobispo chileno Dr. Rafael V. Valdivieso.

Año de 1743. — Rmo. P. Fr. José de Peralta Barnuevo y Rocha. — Natural de Lima y octavo Obispo de Buenos Aires. Catedrático de Prima de la universidad de San Marcos, de Lima. Provincial tres veces de la provincia dominicana, en 1711-14 y en 1720-24 y en 1736-40.

Fué igualmente Rector del Colegio de Sto. Tomás de Aquino, de Lima. El año de 1738 ó 1740 fué elegido para la silla de la Santísima Trinidad de Buenos Aires. Entró al año siguiente. Trasladado a La Paz en 1743 ó 1744; falleció en este último año o el 1745.

Por el « Bulario de la Orden de los Predicadores » se saca que debió nacer el año 1676, que fué Vicario General de su Provincia (no provincial como arriba se dice) en 1711-14, y que fué procurador de la Provincia en Europa, año 1706. De un libro de Buenos Aires sobre sus Obispos se toman las siguientes líneas referentes a nuestro P. Peralta Barnuevo :

« En la carta informativa que él dirigió al Rey de España el 9 de enero de 1743, consta que hizo el viaje por mar del Callao a Valparaíso, y que se temía a la sazón un desembarco de fuerzas inglesas en el Río de la Plata. La descripción política y geográfica que contiene aquel documento, mandado publicar por Real Decreto, comprueba los distinguidos talentos del Prelado y la estimación de que gozaba en la Corte y en los altos círculos sociales de la ciudad de su nacimiento » (1).

---

(1). — Dicen los autores que nuestro dominico era hermano carnal del gran sabio Pedro de Peralta Barnuevo Rocha y Benavides, 1663-1743, el Pico de la Mirándola y el Menéndez Pelayo del Perú. « Fué ingeniero y cosmógrafo mayor del » Reino, catedrático de matemáticas y hombre de extraordi- » naria erudición. Poseía ocho lenguas y versificaba en todas » ellas : despuntó en la filosofía, química, botánica, ana- » tomía y medicina ». El Espasa dice esto y muchísimo más y pone la lista de sus obras que fueron muchísimas. El diccionario biográfico del chileno José Domingo Cortés sale de raya hablando de este inmortal limeño, polígrafo de verdad.

CHILE

Santiago

Año de 1677/79. — Rmo. P. Fr. Bernardo Carrasco. — (Veáse La Paz.)

Obispo Auxiliar. — Rmo. P. Fr. José Hilarión Etura. — Este ilustre y buen dominico platense nació el año de 1774 en la ciudad de Córdoba. En su convento del Rosario vistió nuestro hábito blanco el 1789 ó 90 y ya era profeso el 1791. El año de 1799 aparece en las Actas capitulares como sacerdote y cantor en su convento cordobense y cuatro años después como primer predicador. Estaba de visita con el P. Provincial en la Asunción de Paraguay y haciendo las veces de secretario el año de 1808 por el mes de agosto. Elevado *ex gratia* al Magisterio en Teología el 12 de noviembre de 1814, definidor al Capítulo provincial de 1815. Aparece en dichas Actas como prior de su convento de Córdoba, año 1819, y Provincial elegido en Capítulo provincialicio de Córdoba, cuatro años después, 1823. Fué Visitador eclesiástico de Mendoza al mismo tiempo que provincial. Cura párroco de Reuca de San Luis y más tarde Obispo titular de Augustópolis y auxiliar de Santiago de Chile. Dicen que fué excelente misionero de la región cuyana y que falleció el año 1843 ó 1849.

El arzobispo de Santiago Don Crescente Errázuriz, muerto en 1931 de 92 años de edad fué dominico por unos 18 años con el nombre de P. Fr. Raimundo. Fué el primer eclesiástico chileno en letras, a lo menos como historiador de la Colonia. Si parecióse a nuestro San Raimundo en trocar la canongía por la frailía dominicana, no perseveró *usque ad mortem* como el de Peñafort.

La Imperial y Concepción

Año de 1598/99. — RMO. P. FR. REGINALDO DE LIZÁRRAGA Y OBANDO (1). — Este prelado nació en Medellín, Extremadura, en 1540, y murió en la Asunción, Paraguay, en 1615. A los quince años pasó a Quito con sus padres y entró en el convento del Rosario de Lima en nuestra Orden el año 1560. Nos da cuenta el P. Lizárraga de su ingreso en el claustro con estas palabras : « Fué Prior de esta Casa (dice) el muy religioso maestro fray Tomás de Argomedo, varón docto y de mucho ejemplo, el cual, el año de 60 me dió el hábito, a quienes si no era cuál a cual, nos quitaba los nombres y nos daba otros, diciendo que la nueva vida nuevos nombres requería; yo me llamaba Baltazar, mandó me llamase Reginaldo, y con él me quedé hasta hoy. » Ya sacerdote, en 1568 pasó a Chuquisaca a enseñar, y en 1581 fué instituído Vicario *nacional* (?) en Chile. Durante los cinco años que rigió este cargo llevó a cabo la creación de los conventos formales de Concepción, Villarrica, Valdivia y Osorno, que antes sólo eran vicarías. Pasó después a ejercer el priorato del convento del Rosario de Lima y en 1589 provincial primero de la provincia dominicana de Chile. Fué un ejemplar superior porque era la regla andando : mandaba lo que él practicaba. En 1594 fué de capellán accidental, en el buque almirante de los tres que el marqués de Cañete, virrey del Perú, armó para perseguir y vencer al pirata inglés Ricardo *Aquines*. Después de esta feliz y gloriosa expedición, fué designado para regir una de las Doctrinas del valle de Jauja, durante cuyo tiempo pudo dedicarse

(1). — Bellas es la vida de este señor Obispo en el libro (pp. 111 y s.) del P. Angulo sobre la Orden en el Perú. Y aquí no se copia porque es muy larga. Cópiase la que trae Espasa, compendio perfecto de la de Angulo. Alguna palabra será mía al hacer la trascripción del Diccionario dicho.

a la composición de algunas de sus obras teológicas y acaso la mayor parte de su « Descripción y Población de las Indias ». Fué elegido obispo de La Imparcial en 1597 y consagrado en Lima por el santo arzobispo Toribio de Mogrovejo el 24 de octubre de 1599. Para La Imperial debía partir este último año con las tropas del virrey del Perú, y no lo hizo hasta los últimos días de 1602, por el temor de la alarmante proporción que tomaba de día en día el alzamiento de los feroces Araucanos que habían asolado varias poblaciones, entre ellas Villarrica y Valdivia. Desobedeció pues a su metropolitano, no marchando a su sede tal como se le mandaba, en ocasión en que sus fieles mucho habían de menester de él y oponiéndose además a la celebración de un concilio convocado para Lima por el santo prelado Toribio, lo que echó una mancha sobre su carrera, bien en pugna con la vida ejemplarísima que llevó después en el obispado de su diócesis desde febrero de 1603 hasta meses después, en que, vista la necesidad de trasladar la sede de la asolada Imperial a Concepción, así lo efectuó, asesorado por el único capitular que tenía López de Azócar, comunicándolo seguidamente al Papa y al Rey para que lo aprobasen. En dos ocasiones pidió que le fuera aceptada la dimisión del obispado y se le concediese un pequeño beneficio en el convento del Rosario, de Lima, peró Felipe III, en lugar de esto, en 1606, prefirió presentarle a Roma para el obispado de Paraguay, y aquí le asaltó la muerte en 1615. Mucho sufrió antes en la Asunción de clérigos relajados y malas autoridades civiles, aunque el Obispo llevó allí vida de santo. Hizo testamento con licencia del Papa; todo lo que poseía dejólo a los pobres « recibió el Viático con fervorosa devoción en el oratorio de su palacio; llamó después a su cabildo y con palabras de verdadero Pastor les encargó la paz y la concordia entre sí, y el cuidado de las almas; para recibir la Extremaunción se acostó en su pobre lecho vestido con el hábito de su Orden; ordenó poco después procediesen a la recomendación del alma, concluída la cual, estrechando contra su pecho el santo emblema de la Redención

voló a la eterna bienaventuranza. » [P. Dº. Angulo] (1).

Sus obras fueron :

« Descripción y Población de las Indias ». (Lima, 1908; en-4º., 209 pp. de texto.) — « Comentarios a los cinco Libros del Pentateuco ». (En latín. Manuscrito en-folio.) — « Concordancias de ambos Testamentos ». (Un tomo manuscrito. En latín.) — « De Lugares comunes de la Sagrada Escritura ». (Un tomo manuscrito. En latín.) — « Sermones de Tiempo y de Santos ». (Tres tomos manuscritos. En latín.) — « Comento de los Emblemas del Maestro Alciato ». (Un tomo manuscrito.)

A fines del siglo XVII. — Rmo. P. Fr. Antonio de Morales. — De este religioso sólo sé que fué provincial en el Perú, de 1673 a 1677, y que yendo a tomar la sede de Concepción, sin duda consagrado ya, murió en un naufragio en la costa llamada de Tucapel, en Chile.

San Carlos de Ancud

Esta diócesis fué creada por Gregorio XVI el 1º. de julio de 1840 como sufraganea de Santiago. Su primer obispo fué el exdominico P. Justo Donoso, 1845-1853; el tercero :

Año de 1887. — Rmo. P. Fr. Juan Agustín Lucero. — Nació el año de 1830 en Putacudo. Tomó el

(1). — Este autor le trata, de Obispo, con justicia o imparcialmente; el Iltmo. Sr. Crescente Errázuriz muy duramente y con rigor, y el P. Paulino Alvarez de la siguiente manera : « El P. Fr. Reginaldo de Lizárraga, anda por tierra más de mil leguas, del Perú a Chile, de Chile a Tucumán, de Tucumán al Paraguay, donde muere obispo. Hombre apostólico, penitentísimo, hasta el punto de no haber en sus espaldas parte sana donde poner una ventosa; llamado en todas partes el « Santo Reginaldo », autor de la « Descripción y Población de las Indias », libro curiosísimo para los amantes de aquel hemisferio. »

hábito y profesó en la famosa Recoleta Dominicana de Santiago de Chile y allí fué profesor bastante tiempo. En 1867 fué elegido provincial de la provincia de San Lorenzo o sea de Chile. Escribió folletos teológicos y filosóficos, artículos de polémica religiosa y fáciles poesías. El año de 1887 tomó posesión de la diócesis de Ancud; diez años ocupó aquella silla, pues murió el día 3 de diciembre de 1897.

Dice un autor chileno, del cual se toman estos datos, que el Rmo. P. Lucero, desde 1895, principió a dar señales de perturbaciones del cerebro y que su salud principió a decaer hasta su muerte.

En su tiempo los RR. PP. Salesianos se hicieron cargo de las misiones del Territorio de Magallanes, antes de la diócesis de Ancud. En 1894 celebró Sínodo Diocesano; muy bien redactado apareció impreso aquel mismo año. A este nuestro hermano Obispo debe la sede ancudana las parroquias de Puerto Montt y de Dalcahue (1).

La Serena

Año de 1848. — RMO. P. FR. JUSTO DONOSO (2). — Del Diccionario biográfico hispano-americano, por José Domingo Cortés, 1875, se toma esta biografía. Nació en Santiago de Chile el año 1800. Debió tomar el hábito y la profesión religiosa en la famosa Recoleta Dominicana de aquella ciudad y allí se educó e instruyó. No sé cuándo dejó el hábito de los Predi-

(1). — V. la « Historia Eclesiástica de Chile », por C. Silva Cotapos, año 1925.

(2). — Este ilustre chileno y el P. Crescente Errázuriz, que murió no hace mucho tiempo de Arzobispo de Santiago, merecen larga y alabandiosa biografía, pero, según mis conocimientos, no eran ya *dominicos* cuando les vino la mitra. El por qué dejaron nuestro hábito no lo sé claro. Alguien me ha dicho que no podían ser Obispos (y tenían éllos ganas de obispar) si eran frailes. ¿Y si eran exfrailes, si podían? Quizás de los Iltmos. Donoso y Errázuriz se puede también decir : *Prodierunt ex nobis, sed non erant ex nobis.* Y el uno y el otro fueron hombres de mucho valor, máxime el último como historiador y escritor.

cadores. Unos dicen que fué Obispo de Ancud en 1844, otros el 48. Allí no estuvo mucho tiempo, pues en 1555 ya se sentaba en la Silla de La Serena donde vivió hasta morir en 1868. « Pocos hombres han hecho una vida más útil y laboriosa; pocos también pueden presentarse a la consideración pública de su país con méritos más varios e importantes, y pocos, en fin, han atravesado por vicisitudes más excepcionales y extrañas con el brillo y lucimiento de este ilustrado chileno. En 1826, joven todavía, el P. Donoso dividió su tiempo en muy variadas ocupaciones : atendía a la vez a sus deberes de fraile, a sus tareas de maestro, de predicador y de periodista... Justo Donoso, que llegó hasta la más alta de las dignidades, eclesiástica, fué fraile, presbítero, abogado, profesor, predicador, periodista, juez eclesiástico de Santiago de Chile, rector del Seminario de la misma ciudad, miembro de la Universidad en la facultad de Teología y secretario de la misma facultad. Fué de los fundadores de la « Revista Católica ». He aquí parte de sus libros publicados por su autor :

« Manual del párroco americano », 1844. — « Instituciones de Derecho canónico americano », 1849. — « Diccionario teológico, canónico y litúrgico », principiado a publicar en 1855. — « Guía del párroco y del sacerdote en sus relaciones con la religión y la sociedad », 1866. — Varios de estos libros y otros de él han tenido y tienen aún varias ediciones.

En septiembre de 1861 fué llamado a ocupar el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, y honró el puesto muy bien durante diez meses.

El 22 de septiembre de 1868 murió en La Serena. En el testamento dejó su rica y numerosa biblioteca a los Seminarios de Ancud y de La Serena y a la Recoleta Dominicana, de Santiago.

Nació en Santiago de Chile el 10 de julio del año de 1800. Tomó el hábito de los Dominicos y profesó en la Recoleta de la propia ciudad, y allí se educó e

instruyó muy bien. El año de 1824, ya sacerdote, se secularizó no se sabe por qué motivo. Fué nombrado obispo de Ancud en 1845, peró en realidad no le llegaron las bulas pontificias hasta 1848. Quizás el haberse secularizado entorpecieron el envió de tales requisitos. En Ancud estuvo hasta 1855 en que pasó a La Serena.

REPUBLICA ARGENTINA

Buenos Aires

Esta diócesis fué erigida en 1620 por desmembración de la de Paraguay. El primer obispo, el carmelita P. Pedro Carranza, la estrenó el año de 1622 y murió allí diez años después. No pudo pues nuestro dominico P. Leandro de Garsías o Garfías ser obispo de Buenos Aires el año 1626 como algunos dicen. Sí lo fué de Paraguay, madre de Buenos Aires en lo espiritual.

Año de 1645/46. — Rmo. P. Fr. Cristóbal de la Mancha y Velasco. — Hacia 1593, poco más o menos nació este gran fraile Predicador en Lima de buenos y honrados padres. « Vistió el hábito de la Orden en el convento del Rosario de su ciudad natal, y al emitir sus votos e iniciar sus estudios, ya comenzó a distinguirse entre sus condiscípulos por su aventajado ingenio y rara capacidad (1). Luego que alcanzó edad competente se ordenó de sacerdote, y se graduó de Lector, con cuyo carácter leyó en Lima un curso de Artes, y poco después marchó al Cuzco a regentar en aquel convento una cátedra de Teología, en la cual perseveró por doce años y más, de donde vino a adquirir una erudición tan vasta en materias escolásticas, que sus biógrafos no vacilaron en apellidarlo « *teólogo eminente* », epíteto más que honorífico, máxime en aquellos tiempos en que la Provincia *peruana* abundaba en celebridades de este género. » Además de teólogo fué un excelente predi-

(1). — Conoció a Sta. Rosa y a los BB. Martín y Juan Macías. Conoció al gran poeta Fr. Diego de Ojeda, a los obispos Arguinao y Cipriano Medina. Sería confirmado por Sto. Toribio. Vería a San Francisco Solano y a otros hombres ilustres de aquel tiempo.

cador. También antes de llegar a los cuarenta fué párroco de algunas doctrinas de la Orden, y en todo se portó muy a gusto de los mayores y del pueblo. Por el año de 1635 ó 36 pasó a España y a Roma como Procurador de la Provincia ante el Rey y ante el Papa. En ambas Curias fué atendido y muy estimado. Nuestro General le quiso dejar en Roma de secretario suyo de lengua hispana, y el P. rehusó tal honor, peró sí aceptó, hacia 1640, el título de Visitador de la Provincia de Chile, y además el honor de Comisario y Vicario General. Muy bien cumplió con estos oficios, visitó las Casas todas de Chile y presidió el ejemplar Capítulo electivo de enero de 1642. A poco tiempo halló el P. que Felipe IV le nombraba Obispo de Buenos Aires (31 de agosto de 1641), y « con la respectiva licencia del General de la Orden aceptó las bulas, se consagró en Lima el 30 de noviembre de 1645, partiendo poco después a su iglesia, de la que tomó posesión en octubre del año siguiente, 1646. »

El P. D. Angulo (del cual se toma esta biografía) dice : « Su vida en el episcopado casi del todo nos es desconocida. Sabemos apenas, entre suposiciones y dudas, que en 1649, era Visitador Apostólico de la diócesis de Paraguay, con cuyo carácter erigió en ella diecisiete nuevas parroquias, desmembrando las más extensas; que en 1655 celebró un Sínodo diocesano en su catedral de Buenos Aires; que en defensa de los derechos de la Iglesia y de la dignidad episcopal sostuvo ruidosos litigios con D. Jacinto de Laris, caballero de Santiago y gobernador de Buenos Aires, en los que intervino, por parte del Obispo, el Dr. D. Alvaro de Ibarra, celebérrimo jurisconsulto, tenido justamente por el oráculo de la época; y por último, que se opuso enérgicamente a las desmedidas pretensiones de los PP. de la Compañía, quienes llevados de cierto espíritu de absorción, se habían apoderado de las parroquias y misiones del río Uruguay, lo que no hay duda, le suscitó contradicciones y pesares sin cuento de modo que le faltó poco para seguir la desdichada suerte del obispo Cárdenas, prelado del Paraguay. »

El nombre del P. de la Mancha está muy unido al culto de Nuestra Señora de Luján, Señora celestial de la República del Plata. Este Obispo autorizó el culto de la Imagencita tan honrada en el Congreso General Eucarístico de 1935 (1). Nuestro Prelado, tan querido en la historia eclesiástica de Buenos Aires, falleció en abril de 1673.

El R. P. jesuíta Pedro Lozano, « Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán » (Libro 3°., tomo 3°., pp. 548-552), se deshace en alabanzas de la piedad y otras grandes virtudes de este mitrado, mas le pone el peró de que era muy dado a pleitos, ruidos y geniadas y de que peleó mucho con los de la Compañía. ¡Frutas de aquél tiempo! decimos nosotros. El P. de la Mancha escribió alguna cosa buena de Obispo, peró quedó inédita por falta de imprenta.

Concluiré por fin la vida de este Prelado con las palabras del dominico P. Jacinto Carrasco que al hablar de sus hermanos del siglo XVII de Buenos Aires se expresa así :

« En el primer Sínodo Diocesano del Plata, promulgado y presidido por Monseñor Mancha y Velasco, 1655, el convento contribuyó con su Prior Fr. Pedro Becerra, que era Comisario del Santo Oficio y fué nombrado Consultor del Sínodo, como uno de los sacerdotes más capaces de la época. Y cuando el Obispo, que siempre se mostró adicto a su hábito, les pidió a los Padres su iglesia, para que se predicase únicamente en ella los domingos de Cuaresma, con prohibición de hacerlo en las demás, éllos se la cedieron gustosos. Esta medida, que pareció un poco extraña, obedecía a que el Prelado, que era el predicador, deseaba que todos sus fieles escucharan su palabra. Y durante muchos años Santo Domingo fué la cátedra del Obispo...

« Pocos episcopados en nuestra historia tan fructuosos como el de este Padre Mancha : a la organización completa de su diócesis, a la celebración del

---

(1). — V. « América Mariana », del P. Cepeda, tomo 2, pág. 91, edic. 2a. Madrid, 1925.

primer Sínodo, a su infatigable labor apostólica, a sus virtudes incontestables, hay que agregar como timbre de gloria el haber aprobado por primera vez el culto de Ntra. Sra. de Luján, aparecida durante su gobierno (1). »

Año de 1640/41. — Rmo. P. Fr. José de Peralta de Barnuevo y Rocha. — (Veáse La Paz.)

Tucumán

Año de 1578. — Rmo. P. Fr. Francisco de Vitoria. — Su vida sintética se puede compendiar en ocho líneas :

Era Portugués; hijo del convento de Lima. Primer obispo de hecho de Tucumán, y antes Procurador General en Madrid y Roma por su provincia peruana. Electo obispo el año 1578. Tres años después, fines del 81, tomó posesión de Tucumán. Dicen que fundó en Córdoba de la Argentina el convento dominicano (cosa que no parece verdad); llamó a la Compañía de Jesús y entraron en las misiones cinco PP. del Brasil y cuatro del Perú. Visitó su infinita diócesis y asistió al Concilio 3°. provincial de Lima, 1582-1583. Fuése a España dicen que para tratar con Felipe II pleitos de su gobierno, muy serios, y vino a morir como de sesenta años en el convento dominicano de Atocha, Madrid, el año 1592.

El muy juicioso historiador dominico-argentino Padre Carrasco escribe del prelado portugués : « Mientras las órdenes mercedaria y franciscana fundaban conventos en las ciudades del Tucumán y adquirían fama inmortal en la evangelización del aborigen, el único dominico que andaba en la extensa diócesis era el obispo Vitoria, personaje que, por cierto, no representaba dignamente a la Orden dominicana.

(1). — « Ensayo Histórico sobre la Orden Dominica Argentina ». — Buenos Aires, 1924.

« Mucho he cavilado (continúa el P. Carrasco) antes de estampar esta frase, peró los documentos del Archivo de Sevilla llevan al ánimo una convicción tan profunda de esa verdad, que el historiador leal no puede menos que admitirla y confesarla. » Y pone el autor esta nota : « Confr. : Publicaciones del Congreso Argentino, *Iglesia*, etc., y otros de los doce volúmenes publicados. Sin embargo, no podía formarse un juicio cabal sobre este personaje mientras no se tenga a la vista el *Memorial* de sus descargos que existe en el Archivo de Indias. » (Veáse APÉNDICE.)

Año de 1626. — RMO. P. FR. TOMÁS DE TORRES. — (Veáse PARAGUAY.)

Año de 1694/98. — RMO. P. FR. MANUEL DE MERCADILLO. — Natural de Daimiel, en la Mancha o Castilla. Profesor en San Esteban, de Salamanca el año 1659. Marchó a Filipinas en 1666 y explicó Filosofía y Teología en la universidad de Manila, de la cual fué Rector y Cancelario. Regresó a España en 1681. Electo obispo de Tucumán en 1694 : el año siguiente se consagró en Madrid y tomó posesión de la sede episcopal el 16 de octubre de 1698, muy tarde parece esta fecha. En su tiempo y por su influencia trasladóse la cabeza de la diócesis de Santiago del Estero a Córdoba. Trabajó mucho por la fundación de nuestra provincia dominicana de San Agustín de Buenos Aires, erigida veinte años después de su muerte. Descansó en el Señor el 17 de julio de 1704.

Córdoba

Año de 1887. — RMO. P. FR. REGINALDO TORO. — El 1º de agosto de 1839 nació en Tucumán. Entró muy joven de dominico en el convento de Córdoba y allí estudió. El célebre chileno P. Eyzaguirre en su libro « Los Intereses Católicos en América » y que

estuvo en Córdoba cuando estudiaba Fr. Reginaldo, año 1856-57, dijo lo siguiente (tomo I, p. 248) :

« Un espectáculo satisfactorio ofrecía a la religión y a la piedad en Córdoba la saludable reacción que operaban en las Comunidades de Regulares algunos individuos llenos de celo y de virtud. Un anciano venerable estaba a la cabeza de la observancia estricta de la Regla que se restablecía entre los Dominicos. Algunos jóvenes inteligentes y piadosos le acompañaban en su empresa, empeñados en restituir a su Orden en las provincias argentinas el lustre y esplendor que en todas partes le hizo tan célebre como benemérita para la Iglesia. El influjo del buen ejemplo dado por la Comunidad de Córdoba se había hecho sentir en Tucumán y en San Juan de Cuyo, de tal modo que la disciplina regular se restablecía y los educandos para el claustro lo eran en la observancia perfecta de sus leyes. »

El año de 1862 se ordenó fray Reginaldo de presbítero. Fué profesor de teología algunos años y el de 1880 tenía el alto título de Maestro en dicha facultad. Fué dos veces seguidas Provincial, la primera vez por los años de 1883 (?) y como tal asistió dos años más tarde al Capítulo General de Lovaina de 1885. Visitó a Tierra Santa y otros lugares píos del Viejo Mundo en 1876. El año de 1887 fué creado obispo de Córdoba y entre sus muchas obras episcopales se cuenta la solemne coronación pontificia de Nuestra Señora del Rosario — imagen que desde hace 300 años se venera en nuestra iglesia de Córdoba. — La Virgen y su Divino Niño fueron coronados el 1°. de octubre de 1892 por nuestro hermano el Sr. Reginaldo Toro a nombre de León XIII, en presencia de los arzobispos de Buenos Aires y de Montevideo y de seis prelados más argentinos (1).

(1). — « Bastan estos datos para formarse idea de la magnificencia de las coronas. Según cálculos aproximados, el valor de las piedras preciosas es de 50.000 pesos nacionales, y si a esta suma se agregan 13.000 francos, valor del trabajo artístico, y 6.600 francos, precio de los dos kilogramos de oro que en esta obra entraron, resulta que el valor total de las dos coronas es aproximadamente de 62.000 pesos, moneda nacional ». (P. Fr. Rafael Moyano, O. P. en la historia de la Virgen del Rosario llamada del Milagro, 2 tomos).

Asistió el Obispo el año 1899 al Concilio Plenario-Latino Americano de Roma y vino a morir el año 4º ó 5º del presente siglo.

San Juan de Cuyo

Año de 1828. — Rmo. P. Fr. Justo de Santa María de Oro. — Del Espasa se toma esta vida : « Nació en San Juan de la Frontera, Argentina, el 3 de septiembre (o en junio) de 1772 y murió allí mismo el 19 de octubre de 1836 (1). En su ciudad natal tomó el hábito de los dominicos, profesó al siguiente año (1790) y pasó a la Recolección (o convento de la Recoleta) de Santiago de Chile, donde terminó sus estudios, graduándose de Maestro en Artes y de Doctor en Teología en la Universidad de San Felipe (Santiago). En dicho convento de la Recoleta enseñó Teología y Filosofía, siendo elegido Prior el año 1804, y debiéndosele una era de progreso y pujanza que adquirió aquel convento. Habiendo pasado a España en 1807 ó 1808 y simpatizando desde el principio con la causa de la Emancipación, pasó a Buenos Aires y de allí a Santiago, que había seguido el ejemplo de aquella ciudad. Prestó desde su convento importantes servicios a los revolucionarios y se vió obligado a abandonar el país, siendo deportado a Mendoza al ser depuesto Francisco de la Lastra por el movimiento subversivo dirigido por el General Carrera. Trasladado a San Juan, ocupóse en allegar recursos para el sostenimiento del llamado ejército de los Andes, con el que San Martín emprendió la campaña de la Independencia. En 1816 fué diputado por San Juan al Congreso que tuvo lugar en

(1). — Según un historiador dominico argentino, al cual me adhiero, el Padre Oro llámase en la fe de bautismo José Justo Regis, y nació en la ciudad de Buenos Aires, nó en San Juan. Tomó el hábito de novicio el 13 de abril de 1789 en el convento de Buenos Aires. Profesó nuestra Regla el día 20 de mayo de 1790. Estudió en la Recoleta Dominicana de Santiago de Chile y allí ordenóse de sacerdote el 29 de noviembre de 1794.

San Miguel de Tucumán, distinguiéndose en él por sus acertados juicios y por el tesón con que trabajó en pro de la declaración de la independencia nacional. Combatió el proyecto de monarquía incásica sustentado por Belgrano, tomó parte activa en las deliberaciones del Congreso hasta principios de 1817, trabajó en bien del culto católico, y por su indicación fué proclamada patrona de América y protectora de la independencia sudamericana Santa Rosa de Lima. De regreso a San Juan fué nombrado *provincial* de la Recoleta dominica de Santiago de Chile en 1818 (1), resolviendo durante su gestión la independencia de la provincia a su cargo de la autoridad del Vicario General de la Orden, cuyas atribuciones asumió para sí. Desempeñó posteriormente los cargos de prefecto y examinador sinodal. Por sospechársele cómplice en su movimiento contra el gobierno del Gral. Freire en 1825, fué hecho prisionero y deportado a la isla de Juan Fernández, de donde pasó más tarde a San Juan. En 1828 fué nombrado por el papa León XII obispo de Taumaco *in partibus infidelium*, y Vicario Apostólico de San Juan de Cuyo, nombramiento del que protestó el Capítulo (de canónigos) de Córdoba, del cual dependían las provincias que se segregaban con el mentado nombramiento. Peró ratificado en un Breve de Su Santidad el papa Gregorio XVI con fecha de 22 de diciembre en el nombramiento de Oro (2), este P. fué consagrado Obispo titular de Taumaco el 21 de febrero de 1830 en San Juan Bautista de Cuyo, quedando creada la diócesis de Cuyo en 1834, y designado Oro como su primer obispo. Durante el tiempo que ocupó la sede episcopal restauró la iglesia parroquial de San José; proyectó la fundación de un colegio y de un seminario, y comenzó la construcción de un monasterio bajo la advocación de Santa Rosa de Lima, cuyas obras se paralizaron a causa del fallecimiento del prelado. Poseía vasta ilustración y consagróse durante su vida a practicar

(1). — Gregorio XVI fué elegido papa en febrero de 1831. El nombramiento del P. Oro sería el 31 ó el 32 o quizá por el papa anterior.

(2). — Hay que leer así : Provincial de San Lorenzo de Chile en el Capítulo provincial del 24 de enero de 1818.

obras de beneficencia. En 1897 se inauguró en la plaza principal de su ciudad natal una estatua en bronce, levantada a su memoria, y el Gobierno de la provincia mandó colocar en la fachada de la casa en que nació una placa de bronce con una inscripción alusiva al gran hombre. » (Hasta aquí Espasa.)

NOTA. — Este P. también era prior de la Recoleta de Chile en 1811. El dominico P. Jacinto Carrasco dice además de este interesante personaje :

« Conviene recordar que, por esta misma época, *diciembre 1806*, el P. recoleto fray Justo de Santa María Oro se hallaba en España gestionando la independencia de estos conventos de Cuyo. Peró la independencia que él buscaba era más absoluta : quería formar con ellos una Congregación reformada, que se llamaría de *Sto. Domingo de Cuyo*, independiente de Chile y de Buenos Aires y sujeta únicamente al Rmo. General de la Orden. Algo así como la Recoleta dominicana de Santiago, bajo cuyo molde soñó establecerla. Y avanzó sus trabajos y los encaminó tan derechamente que casi, casi llegó a verlos coronados, pues obtuvo el Breve de erección de la Congregación. Peró un cúmulo de acontecimientos los más trascendentales, que se precipitaron en el breve espacio de cuatro años (*de 1810 a 1814*)... todo este conglomerado de cosas y pasiones dió al revés para siempre con el recoleto sanjuanino. » — Padre Oro, « La Orden Dominica Argentina », tomo 1°. p. 644 y 645.)

Dícese de este fraile que con dispensa de Pío VII se ordenó de presbítero a los 21 años; que fué profesor de Teología en Santiago antes de los veinte; que el tirano Rosas no dejó pasar las Bulas, en 1834, para el obispado de San Juan, enviadas por Gregorio XVI al P. Oro. Pasaron cinco años después de muerto el Obispo. Que éste sabía francés, italiano e inglés además de latín, y que tiene también estatua en una plaza de Tucumán. Es casi personaje de leyenda o novela.

Año de 1861 (*?*). — RMO. P. FR. OLEGARIO CORREA. — Nació el año de 1817 en la República Argen-

tina. Fué muy ejemplar superior del famoso convento de Córdoba y quizás su mejor restaurador. Fué obispo elegido de San Juan de Cuyo ó de Córdoba a mediados de la centuria pasada, tal vez el año 1861. Renunció el honor de la mitra, mas el Sumo Pastor no admitió la renuncia. Falleció el 9 de junio de 1867 antes de ser consagrado Obispo, quizás de miedo de tener que obispar. Fué varón humildísimo, predicador, profesor, escritor, periodista y muy buen religioso. Alguien le llama « el restaurador de la estricta observancia monacal en la provincia de San Agustín de Buenos Aires o dominicana ».

Año de 1898/99. — RMO. P. FR. MARCOLINO DEL CARMEN BENAVENTE. — Nació el año de 1845 en el pueblo de San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires. A los 17 años entró en la Orden Dominicana y fué ordenado de presbítero cuando tenía 23. Desempeñó varias veces el cargo de Prior de su convento de Santo Domingo de Buenos Aires y del Colegio-Lacordaire, a cuya acción decidida debió su existencia el acreditado establecimiento que tan importantes servicios prestó a la educación de la juventud. En 1898 fué presentado por el Gobierno de su patria para jefe de la diócesis de San Juan de Cuyo y el 12 de marzo de 1899 fué consagrado Obispo. En su diócesis luchó por la organización de la misma y el adelanto religioso en todos sentidos dando pruebas de labor, constancia y sacrificio. Mantuvo con energía y prudencia, a la vez, los derechos de la Iglesia; se preocupó seriamente del Seminario y de la prensa católica, cuya necesidad reconocía como uno de los medios más eficaces para difundir las buenas ideas. Su carácter franco, bondadoso y festivo, le conquistaba todas las simpatías, pudiendo afirmarse que era el sacerdote más popularmente querido en la ciudad de Buenos Aires. Pastor celoso, orador fecundo, fácil e infatigable, pacificador evangélico que inició la magna obra de levantar la estatua de Cristo Redentor en la cumbre de los Andes como emblema de fraternidad cristiana de las repúblicas españolas chilena y argentina.

Falleció en nuestro convento de San Telmo de la Capital del Plata el 28 de septiembre de 1910. Grandes honores fúnebres decretóle su arzobispo, o sea el de Buenos Aires, y el Sr. Presidente de la Nación dió este decreto : « Artículo 1°. La bandera nacional permanecerá a media asta en los edificios públicos el día 29 del corriente mes de septiembre. — 2°. Por el Ministerio de la Guerra se dispondrá que las fuerzas militares tributen en el acto de la traslación de los restos del dignísimo Prelado los honores de general de división. — 3°. Los gastos del sepelio y traslación de los restos hasta la ciudad de San Juan de Cuyo correrán por cuenta del Ministerio de R. R. Exteriores y de Culto (1). »

De este ilustre dominico se conocen impresos varios sermones, folletos y bellas pastorales.

---

(1). — Revista de « El Stmo. Rosario », de Vergara, España, diciembre de 1910.

PARAGUAY

Asunción

Año de 1555. — Rmo. P. Fr. Tomás de la Torre. — Creada esta diócesis por Paulo III mediante la bula *Super specula*, de 6 de junio de 1546. El primer obispo que de hecho ocupó la sede fué el P. de la Torre nueve años después. En 1555 llegó a la Asunción, su capital, y le tocó un gobierno por demás turbulento que duró 18 años. Tomo de D. Juan Isern, en el « Rosal Dominicano » : « Una facción había depuesto al Gobernador de Paraguay Alvar Núñez y nombrado en su lugar a Domingo Martínez de Irala. El gobierno metropolitano (*el de España*) aprobó este nombramiento e hizo portador de los pliegos al P. de la Torre. Muerto Irala poco después (1) y también su sucesor Don Gonzalo de Mendoza, se reunieron los pobladores de la ciudad en asamblea, que presidió Su Ilustrísima, cuyo candidato D. Francisco Ortiz de Vergara, deudo de Irala, fué aceptado por unanimidad. »

Siguióse a esto un tejemaneje de encuentros, prisiones, venganzas, excomuniones. Total, que el Sr. Obispo no pudo dedicarse a lo espiritual de la diócesis que era por demás extensa, más del doble del Paraguay del siglo XX.

Final de esta prelacía : A principios de 1572 se presentó el exgobernador, excomulgado por el Obispo (teniente Felipe de Cáceres), en la iglesia que servía de catedral, y al saberlo el P. mercedario Fr. Fran-

(1). — Espasa dice que murió en 1577 y escribe de este capitán lo que sigue, tomado de un moderno escritor : « Irala fué, sin disputa, la figura más eminente que se destaca por su valor, su constancia y disposiciones para el gobierno, de entre los conquistadores del Río de la Plata. Por haber nacido en Vergara, en 1506, es conocido igualmente este esplorador con el nombre de *el capitán Vergara* ».

cisco del Campo, se personó allí con guardias, lo aprisionó, y lo encerró en una celda del convento de la Merced confiando la llave de ella al propio Obispo, quien en abril de 1573 embarcóse para España con su prisionero el revoltoso Cáceres. Al llegar a la islita antillana de San Vicente se sintió enfermo, y en ella murió abrumado por los años, por los disgustos y guerras y por las fatigas del viaje.

Nada más sábese de este Prelado. Alguien le llama Fr. Pedro Fernández de la Torre. Debía ser, en lo religioso de la provincia de España, en lo civil, de Castilla.

Año de 1577. — RMO. P. FR. ALONSO GUERRA. — (Veáse MICHOACÁN o VALLADOLID.)

Año de 1607 (?). — RMO. P. FR. REGINALDO DE LIZÁRRAGA Y OBANDO. — (Veáse LA IMPERIAL y CONCEPCIÓN.)

Año de 1619. — RMO. P. FR. TOMÁS DE TORRES. — Madrileño e hijo del convento de Atocha. Profesor durante 25 años de la universidad de Valladolid, Salamanca, Alcalá de Henares y Lovaina. Fué consagrado Obispo de Paraguay siendo prior de Atocha por los años de 1619. El 30 de marzo de 1620 entró de obispo en la Asunción. El año 1626 fué trasladado a la silla de Tucumán. Durante su gobierno fué erigido el obispado de Buenos Aires y los monasterios de monjas carmelitas y de dominicas de Córdoba. ¡El Obispado paraguayo comprendía entonces Paraguay, Uruguay y Argentina menos Tucumán! Murió nuestro prelado el año 1630 en Potosí, el 17 de julio. A estas noticias escuetas añadiré otras, adquiridas después de la primera redacción de esta obrita.

Debió nacer hacia el 1563. En 1583 ingresó como colegial en San Gregorio de Valladolid, obteniendo después los honores de Presentado y de Maestro. Dado a conocer por la singularidad de su talento, el Cardenal Arzobispo de Toledo solicitó del Maestro General de nuestra Orden que le permitiera llevarlo a Flandes. Llegado a Bruselas en febrero de 1596,

recorrió varios conventos de la Orden, siendo Lector de Teología en muchos de ellos. Destinósele, más tarde, a la cátedra de Teología de la universidad de Lovaina, y en su desempeño permaneció ocho años y medio, ganándose gran fama en aquellas regiones de Europa. Al celebrarse la paz de aquellas tierras con España, obtuvo el Rmo. P. de Torres permiso para volver a su convento, y ya en Madrid, se vió investido con el priorato de Santo Domingo de Zamora y después con el de Nuestra Señora de Atocha.

Felipe III premió sus servicios presentándolo al Papa para regir la diócesis de Paraguay. Fué consagrado el 20 de agosto de 1619. Al año siguiente ya estaba en su silla. De su mando de diez años solo sábese que tuvo disgustos graves por la conducta escandalosa del gobernador de Paraguay D. Manuel Frías. Se vió precisado a excomulgarlo, a él y a sus *adláteres* que lo excusaban o defendían. Frías era buen gobernante, tenía partido en el pueblo, peró no vivía como cristiano. Murió repentinamente en Salta el año 1627. En aquel tiempo el Obispo pasó a la sede de Tucumán el 21 de abril de 1626. Ya se dijo que murió en Potosí. El P. Martínez Vigil dice que dejó dos obras manuscritas la una llamada : « *Commentaria de Gratia et de Incarnatione* », la otra : « *De Sacramentis* » (1). (Veáse TUCUMÁN, V. el APÉNDICE.)

Año de 1626. — RMO. P. FR. LEANDRO DE GARSÍAS (o GARFIAS). — De nuestro cronista Fr. Alonso de Zamora se toman los datos de la presente vida. — Se sabe que fué hijo de la provincia bética y que probablemente vió la luz hacia 1564. Su convento fué el de Lepe, llamado de Santa María; estudió en nuestro colegio de Santo Tomás de Sevilla y con su título de Lector de Artes y de Teología lo envió a enseñar a nuestra casa de estudios de Santafé (Bogotá) el Rmo. General Beccaria el año 1594. Con el lector llegaron a Nueva Granada muchos frailes dominicos de su misma provincia. El P. Leandro dióse presto a cono-

(1) — « Rosal Dominicano ».

cer como orador sagrado y a él se le encomendó la Oración en la Catedral santafereña, año 1597, al ser trasladados los restos mortales de Jiménez de Quesada, de Mariquita al Bogotá de ahora. En 1600 era prior del convento de la capital y por entonces parece, según Freile el de « El Carnero », que el P. pasó un chasco o trance grave con un P. Visitador. Asistió al capítulo general de Valladolid, de 1605, y otra vez pasó el mar para ir a la Península a tratar de la fundación del Colegio de Santo Tomás que fundaba Gaspar Núñez. Al P. Garsías debióse en mucho la fundación, en el barrio de San Cristóbal, del convento recoleto de « San Vicente Ferrer » el cual murió en la cuna. Sería en 1614 cuando el Maestro General lo hizo Visitador y Vicario suyo en la provincia de Santa Cruz, Antillas, y también prior de los dominicos de la Habana. El año 16 del siglo XVII estaba de nuevo en Santafé donde se le llamaba el « Río de Oro, el Crisóstomo » y aquel año se le hizo de nuevo prior. No terminó su trienio, porque el 5 de mayo de 1618 fué elegido provincial. Tocóle la suerte de ver terminado y consagrado nuestro grandioso templo capitalino el 4 de agosto de 19, templo que tenía de principiado 42 años. El también como prior puso más de una piedra en la obra. El consagrante fué el santo arzobispo Arias de Ugarte. Dos centurias después, 1818, era consagrada y terminada la iglesia que ahora tenemos. Siglo y medio perduró la anterior que vió y usó el P. Leandro. En su provincialato, 1620, fundóse el santo convento del Ecce-Homo que aun subsiste en venerable ancianidad y pobreza y él también dió su brazo y su hombro para las misiones nuevas de Chíos, Mambitas y Saraguas en los Llanos de San Juan. Por fin, trabajó como pocos en abrir la Universidad Tomística y preparó el campo muy bien para que adelante se abriera en 1639. Rematamos su laboriosa vida con las mismas palagras de Zamora :

« Logró los impulsos que tuvo en esta misión (de los Llanos de San Juan) el Rmo. P. Maestro D. fray Leandro de Garfias, y fomentó las que se hicieron en su tiempo en las naciones de Urabá y

Santa Marta que no tuvieron efecto por lo belicoso y ostinado de sus naturales. Hizo lo que pudo enviando predicadores, y lo que debía en los conventos y doctrinas que visitó con celo religioso. Celebró capítulo provincial después de haber gobernado cuatro años la provincia, y dejando en ella y en todo este Reino créditos de hombre grande en letras y gobierno, pasó por Procurador a los de Europa. Estando en la Corte de Madrid el año de 1626 le presentó su Majestad por obispo de Buenos Aires (léase Paraguay) de que tuvo Bullas, y viniendo murió en el mar. Recibieron sus aguas el cadáver, y esta Provincia la noticia con el sentimiento de que un sujeto tan benemérito no llegase a ilustrar aquella mitra. »

Siglo XVII. — RMO. P. FR. AGUSTÍN DE VEGA. — Este P. fué provincial de nuestra provincia peruana de 1617 hasta 1621. No llegó a ocupar la sede paraguaya de la Asunción porque falleció antes.

Siglo XVII. — RMO. P. FR. JACINTO JORGUERA. — Chileno de nación. Vió la luz en aquel país el año 1600 y vino a morir en 1675. El Rey le propuso para este obispado y el Padre no aceptó la mitra.

Año de 1772. — RMO. P. FR. JOSÉ DE PRIEGO Y CARO. — Se recibió un poder el año de 1772 y no llegó el Obispo a la Asunción hasta el siguiente de 73. Murió el año 1779.

Nada más sé hoy de estos tres últimos Obispos.

BRASIL

Rio de Janeiro

Año de 1676. — RMO. P. FR. MANUEL PEREIRA. — Primer obispo de Río de Janeiro. Preconizado el 16 de noviembre del año 1676. No entró en su diócesis y renunció a ella en 1680. Murió el día 6 de enero de 1688. Sin duda sería portugués como los tres prelados que siguen.

Pernambuco

Año de 1828. — RMO. P. FR. TOMÁS DE NORONHA. — Fué trasladado de Cochin, India, el 23 de junio de 1828, renunció el año 29, volvió a Pernambuco en 1839 y murió el 9 de julio de 1847.

Belén de Pará

Año de 1749. — RMO. P. FR. MIGUEL DE BULHOES. — Llegó a esta sede el día de febrero de 1749 y fué trasladado a Leiria, Portugal, el 24 de marzo de 1760.

Mariana. — Minas Geraes

Año de 1778. — RMO. P. FR. DOMINGO DE LA ENCARNACIÓN PONTEVEL. — Presentado para la silla el

día 1°. de octubre del año 1778. Murió en la diócesis el año 1795 ó 1796.

Puerto Nacional

Año de 1917 o 18. — RMO. P. FR. VICENTE MOREIRA. — Brasilero de nacimiento peró hijo de la provincia tolosana. Nació en 1884, profesó el año 1905. Era Lector el año 1921 y vivía en Goyaz, Brasil, de misionero. Fué elegido Obispo el año 1917 o 18 de Puerto Nacional, peró renunció el honor antes de consagrarse.

Año de 1920. — RMO. P. FR. DOMINGO CARREROT. — Nació en Francia el año de 1863 y profesó en nuestra Corporación el año de 1880. Era hijo de la provincia de Tolosa. Fué elegido el año 1912 Vicario Apostólico de Concepción de Araguaya y obispo titular de Uranopolitano y fué trasladado a Puerto Nacional el día 30 de julio de 1920. Debió morir el año 1935.

Año de 1936. — RMO. P. FR. ALANO DE NODAY. — Nació en la Bretaña el 3 de noviembre de 1899. Entró o profesó en nuestra Sagrada Orden en el mes de junio de 1923. Fué ordenado de presbítero el año de 1928. Fué enviado a Río de Janeiro por sus superiores de la prenombrada provincia de Tolosa y allí con sus virtudes y talentos se conquistó el cariño de todos. En marzo de 1936 el santo Padre Pío XI le dió la silla de Puerto Nacional.

Concepción de Araguaya

Año de 1912. — RMO. P. FR. DOMINGO CARREROT. — (Veáse PUERTO NACIONAL.)

Año de 1925. — Rmo. P. Fr. Sebastián Thomas. — Francés. Nació en 1876; profesó el año de 1894. Es, o era, hijo de la provincia dominicana de Tolosa. Elegido para la sede titular « Platearum » el 24 de diciembre de 1924. Prelado de registro (?) de Araguaya, Administrador Apostólico de la prelatura *nullius* de la Concepción de Araguaya. Fué consagrado Obispo el 15 de noviembre de 1925.

CANADÁ

Alejandria — Ontario

Años de 1919 y 1921. — RMO. P. FR. FÉLIX COUTURIER. — Hijo de la Gran Bretaña. Nació el año 1876. Profesó en la Orden de N. P. Sto. Domingo en 1896. Hijo de la provincia de Inglaterra. Elegido primero para la silla titular *Myriophiten,* en 1919 y para la de Alejandría, Ontario, en 1921.

Valleyfield

Año de 1923. — RMO. Y EMMO. P. FR. RAIMUNDO MARÍA ROULEAU. — Nació en la ciudad de Isla Verde (Ile-Verte) condado de Temisconana, en el Canadá, el 6 de abril de 1866. Hizo su primera comunión a los diez años de edad, siendo confirmado año siguiente por el Obispo de Rimouski, Monseñor Laugervin. Cursó sus estudios literarios y filosóficos en el seminario de Rimouski de 1879 a 1885, y a continuación la Teología. Un tierno amor a María y su agradecimiento a haberle librado, a los 20, de caer tísico debió de moverle a entrar en nuestra Corporación, a fines de 1886, y luego complementando sus estudios en el convento de Corbara, en Córcega, donde hizo la profesión solemne, el 4 de agosto de 1891 en manos del V. P. francés Mompeurt. Cambió su nombre de pila y se puso el del santo dominico catalán y el de Nuestra Señora. Terminados sus estudios en Flavigny y en Corbara, volvió a su provincia del Canadá, donde desarrolló tal actividad, que causó admiración a cuantos pudieron contemplarla y beneficiarse de ella. Siendo modelo de religiosos, amante del coro y de la observancia regular, se dió también de lleno

a la enseñanza, sobre todo de la Teología Moral y del Derecho Canónico. Fué maestro de novicios, primer prior, 1900, del convento de Otawa, Regente de Estudios durante unos 24 años y sin olvidar el ministerio de la predicación, pues en las vacaciones, particularmente se consagraba de lleno a él, dando ejercicios al Clero y Comunidades religiosas y predicando con doctrina sólida en los principales púlpitos del Canadá.

Su muy notable labor educativa en el convento y fuéra, su celo por la fé y su absoluta fidelidad a las disciplinas tomistas se vieron premiados en 1914 con el grado de Maestro en Teología que le otorgó el Rmo. P. General Cormier. El capítulo provincial de Otawa, julio de 1919, lo elevó al provincialato. Su obra escrita hubiera sido considerable si él hubiese consentido que se publicase un curso de Derecho Canónico y sus comentarios a la *Secunda Secundæ*. Entre otros trabajos, publicó, en la « Revista Dominicana » numerosos artículos.

Promovido al arzobispado de Otawa el primer obispo de Valleyfield en la arquidiócesis de Montreal, la Santa Sede designó al Rmo. P. Raimundo Rouleau para sucederle. A su consagración, efectuada en mayo de 1923, asistieron los Ministros del Comercio y de Agricultura, Diputados y Senadores, el alcalde y consejales del ayuntamiento de Valleyfield en pleno, Delegado Apostólico, arzobispos y obispos muchos, etc., etc. « No se recuerda en el Canadá otra manifestación de simpatía tan solemne y numerosa y heterogenea como la tributada a nuestro Obispo », decía una revista. Monseñor Rouleau permaneció en Valleyfield durante tres años. Su bondad y prudencia ganáronle la confianza de su clero y la más alta estima general. Llevó a su diócesis religiosas terciarias dominicas francesas; publicó buenas y numerosas pastorales; dotó al seminario de una carta económica y pudo ordenar y establecer la administración temporal de la diócesis.

Vacante la sede de Quebec el Rmo. Rouleau fué designado el 9 de julio de 1926 por metropolitano de esta iglesia, que ya cuenta casi tres siglos de existencia, habiendo sido declarado Vicariato Apostólico

desde 1657, erigida en Obispado en 1674 y en Arzobispado el 12 de julio del año 1884. En los días primeros de enero de 1928 tenía el arzobispado de Quebec unos 400.000 católicos, perteneciendo al habla francesa un cuarenta por ciento, a ellos estaban consagrados 850 sacerdotes, de los cuales 115 eran religiosos, más de 52 Comunidades religiosas de hombres y mujeres. El año 1927, 19 de diciembre, el Santo Padre Pío XI le dió la púrpura cardenalicia al gran arzobispo de Quebec. Vino a ser pues nuestro hermano el primer Cardenal dominico nacido en el Nuevo Mundo. A los 65 años falleció, con gran tristeza de todo el Dominio del Canadá, o sea en el mes de junio de 1931. Nuestro Rmo. P. General Estanislao M. Gillet dió a toda la Orden de Predicadores la noticia de la defunción del Cardenal en hermosa Carta Necrológica.

Quebec

Año de 1926. — EMMO. SR. CARDENAL FR. RAIMUNDO MARÍA ROULEAU. — (Veáse VALLEYFIELD.)

ESTADOS UNIDOS

Nueva York

Año de 1808. — Rmo. P. Fr. Ricardo Lucas Concanen. — Fué este dominico el obispo primero de Nueva York, consagrado en Roma el 24 de abril del año marcado. Vino a morir parece que en Nápoles y de fiebre el 19 de junio de 1810, sin haber podido venir al Nuevo Mundo, pues se lo estorbó el gobierno napoleónico que imperaba en Italia, y se lo estorbó porque siendo el P. Concanen súbdito inglés era considerado *no grato* por el francés. — Sábese que este dominico fué Socio del Rmo. General Baltasar Quiñones (muerto en 1798); que era ilustrado y buen religioso, y que de firme laboró por la unión e integridad de la Orden en aquella escisión venida después del Gral. Quiñones.

Sábese también que era irlandés, que en Roma vivió muchos años; que renunció una mitra de su país, Ireland, que cerca del Papa sirvió de agente o procurador de los Obispos de Irlanda. Fué prior de San Clemente, en Roma, Bibliotecario de la Minerva, en la Casanatense, y deseoso de trabajar por el rebaño de Cristo en la América del Norte, como lo comprueba la amplia correspondencia habida con el primer obispo católico de Estados Unidos Juan Carroll, jesuita, y que vino a fallecer, lleno de méritos, cinco años después del dominico Concanen.

Año de 1814. — Rmo. P. Fr. Juan Conolly. — Nació en Irlanda el año 1750 y vino a morir en Nueva York de segundo obispo el 6 de febrero de 1825. De corta edad entró en nuestra Orden y fué enviado a Roma a estudiar. En Roma se ordenó.

Tanto en el convento de San Clemente como en la Minerva fue profesor. También era agente de los obispos de Irlanda. Alcanzó a ser prior de San Clemente que, como es sabido, pertenecía a los dominicos de la Gran Bretaña. Libró de la rapiña napoleónica la Escuela Irlandesa y el Colegio Inglés de Roma, cuando la ciudad papal fué tomada por Napoleón. En Roma se consagró el 6 de noviembre de 1814, pero no llegó a Nueva York hasta el día 24 de noviembre de 1815. A pesar de su edad y de circunstancias muy poco propicias trabajó como prelado y como misionero hasta el día de su muerte. La diócesis comprendía todo el Estado Nueva York y parte de Nueva Jersey y sólo tenía *cuatro sacerdotes*, según dice la « Enciclopedia Católica ». Levantó iglesias, fabricó asilos de huérfanos, llevó Hermanas de la Caridad. Modelo de Obispos, ya preparó a la iglesia católica de Nueva York a ser lo que ha sido en el siglo XX.

Nashville

Año de 1837. — RMO. P. FR. RICARDO PÍO MILES. — Esta diócesis norte-americana comprende todo el Estado de Tennesse y fué establecida el 28 de julio de 1837. El primer obispo fué nuestro hermano Monseñor Pío Miles consagrado el 16 de setiembre de 1838. Al año siguiente tomó posesión de la diócesis nueva. Se sabe que murió el 19 de febrero de 1860. Durante los 22 años de pastor espiritual todo tuvo que hacer el P. Miles: iglesias, escuelas, asilos, parroquias, seminario de clérigos, etc., etc.

Año de 1859. — RMO. P. FR. SANTIAGO WHELAN. — Fué Consagrado en mayo de 1859, creo que Auxiliar del Obispo R. Pio Miles. Renunció la Silla en mayo de 1863 y vino a morir el 18 de febrero de 1878. Nada más sé de él. — (Veáse el APÉNDICE.)

Cincinnati

Año de 1822. — RMO. P. FR. EDUARDO DOMINGO FENWICH. — Nació este P. en 1768 en el condado de Santa María, Maryland, recibió su educación en el colegio de dominicos ingleses, desterrados, de Bonhein (Bélgica) donde se ordenó. Vuelto a EE. UU., llegó a ser Provincial de la recién fundada Provincia. Vendiendo sus propiedades de Maryland empleó aquel dinero para comprar la quinta llamada « Santa Rosa », cerca de Springfield, Kentuky, donde pronto se levantaron los conventos y colegios de Santa Rosa de Lima y de Santo Tomás de Aquino. Hizo muchas millas de camino a pié, a caballo y en barco por territorios de Kentuky, Ohío y Michigan visitando los católicos y avivando entre ellos el primitivo fervor de la Iglesia, hasta que al fin dedicó todo su tiempo al vasto y nuevo Estado de Ohío. Cerca de Somerset levantó una choza de madera y una iglesita dedicada a San José, dando así principio a la campaña que le ganó el título de « Apóstol de Ohío ». Fué Administrador Apostólico de Michigan del territorio de noroeste. El 13 de enero de 1822 fue consagrado para obispo primero de Cincinnati por el obispo señor Flaget en la iglesia de Santa Rosa en Wassingthon Country, Kentuky. Levantó la catedral de San Pedro en Cincinnati y fundó, en 1831, el periódico católico « The Catholic Telegraph ». Fundó colegios, escuelas, orfelinatos y otras obras pías. En sus últimos meses y a pesar de su enfermedad y años recorrió *dos mil* millas en Visita pastoral. Falleció completamente solo y abandonado de todos de cólera morbo el 22 de septiembre de 1832 en Vooster, estado Ohío. Al año siguiente su cadáver fué trasladado a la iglesia de San Francisco Javier, y, en 1846, a la nueva catedral de la diócesis por él fundada (Del « Rosal Dominicano ». Habana, mayo 1938). Veáse su más extensa vida en la « Enciclopedia Católica » de Nueva York, de principios del siglo veinte.

Año de 1925. — Rmo. P. Fr. Juan Timoteo Mc-Nicholas. — Este eminentísimo Arzobispo de Cincinnati y antes obispo de Duluth nació en Irlanda el año 1877. Muy jovencito se vino a Estados Unidos con sus padres e hizo sus estudios en el colegio de S. José, de Filadelfia. Tomó nuestro hábito a los diecisiete años y un año después profesó, 1895, en el convento de Springfield, Kentuky. Fué ordenado sacerdote en 1901. Siguió estudios mayores en Roma, y, en 1904 regresó de la Ciudad Eterna a su provincia de San José, de EE. UU. Desde el principio de su vida religiosa dió pruebas de su raro talento, grande piedad y prudencia lo que le mereció que los superiores le nombraran, cuando apenas acababa de cantar misa, Maestro de Novicios, dando comienzo a su larga carrera de prelacías. Fué en la provincia profesor de filosofía, teología y derecho canónico. En derecho es muy versado y consultado por Obispos y sacerdotes en casos de difícil solución. Los comentarios que hizo al decreto « *Ne temere* » aumentaron su fama entre los canonistas de EE. UU. Es autor de varios libros y folletos. Cuando en 1916 tuvo que irse a Roma de Socio del Padre Maestro General, la prensa católica de Nueva York dijo que aquella gran ciudad había perdido al mejor de sus predicadores (1). Hallábase de Socio en la ciudad papal cuando inesperadamente le fué comunicado el nombramiento que para ocupar la silla de Duluth hacía la Santa Sede en su persona, 18 de julio de 1918. Consagróse en Roma el 8 de septiembre del mismo año. Erigió en su diócesis de Duluth gran número de capillas así grandes como pequeñas; trajo de Inglaterra Religiosas para que se encargasen de la buena instrucción de niños y niñas; predicaba mucho en todos los lugares de la diócesis con la energía, celo y elocuencia que le caracterizan, siendo siempre el grande orador Americano.

---

(1). — Nombrado mucho antes del año 16 director nacional de la gran cofradía del Dulce Nombre de Jesús, instaló las oficinas en Nueva York, consiguiendo, merced a su actividad, hacer sumamente popular la cofradía en todas las diócesis de EE. UU.

Siete años llevaba en la dirección de su diócesis cuando se le comunicó el nombramiento para la silla de Cincinnati vacante por la muerte de Monseñor Enrique Moëller quien, el año 1901, le ordenó de sacerdote.

Vive en su amada Archidiócesis, amado y respetado de todo el mundo. (Veáse DULUTH.)

St. Paul (San Pablo)

Año de 1859. — RMO. P. FR. TOMÁS LANGDÓN GRACE.—El segundo obispo del hon. arzobispado de San Pablo (Saint-Paul) fué el R. P. Tomás Langdón Grace, dominicano. Nació el 16 de noviembre de 1814 en Chárleston, Carolina del Sur, entró en el seminario de Cincinnati el año 1829, y en el convento dominico de Sta. Rosa, Kentuky, el 30, y el 12 de junio de 1831 hizo la profesión religiosa. A complementar los estudios partió a Roma en 1837 y allí se ordenó dos años después, el 21 de diciembre. Vuelto a la América el año 1844 entregóse de lleno al apostolado en Kentuky y Memphis y otros lugares importantes. Pío IX lo hizo obispo de San Pablo el año de 1859; gobernó con prudencia y celo hasta el 31 de julio que hizo dejación de la mitra. Vino a morir de 83 años el día 22 de febrero de 1897 con el título de Arzobispo *in partibus* de Sinnia. Sería muy poco una página de alabanzas a esta Prelado por sus muchas labores en su diócesis. Valióse de benedictinos, jesuítas, franciscanos, dominicos y Oblatos para apacentar su dilatada grey. El curioso lector puede ver esto en el diccionario inglés ya nombrado Enciclopedia católica como también puede ver el panegírico merecido en la misma « Enciclopedia » del gran arzobispo Alemany del cual paso a hablar.

Monterrey

(MÉXICO)

Año de 1850. — RMO. P. FR. JOSÉ SADOC ALEMANY. — Archidiócesis de Monterrey llamada también de Linares y de Nueva León. Fué creada en 1777 con el nombre de Linares, aunque con su capital en Monterrey por el papa Pío VI, a petición de Carlos III, como sede episcopal sufragánea de la archidiócesis de México. Su primer obispo fué fray Antonio de Gesu. León XIII la elevó a sede archiepiscopal. De aquí fué obispo el P. Alemany tres años, 1850-53.

San Francisco

Año de 1853. — RMO. P. FR. JOSÉ SADOC ALEMANY. — Nació en la patria del inmortal Balmes, en Vich, el 13 de julio de 1814 y vino a morir en Valencia de España el día 14 de abril de 1888, de 74 años de edad. Entró en nuestra sagrada Orden en la provincia de Aragón y cuando estaba a punto de ordenarse sacerdote le tocó la expulsión de los religiosos de 1837. Fué a vivir a nuestro famoso convento de Viterbo y una vez sacerdote pasó a los Estados Unidos y allí fué creado provincial cuando apenas tenía unos 34 años. Asistió como tal y en representación de la provincia dominicana de San José al capítulo general romano de 1850. Entonces el Sumo Pontífice Pío IX lo preconizó obispo de Monterrey, otros dicen « de ambas Californias ». Ya se ha dicho que el mismo Papa el 29 de julio de 1853 le trasladó a la hoy capital del Pacífico San Francisco de California, de allí fué su primer arzobispo y estuvo en

el mando durante 31 años, hasta el 1884 que pidió al Papa dejar la mitra para descansar y prepararse a la muerte. Dice el « Espasa » : « En toda la ciudad de San Francisco, en 1853, no había más que una iglesia de madera, celebrándose en las afueras el Santo Sacrificio de la Misa en unas pobres barracas, últimos restos de las antiguas misiones españolas. El Obispo Alemany en sus 35 años de pontificado dejó allí, además de la magnífica catedral de San Francisco, más de ciento cincuenta iglesias y capillas, con doscientos mil fieles regidos por unos 250 sacerdotes, siendo de notar que, al tomar posesión de la diócesis, apenas ascendían a 500 los primeros y a 3 los segundos. Fundó y edificó un seminario modelo, 6 colegios dotados de material pedagógico moderno, 18 escuelas de segunda enseñanza, 5 asilos, 4 hospitales y 12 orfelinatos. Asistió el obispo Alemany en 1870 al Concilio Vaticano. »

Dulhut ó Dulud

Año de 1918. — RMO. P. FR. JUAN T. MC-NICHOLAS. — (Veáse CINCINNATI.)

Bahamas ó Lucayas

(POSESIÓN DE EE. UU.)

Año de 1933. — RMO. P. FR. LEÓN LORENZO BERNARD. — Nació el 3 de octubre de 1899. Profesó el 25 de agosto de 1923. Síndico del convento dominicano de Springfield, Estado Kentuky, cuando fué preconizado obispo en 1933, ni siquiera es Lector en la Orden. Fué consagrado en Nueva York por el Emmo. Señor Cardenal Hayes, el 25 de diciembre de 1923.

APÉNDICE

CUBA

Obispo CABEZAS ALTAMIRANO

Más y mejores datos de este Prelado, tomados del « Rosal Dominicano », de la Habana, febrero de 1919.

Gilberto Girón, pirata protestante, se presentó en noviembre de 1603 en el puerto de Santiago de Cuba y ocupando la población con más de 200 foragidos todo lo incendió y robó. La catedral quedó casi del todo destruida. El obispo Altamirano, que además de serlo de Cuba lo era también de la Florida, se hallaba a la sazón en la Habana preparando su viaje a la península de la Florida, y al saber la calamidad que afligía al asiento de su sede, acudió a esforzarse en remediarla con palabras de paz y consuelo y a restaurar su catedral; emprendió viaje en diciembre mismo.

Hallándose el 29 de abril de 1604 con el canónigo Francisco Puebla y Fr. Diego Sánchez en la hacienda Yara, fué sorprendido por el pirata Girón. Desnudos y descalzos fueron conducidos a la cercana bahía (el obispo y los dos compañeros), donde el pirata tenía anclada una balandra. Era tal la impotencia del gobernador de Bayamo y tan turbados estaban allí los espíritus, que permaneció Girón en dicha bahía impunemente, 80 días, teniendo en rehenes al ilustre prisionero y tratando con los vecinos de Bayamo la cuantía del rescate, que al fin quedó ajustado en mil cueros de res, cien arrobas de carnes saladas, y doscientos ducados en efectivo. Los vecinos de la citada villa que conducían el rescate, observaron al llegar a la playa de Manzanillo que por ella vagaban los piratas sin prevención. Moviéronse a acometerlos

con sus machetes y tan felices fueron en la empresa que los obligaron a reembarcarse después de hacerles veinte y seis muertos, entre ellos, el propio Girón, y rescatar al Obispo y sus compañeros.

Acompañado de sus libertadores, pasó el Sr. Obispo a Santiago, cuya población encontró casi desierta, y restaurando las iglesias destruidas, volvió a la Habana, desde la cual pasó a la Florida, visitando todas las misiones y siendo el segundo Prelado que realizara tal visita, desde que la Florida quedó incorporada a la diócesis de Cuba. — En Santiago fundó en 1607 el Seminario con fondos facilitados por el vecindario. Notando a escasez de agua en Santiago, ideó llevarla desde la cercana fuente de San Pedro, peró la falta de recursos le impidió realizarlo: su pensamiento lo puso en práctica el gobernador Bitrián, muchos años después. Su natural transigente y sus modales persuasivos le mantuvieron los ocho años (1603-1611) que rigió la diócesis cubana en la mejor armonía con las autoridades civiles y militares. Al retirarse de ella para ir a la sede de Guatemala, había en Cuba los siguientes conventos : de franciscanos en Santiago, Habana y Bayamo; de agustinos con humilde iglesita en la Habana; de mercedarios, en la villa de Trinidad; de dominicos en la Habana en el convento llamado de San Juan de Latrán con local apropiado para hospedar a la multitud de dominicos y otros religiosos, que pasaban de un continente a otro, por ser Cuba lugar de escala entre España y sus posesiones de América y Filipinas (1).

GUATEMALA

Arzobispo CASAUS Y TORRES

Su contemporáneo el bibliógrafo Beristain, que bien lo conoció, pone más datos y algunos distintos :

(1). — Juan Pérez Isern.

nació a 13 de febrero de 1765. Vino a México en el 788. Fué Regente de estudios en su Provincia, Definidor, Procurador nombrado a Europa, y Maestro. En 1806 lo nombró el Rey Auxiliar del obispado de Oaxaca y se le despacharon los bulas de Obispo de Resém *in partibus infidelium*. « Su carácter amable, su exquisita erudición, y su fina crianza, correspondiente a la nobleza de su cuna, le hicieron acreedor a las honras y cariños de toda la Nueva España de cuyos principales Obispos fué examinador Sinodal. El Tribunal de la Inquisición experimentó su celo y doctrina, por espacio de diez años en que fué su Calificador; la Real Audiencia de San Carlos, de las tres nobles Artes, lo distinguió con el título de su Académico Honorario, y la Real Sociedad de Jaca con el de Socio de Mérito. Uno de los sucesos más característicos de la carrera literaria del Señor Casaus fué la impugnación que hizo del libro titulado *Homo Attritus* en un acto público escolástico que defendió en la iglesia del convento de Santo Domingo, de México, en los dias 17 y 18 de diciembre de 1801. Su celo por el honor del dominicano Cóncusa y otros inicialistas, que creyó injustamente ofendidos por el Iltmo. autor de aquella obra, le hizo tomar la pluma y presentarse en la paletra. Este acontecimiento no fué en México menos ruidoso que las primeras disputas de *Auxiliis* en Roma. » (Beristain « Biblioteca Hispano-Americana », México, 1816).

Hasta 1816 el P. Casaus escribió :

1. Tres sermones de San Pedro Mártir. (Impresos en México en diversos años). — 2. Elogio de Sto. Tomás de Aquino. (México, 1799). — 3. Elogio de San Pedro Apóstol. (México, 1800). — 4. Sermón Eucarístico en la fiestas de San Luis de Potosí a la exaltación de Pío VII al solio pontificio. (México, 1800). — 5. Oración fúnebre del Virrey de Nueva España, conde de Villagigedo (México y Guatemala, 1800). — 6. Tesis o folleto latino sobre una cuestión de Moral. (México, 1801). — 7. Oración fúnebre del Arzobispo-Virrey de México Alonso Núñez de Haro. (México,

1801). — 8. Dos sermones : de Sta. Teresa y de Sta. Inés Virgen y Mártir. (México, 1802). — 9. Panegírico a la Virgen del Pilar. (México, 1803). — 10. Panegírico de la Virgen de Covadonga. (México, 1805). — 11. Elogio fúnebre de los españoles difuntos en la guerra contra Napoleón. (México, 1808). — 12. Sermón de gracias por España. (México, 1808). — 13. Explicación de la medalla acuñada en Oaxaca en honor de Fernando VII. (México, 1810).

Todos estos folletos los pone en 4°. el Señor Beristain y todos impresos en la capital de Nueva España. Lo publicado por el gran Arzobispo Casaus hasta 1845 no lo conocemos.

TUCUMÁN

El Iltmo. Sr. VITORIA

Ignoramos en qué época y a qué edad llegó a estas tierras del nuevo mundo. Peró cuando en los años de su juventud, arribaba a las costas del virreinato español en el suelo de los incas en busca de lo que su nativo país no le otorgaba, estaba muy lejos de presagiar el rumbo que tomaría su destino, al sentir la realidad de un triste desencanto.

Creía nuestro joven Vitoria, que en estas hermosas tierras sudamericanas, en estas Indias Occidentales que Europa denominaba, el oro y la plata brotaban así como por ensalmo, o a impulsos caprichosos de arte de birlibirloque.

Muy pronto un fuerte contacto con la inesperada realidad, bastó para desengañar a nuestro joven, que ya obligado por la penuria de las circunstancias en que se hallaba, vióse forzado a colocarse a la sombra de un avezado y rico comerciante, hasta que una

señal, tal vez del cielo, lo impulsó a desentenderse de aquella no bien delineada vida que vivía, y abrazarse con una pobreza voluntaria que tanto dignifica y engrandece al hombre : se hizo religioso.

Las puertas del convento de Nuestra Señora del Rosario de los PP. Predicadores de la ciudad de los reyes, se abrieron jubilosas para dar entrada a aquel joven que, en el fondo de una dulce melancolía de sus ojos, y en la tenue sombra de su rostro, llevaba marcada la huella de una inesperada desilución, aureolada por una bella y risueña esperanza. Una vez vestido con la librea de Domingo de Guzmán, y abrazado al estado religioso con la espontánea emisión de los votos, la soledad de aquellos augustos claustros, sintieron más de una vez el murmullo de una ferviente plegaria del religioso novicio; aquellos sus compañeros experimentaron más de una vez la atracción de sus buenos modales y comportamiento; la fuerza de su ejemplaridad en el cumplimiento de sus leyes, en el adelantamiento en la perfección y en su mucha y gran estudiosidad; y toda aquella comunidad numerosa, nacida al calor de la patria, de la religión y de las letras, sentíase más que satisfecha de la recepción del joven Vitoria.

Un esmerado cultivo de la ciencia y de la virtud, vinculado a un poderoso esfuerzo de su voluntad y de su carácter, dió gran relieve a sus buenas cualidades naturales, haciéndole descollar entre sus compañeros, y augurándole risueño porvenir. Representaba a su provincia como procurador general ante las cortes romana y española, cuando, propuesto por Felipe II y confirmado por Gregorio XIII, fué creado, en 1578, obispo del Tucumán, siendo el primero que santificó con su planta y su báculo, el inmenso territorio del viejo Tucumán.

Consagrado obispo, tal vez inmediatamente después de su promoción por el Papa Gregorio XIII en 1578, expidió en 18 de noviembre del 78, y desde el monasterio de Nuestra Señora de los Angeles de Sevilla, un decreto erigiendo su Catedral en la ciudad de San Miguel, en la falda del Aconquija, viniendo más tarde a trasladarse a Santiago del Es-

tero, capital de la gobernación, más antigua y más grande y menos expuesta a los continuos asaltos de los indios calchaquíes. Logró alcanzar del rey Felipe II, la competente autorización para nombrar sin presentación de patrono, cuatro Beneficiados para su Iglesia y un Deán quien le representase hasta tanto dejara terminados algunos asuntos en la Corte Española y pudiera hacerse cargo personalmente de su nueva diócesis.

Fué en Francisco de Salcedo en quien recayó el nombramiento de Deán de la futura Catedral, y a quien por el año 1580 hacía pasar desde la capital del Perú al Tucumán como gobernador eclesiástico de su vasto obispado. A partir del 13 de noviembre de 1577, gobernaba el territorio tucumano el licenciado Hernando de Lerma, representante del poder monárquico español, hombre colérico y atropellador, despectivo y soberbio, de hirviente sangre andaluza, quien en un principio mostróse afable y dulzarrón con el enviado de Vitoria, peró que muy luego, cuando « los malsines con hablillas los malquistaron », a decir de Guevera, mostró lo que era, descubriendo lo que no aparentaba. Comenzó, su más tarde verdadera persecución, no reconociendo en el representante de Vitoria, ni la dignidad del Deanato, ni la Licenciatura que Salcedo ostentaba. Se apoyaba para ello, en que el rey Felipe II, había concedido a su Obispo, el nombrar beneficiados y no dignidades; y que el título de licenciado no constaba lo hubiera recibido en Universidad alguna. Fuera esto cierto, o tan sólo un paliativo con que quisiera ocultar sus nada sanos fines, lo cierto es, que esta actitud del gobernador, al parecer pueril e insignificante, alcanzó grandes proporciones, siendo trágico y desastroso su resultado.

En tales incidencias y rencillas andaban los dos poderes de la gobernación y diócesis del Tucumán; un tanto alarmados los fieles con estos encuentros de ambas autoridades; vencida la razón por la fuerza, retirándose Salcedo a la ciudad de Talavera y luego recluído en el monasterio de Nuestra Señora de la Merced; tomando ya estos sucesos un auge de popularidad callejera, cuando llegaba a su sede Francisco

de Vitoria que debió ser a fines de 1581. Con los atropellos de Lerma, y con la obligada huída de Salcedo, forzosamente tenía que padecer y resentirse la incipiente diócesis en todos los órdenes. No debió de encontrarla tan bien su primer obispo, cuando uno de los primeros cuidados y una de sus primeras disposiciones, se ordenaba directamente a corregir y atajar marcados abusos de las autoridades civiles muy entrometidas en asuntos eclesiásticos exentos de su jurisdicción, e ignorantes y ayunos de los mismos.

Cuidadoso andaba nuestro biografiado en atenuar los virulentos ímpetus del agresivo Lerma, y un tanto preocupado por hacer desaparecer ciertas rivalidades nacidas a raíz de esas incidencias entre los mismos fieles, cuando recibió de su Metropolitano, el arzobispo de Lima, entonces Toribio de Mogrovejo, hoy Santo, una orden reclamando su presencia en el futuro Concilio Provincial Limense III a celebrarse el 15 de agosto de aquel año 1582. Partió gozoso nuestro obispo hacia la ciudad de los reyes, bendiciendo a su paso los cimientos de la entonces ciudad de San Felipe de Lerma, hoy Salta, erigida el 16 de abril de aquel mismo año. Duró el Concilio desde el 15 de agosto del 82, hasta el 18 de octubre del 83. En el interín de su ausencia de la diócesis, gobernaba ésta el dominico P. Francisco Vázquez, administrador de Vitoria, quien sufrió mucho de los atropellos del impetuoso Lerma. A su vuelta del Concilio y al querer poner en práctica las saludables conclusiones de su augusta asamblea, fué cuando recrudeció en toda su fuerza y ya de frente, la verdadera persecución del infame gobernador, quien en sus atropellos, no supo ni quiso respetar la dignidad de las personas, ni la santidad de las cosas. Llevado de su despecho y de su agria brusquedad avasalló todo cuanto de respetable y sagrado había, no teniendo más ley que su capricho y su antojo, desencadenando sus iras con los buenos fieles que estaban de parte de su obispo, y llegando a ultrajar y calumniar la sagrada persona del celoso pastor y padre de aquella grey.

« Quien más ejercitó su paciencia, escribe Lozano, fué el gobernador de la provincia del Tucu-

mán, Hernando de Lerma, que en el tiempo de su desbaratado gobierno, se esmeró tanto en perseguir y ultrajar a los eclesiásticos, así seculares como regulares, que se vieron obligados a desterrarse de toda la diócesis para librarse de las violentas ejecuciones de su enojo... » « hablaba de su venerable persona, como pudiera un heresiarca ».

Semejantes injusticias y despropósitos cometidos tan a mansalva en la persona del obispo, del clero y de los fieles, no podían quedar impunes y como en silencio. Sublevaban el celo y hasta la entereza del carácter de Vitoria, tamaños desacatos. Así es que cansado ya de tantos vejámenes y viendo que nada conseguía por las buenas del antojadizo y perverso gobernador, hubo de denunciar el caso ante las primeras autoridades de los tribunales del reino; y el 6 de noviembre de 1583, la Audiencia de Chuquisaca (La Plata) daba orden al alguacil mayor de la Audiencia de Charcas, el capitán Francisco Arévalo y Briceño, para que prendiese a Lerma y lo condujese preso a Chuquisaca. Vino entonces como gobernador del Tucumán, el buenísimo D. Juan Ramírez de Velasco, quien tomando por su cuenta la causa de Lerma, hízole volver en prisiones al Tucumán; de donde, sea que éste apelase a la Suprema Corte del Reino, sea que Velasco quisiera expatriarlo o desentenderse de él, lo cierto es que fué enviado prisionero a España ante la Corte de su Rey en Madrid, y allí « murió en prisiones con tanta pobreza, que no tuvo para enterrarse », a decir de Guevara.

Estas incidencias y contratiempos fueron los que obligaron al Obispo Vitoria a emprender un viaje ante el rey Felipe II en España, debiéndose embarcar en el mismo barco que su adversario Lerma, que debió ser a fines del año de 1590. En el mes de abril se encontraba en la ciudad de Córdoba. Entonces fué cuando prometió, al parecer, la Imagen del Rosario a los Dominicos que sin duda alguna, intentaban por aquel entonces instalarse en la ciudad de Vélez Sársfield.

Francisco de Vitoria al llegar a la capital española, fué recibido por sus hermanos de hábito en el

Real Convento de Nuestra Señora de Atocha, en donde murió a mediados de 1592 (1).

CALIFORNIA

Rmo. P. Fr. JOSÉ SADOC ALEMANY, O. P.

Alemany José Sadoc, primer Arzobispo de San Francisco de California, EE. UU. de América, nació en Vich, España, el 13 de julio de 1814, y murió en Valencia de España, el 14 de abril de 1888.

Ingresó a muy temprana edad en la Orden de Santo Domingo; fué ordenado sacerdote en Viterbo, Italia, el 27 de marzo de 1837; consagrado Obispo de Monterrey de California (en Roma) el 30 de junio de 1850, y trasladado el 29 de julio de 1853 a la diócesis de San Francisco como su primer Arzobispo. Renunció en noviembre de 1884, y fué nombrado Arzobispo titular de Pelusia.

Habiendo «*California*» pasado muy recientemente del gobierno mejicano al americano, conteniendo una tranquila y vasta población española con tradiciones y costumbres españolas, el nombramiento del Arzobispo Alemany como primer Obispo bajo estas diversas condiciones, fué una medida providencial.

Diez años de actividad misional en Ohio, Kentucky y Tennessee lo habilitaron en la lengua inglesa, la cual hablaba y escribía correcta y fácilmente. Familiarizado con las costumbres y el espíritu de la República, e inspirado del afecto que profesaba a los Estados Unidos, el cual conservó hasta el sepulcro, sus labores episcopales comenzaron en

(1). — Conozco el libro de « Papeles Eclésiásticas del Tucumán », Madrid, 1926; en el cual libro hay un documento por demás bochornoso para el Obispo Vitoria. Desconozco la defensa del acusado. En aquellos tiempos con facilidad pasmosa se calumniaba ante el Papa, Rey o Reales Audiencias a Obispos, frailes y curas.

medio de una población compuesta de casi todas las nacionalidades.

Nacido en España, educado en Roma, residente largo tiempo en América, su experiencia y su dominio de varias lenguas lo pusieron en contacto y simpatía con todos los elementos de su diócesis.

Su humildad y sencillez de maneras, aunque tímido por naturaleza, inclinaron hacia él los corazones de todas las clases sociales.

Naturalmente, su primera idea fue asegurar un cuerpo de sacerdotes y de monjas como colaboradores en su nuevo campo de acción, para esto hizo regular provisión antes de llegar a San Francisco.

Las Misiones Franciscanas (cuya memoria en la segunda centuria de su existencia conservaba silenciosamente guardadas, no solamente por California sino por todo el país) habián sido recientemente confiscadas con el nombre de « secularización », y arrojados fuéra los misioneros y sus rebaños, y diseminados por doquiera, era evidente que su trabajo era crear todo lo que un nuevo orden de cosas requería, a fin de allanar los inconvenientes que todo Obispo siempre ha de encontrar en su diócesis.

El descubrimiento del oro en California pocos años antes, y su anuncio, atrajeron a ella una población de las cuatro partes del mundo. Muchos, sin embargo, trajeron consigo su fé, y, a pesar de la afanosa búsqueda del oro, correspondían generosamente a la fuerte personalidad del joven Obispo. Cuando empezó su trabajo, no había sino veintuna iglesias de adobes, repartidas en diferentes sitios del Estado; y no más de una docena de sacerdotes en toda California. Vivió para ver el Estado dividido en tres Diócesis con trescientos mil católicos, muchas iglesias de arquitectura moderna y muchas bastante espaciosas, un clero competente, secular y regular, e instituciones educativas dirigidas por las órdenes docentes de hombres y mujeres, dispuestas a afrontar, bajo las circunstancias, todas las necesidades de una población que crecía constantemente.

Su idea fija, como principal fin de su trabajo, era el bienestar espiritual de los feligreses, peró al co-

mienzo de su ministerio en California, gran parte de su labor fue consagrada a proteger la propiedad de la iglesia de los « Squathers » y en perseguir los reclamos del « Fondo Piadoso » contra México. Por mediación del Departamento de Estado de los Estados Unidos, obligó a México a respetar el contrato hecho expontáneamente con la Iglesia de California, de pagar por lo menos el interés hasta la fecha de la decisión sobre los dineros obtenidos por la venta de la propiedad de la Misión, en la época de la última « secularización » que habían ingresado en el Tesoro de México. Fué otorgada por una Comisión de Arbitros de La Haya, en el año de 1902, una adjudicación del « Fondo Piadoso » en favor de la iglesia de California.

El cargo episcopal que el Obispo Alemany aceptó por obediencia nunca fué, humanamente hablando, de su agrado; su manera de ser se adaptaba mejor para ser únicamente misionero; hasta cierto punto nunca dejó de serlo hasta el día que renunció la mitra. Su característica devoción para sostener los derechos de la Iglesia, su amor por una libertad práctica individual, y sobre todo, su admiración por la democracia de las instituciones americanas, se puso en evidencia con motivo de una visita que hizo a su Patria después de muchos años de ausencia. Antes que el espíritu de corrupción hubiese emponzoñado a los mandatarios, (aún en los países de religión católica) era costumbre en España, así como en otras naciones católicas, que los sacerdotes usasen sus hábitos en las calles. Esta misma causa lo había desterrado de España siendo estudiante, y deseaba ingresar en una de las Ordenes proscritas, y cuando regresó, en la oportunidad de que hablamos, era una novedad verlo por las calles llevando el hábito de los Frailes Dominicos. Su compañero le advirtió que no se pusiera la sotana para salir a la calle, y entonces él sacó su pasaporte, demostrando que era ciudadano americano, explicando que en esta su segunda patria, en donde había menos católicos, le era permitido usar cualquier hábito y por consiguiente, este privilegio no podría serle negado en la España Católica, lugar

de su nacimiento. No se le negó, en efecto, en esta ocasión. Tan arraigado era su amor por la Orden Dominicana que cuando fué elegido Obispo de Monterrey, y aún después, hasta el día de su muerte, llevó siempre la túnica blanca de la Orden, y de espíritu y de corazón se guió siempre por la Regla de Santo Domingo, de la manera que puede hacerse sin llevar vida de comunidad. El alto cargo de Arzobispo no se le hacía por eso más de su agrado con los años; mas, siempre teniendo en mira el renunciar para volver a ser un misionero, pidió a Roma le fuera otorgado un coadjutor, con derecho a sucesión (*cum jure successionis*), mucho antes de que se lo enviaran. Sin embargo, cuando su petición fué acogida, aunque ya había llegado a la edad de 70 años, traspasó amorosamente a su sucesor, la pesada carga que había sobrellevado por tan largo tiempo únicamente por su Dios. Aunque siempre se preocupaba por el bienestar de los demás, su vida fué muy austera. Solamente él penetraba en sus aposentos, los cuales comunicaban con la Iglesia y así podía visitar al Santísimo Sacramento y guardar sus prolongadas vigilias y hacer guardia desde una ventana reservada desde donde podía contemplar el Tabernáculo. Nunca se le vío incomodarse; siempre fué suave, peró firme cuando su deber así se lo exigía. Respetaba tanto los sentimientos ajenos, que si alguna vez los hirió, no fué intencional o injustamente. Era tan considerado y correcto en todo lo que hacía, que en noviembre de 1883, hizo el viaje de mil millas hasta Ogden, en el Estado de Utah, para ir a encontrar por la primera vez, y darle la bienvenida y acompañarlo hasta San Francisco, a su coadjutor y sucesor, el Muy Reverendo Padre W. Riordan. Desde este primer encuentro hasta el día de su muerte, la más tierna y firme amistad existió entre los dos. Después de haber puesto a su sucesor al corriente de todo lo concerniente a su diócesis (de acuerdo con una ley que él mismo hizo introducir en las legislaturas de California en favor de las propiedades de la Iglesia) como una « sola corporación », el Arzobispo presentó su renuncia en 1884, y regresó a su patria, y allí

murió. Su grande amor por la vida de la misión y su celo por la salvación de las almas, no terminó con la renuncia; sus setenta años no le permitían ningún trabajo activo, peró llevó con él a España su ideal de fundar un colegio de misioneros para abastecer de sacerdotes las misiones americanas. Con este fin dejó en San Francisco el montante de los testimonios que le fueron dados por los sacerdotes y gentes de la diócesis, como un pequeño homenaje a sus largos servicios, y a su santa vida entre ellos. Dejó constancia de que, si esta suma no se usaba para este objeto, debería ser empleada por su sucesor para fines religiosos y caritativos en San Francisco. Fué generosamente respaldado por la diócesis, peró encontró que fundar tal colegio de misioneros no podría llevarse a cabo. De esta manera, al retirarse, después de treinta años de labor apostólica en California, dejó, como patrimonio a la diócesis, el ejemplo de un verdadero apóstol, y murió como tal, sin más posesiones que los méritos de « sus trabajos que lo habían precedido. »

Traducción de « *Encíclica Biográfica de la Jerarquía Católica de los Estados Unidos* », Milwaukee, Wis. 1898. — « *Dominicana* », San Francisco, 1900.

PARAGUAY y TUCUMÁN

Rmo. P. Fr. TOMÁS DE TORRES

De la importante obra « Papeles y Documentos del Tucumán », impresa en Madrid en 1926, tómanse otras noticias muy ciertas de este Prelado. Tomo 1°., pág. 404 : El 15 de diciembre de 1624 el Consejo del

Rey, al presentar las candidaturas para el Obispado de Tucumán, hizo de nuestro Obispo la siguiente biografía :

« El Maestro Don fray Tomás de Torres, de la Orden de Santo Domingo, Obispo de la iglesia catedral de la Asunción, de las provincias del Paraguay, fué colegial en Santo Tomás de Alcalá, y después de San Gregorio, de Valladolid. Regentó cátedras de Artes y Teología veinte y tres años en los conventos de Trianos, Santa Cruz de Segovia y Santo Tomás de Avila, y pedido a su General para Reformador y Regente mayor de los estudios de su Orden en la Universidad de Lovaina. Graduóse allí de doctor y fué uno de los ocho Regentes que la gobiernan, y electo dos veces con todos los votos por decano de la facultad de Teología y primer diputado de Universidad y juez de apelaciones del rector, en que se ocupó ocho años, y en ellos tuvo muy grandes disputas con herejes con notoria confusión dellos, consuelo de los católicos y peligro de su vida. Escribieron sus Altezas al Rey nuestro Señor, que santa gloria haya, en su recomendación aprobando mucho su persona y servicios. Vino *a España* con licencia, y fué Definidor de su Orden por el Capítulo general de París (*1611*), y elegido por Prior del convento de Zamora y después en el de Nuestra Señora de Atocha de esta villa, y el año de 619 fué proveído en el dicho obispado, y por la mucha satisfacción que el Consejo tiene de su persona le ha propuesto a Vuestra Majestad para otros de las Indias y últimamente para el Arzobispado de Santa Fé. » (Madrid, 15 de diciembre de 1624.)

En el mismo libro de documentos de Tucumán están las siguientes piezas de nuestro Obispo de Torres :

Carta a S. M. de Fr. Tomás de Torres, Obispo del Paraguay, electo de Tucumán, en agradecimiento de su propuesta. (Santiago del Estero, 6 de mayo de 1626.) — Información hecha contra el Gobernador del Paraguay, Miguel de Frías, por el Obispo de Tucumán, Fr. Tomás de Torres, sobre que, estando excomulgado, no se abstuvo de la comunión con los

fieles. (Santiago del Estero, 11 de mayo de 1626.) — Carta de Fr. Tomás de Torres, Obispo del Paraguay, electo de Tucumán, a S. M., en la cual refiere el cuidado que puso en el donativo que se pidió en aquella provincia : dice los encuentros que tuvo con el gobernador Manuel de Frías, pondera lo mucho que conviene el Concilio que se encargó al anterior Arzobispo de los Charcas. Incluye varios testimonios. (Santiago del Estero, 28 de octubre de 1626.) — Carta del Obispo del Paraguay, electo de Tucumán, Fr. Tomás de Torres, a S. M., sobre la forma de proponer eclesiásticos para los beneficios o doctrinas por la escasez de ellos en Tucumán. (Santiago del Estero, 29 de octubre de 1626.) — Carta del pleito contra el Gobernador del Paraguay, Manuel de Frías, incoado por el Obispo de Tucumán, Fr. Tomás de Torres, siendo Obispo del Paraguay, sobre estar justamente declarado por excomulgado e incurso en la Clementina *de pœnis, si quis suadente diabolo.* (Santiago del Estero, 30 de octubre de 1626.)

Carta a S. M. del Obispo del Paraguay, electo de Tucumán, Fr. Tomás de Torres, con noticia de haber asistido al Concilio provincial de los Charcas y de la reforma que hizo de los conventos de la ciudad de Córdoba (o más bien, fundación de las monjas Dominicas y de las Carmelitas descalzas). — (Potosí, 20 de febrero de 1630.)

¡Cinco meses después murió en Potosí sin haber recibido las Bulas, después de cuatro o cinco años las Bulas para Tucumán espedidas en 1625 ó a más tardar el 26! Esto que entonces sucedía, nosotros del siglo XX no lo queremos comprender. Gracias para la Iglesia del Nuevo Mundo que los Obispos, propuestos al Papa por el Rey y por aquél aceptados, podían tomar posesión, y de hecho tomaban, de la Silla sin tener las Bulas. La consagración episcopal no se hacía sin ellas. Muchos fallecieron sin poderse consagrar, peró fueron *de facto* Obispos de sus respectivas diócesis. Solían firmar « Obispo electo » de tal iglesia, si de ella habían tomado posesión, por sí o por comisionado, y aún no habían recibido las Bulas.

ESTADOS UNIDOS

Nashville

Del libro en inglés, de principios del siglo XX, « *Enciclopedia Católica* », Nueva York (sin año), se traduce por un amigo el párafo siguiente :

« Fué fundada la diócesis el 28 de julio de 1837, por separación de la de Bardston(ahora Luisville.) El primer Obispo de Nashville fué el Rev. P. RICARDO PÍO MILES, consagrado en Bardston el 16 de septiembre de 1838. Anteriormente a estas fechas no hay recuerdo de ningún trabajo misionero en lo que hoy se llama Estado Tennesee, salvo esporádicos esfuerzos. Los más antiguos datos al respecto son dos cartas conservadas en los Archivos de Baltimore fechadas en 1799 del P. Badin para el Obispo Carrol. En ellas el P. Badin propone al primer Gobernador de Tennesee la inmigración de un centenar de familias católicas. La oferta no fué aceptada. El primer dato auténtico de un sacerdote en Tennesee se halla en los archivos de la Catedral de Santa María de Nashville, cuando el P. Abell vino (1820) desde Bardston a Nashville para atender a un grupo de católicos que vivían aquí. Muy poco antes de su arribo había planeado la construcción de la primera iglesia de Tennesee en Nashville, una gran construcción convertida ahora en el Capitolio.

» El P. Abell visitó a Nashville durante cuatro o cinco años como misionero hasta 1849 en que se hizo cargo el P. Durbin y hacia el año siguiente, acompañado por el P. Bronw el cual construyó a Ros Landing, hoy Chattanoga su cuartel general previendo la venida del Obispo Miles.

» Después de un viaje dificultoso a caballo y en canoa desde Brodston el Señor Obispo Miles tomó posesión de su diócesis y pronto, en 1839, empezó

su primera visita a Tennesee. Al final de ella declaró que no había encontrado en Tennesee más de 300 católicos. En 1840 visitó a Memphis para establecer allí la primera Iglesia bajo la dirección del P. Mc. Eleer. Siendo después reedificada bajo la advocación de San Pedro por los Padres Dominicanos. En 1840 echó los fundamentos de la Catedral de Santa María en Nashville. Poco a poco fué levantando otras Iglesias de tal modo que en 1847 el Obispo Miles dijo a Roma que tenía seis sacerdotes, seis iglesias, ocho capillas y al rededor de 1.500 católicos.

» En 1849 levantó una Iglesia en Jackson. En 1852 otra en Chattanoga; en 1854 otra en Knoxville; en 1856 otra en Mc. Even; en 1857 otra en Edgefeeld (ahora este Nashville); en 1858 otra en Shelbyville; en 1858 otra en Nashville (la Iglesia de la Asumpción.)

» El Señor Obispo Miles murió el 19 de febrero de 1860 al empezar la guerra civil y le sucedió el Obispo Whelan. Su diócesis convirtiose en teatro de la guerra. La Catedral fué Hospital. Se dispersó su grey. La carga fué demasiado grande para él y fué obligado a renunciar en 1863. Dos años después fué Obispo Fechan. »

INDICE

PRÓLOGO de N. E. Navarro, Protón. Apost. ... 5
PROEMIO 9

ISLA DE SANTO DOMINGO

P. Fray Agustín Dávila y Padilla 10
» Domingo Valderrama 10
» Cristóbal Rodríguez y Suárez 11
» Domingo Fernández y Navarrete ... 11
» Fernando Portillo y Torres 12

SAN JUAN DE PUERTO RICO

P. Fray Martín Vázquez de Arce 14
» Francisco Díaz de Cabrera y Córdoba. 14
» Francisco Naranjo 15
» Bartolomé García 15
» Francisco de la Puente 16

ISLA DE CUBA

P. Fray Bernardino o Bernardo de Mesa ... 17
» Juan Whitte 17
» Sebastián de Salamanca 17
» Miguel Ramírez de Salamanca 18
» Juan Cabezas Altamirano 18
» Ramón Casaus y Torres 19
Nota 19

ISLA DE TRINIDAD

P. Fray Joaquín Juan Jacobo Luis Gonin ... 21
» Patricio Vicente Flood 21
» *O'Carroll, Hyland, King, Flood* 21
» Patricio Vicente Flood 21
» Pío Juan Dowling 22
» *Finbarro Ryan* 22

CURAÇAO

P. Fray Pedro van Ewijk 23
» Ceslao Enrique Santiago Reijnen ... 23
» Alfonso Joosten 23
» Ambrosio van Baans 24
» Gregorio Miguel Antonio María Wylsteke 24
» Inocencio Verriet 24

GUATEMALA

Nota 25
P. Fray Juan Ramírez 25
» *Juan Cabezas Altamirano* 27
» Ramón Casaus y Torres 27
» Julián Raimundo Riveiro y Jacinto. 28

VERAPAZ

P. Fray Pedro de Santa María Angulo 29
» Pedro de la Peña 29
» Tomás de Cárdenas 30
» Antonio de Hervias 31

NICARAGUA

P. Fray Antonio de Valdivieso 33
» Domingo de Ulloa 33

BNPHU BIBLIOTECA NACIONAL PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

» Gregorio Montalvo 34
» José Girón de Alvarado 34
» Nicolás García Jerez 34

COMAYAGUA (HONDURAS)

P. Fray Alonso de la Cerda 36
» Alonso Galdo 36
» Vicente de Navas 36

CHIAPAS

P. Fray Bartolomé de las Casas 37
» Tomás Casillas 39
» Domingo Vico 40
» Domingo de Ara 40
» Pedro de Feria 41
» Andrés de Ubilla 41
» Tomás Blanes 42
» Francisco Núñez de la Vega 42

PANAMÁ

P. Fray Vicente de Peraza 44
» Tomás de Berlanga 45
» Pablo Torres 47
» Francisco de la Cámara y Raya 48
» Francisco de los Ríos y Armengol ... 49
» Eduardo Vázquez 50

MEXICO

Arzobispado de Méjico

P. Fray Alonso de Montúfar 53
» García Guerra 54

Puebla

P. Fray Julián Garcés 54
» Enrique Guzmán 56

Oaxaca

P. Fray Bernardo de Alburquerque 57
» Bartolomé de Ledesma 58
» Juan Bartolomé de Bohórques 59
» Tomás de Monterroso 60

Guadalajara

P. Fray Domingo de Alzola 61
» Felipe Galindo y Chávez 61
» Antonio de Alcalde 62

Michoacán ó Valladolid

P. Fray Alonso Guerra 63
» *Domingo de Ulloa* 64
» *Andrés de Ubilla* 64
» Antonio Monroy 64

Yucatan o Merida

P. Fray Gregorio Montalvo 65
» Luis de Cifuentes y Sotomayor 65
» *Antonio de Alcalde* 65
Nota 65

Monterrey

P. Fray J. S. Alemany 66

VENEZUELA

Coro y Caracas

P. Fray Pedro de Agreda 67
» Juan Manuel Martínez de Manzanillo. 69
» Pedro Mártir Palomino 69
» Domingo de Salinas 70
» *Bartolomé de Bohórques* 70
» Antonio González de Acuña 71

BNPHU

MERIDA

P. Fray Manuel Cándido Torrijos 72
» Antonio de Espinosa 73
En Filipinas : P. Fray Juan de Arrechedera. 74

COLOMBIA

SANTAFÉ DE BOGOTÁ

Nota 75
P. Fray Andrés de Caso 75
» Cristóbal de Torres 76
» Juan de Arguinao 77
» Agustín M. Camacho y Rojas 77
» *Fernando del Portillo y T.* 78

SANTA MARTA

P. Fray Cristóbal Brochero 79
» Juan Méndez 79
» Juan de Espinar y Orozco 79
» Francisco de la Cruz 80
» Francisco de la Trinidad Arrieta ... 80
» *Agustín M. Camacho y Rojas* 81
» Bernabé Rojas 81

CARTAGENA

P. Fray Tomás Toro y Cubero 82
» Jerónimo de Loayza y Carvajal 83
» Gregorio de Beteta 84
» Dionisio de Sanctis 85
» Juan de Montalvo 86
» Diego de Osorio 86
» *Antonio de Hervias* 87
» Juan de Ladrada 87
» Pedro de Vega 88
» Custodio Díaz Merino 89

POPAYÁN

P. Fray Domingo de Ulloa 89
» *Francisco de la Trinidad Arrieta* ... 90

ANTIOQUIA

P. Fray Mariano Garnica y Dorjuela 90

ECUADOR

QUITO

P. Fray Pedro de la Peña 92
» Salvador de Rivera 92
» Alonso de Santillana 92

PORTOVIEJO Y GUAYAQUIL

P. Fray Juan María Riera 94

PERÚ

LIMA

P. Fray Jerónimo de Loayza y Carvajal 96

CUZCO

P. Fray Vicente de Valverde 98
» Juan Solano 101
» *Gregorio de Montalvo* 101

TRUJILLO

P. Fray Francisco Díaz de Cabrera 102
» Jaime de Mimbela 102

AREQUIPA

P. Fray Cristóbal Rodríguez 103
» *Juan de las Cabezas Altamirano* ... 103

HUAMANGA, HOY AYACUCHO

P. Fray Gabriel de Zárate 103
» Cipriano de Medina 104

HUARÁS

P. Fray Juan Domingo Vargas 107

VICARIOS APOSTOLICOS DE URUBAMBA Y MADRE DE DIOS

P. Fray Raimundo Zubieta 108
» Sabas Sarasola 109
Monseñor Jacinto Scapardini 110
En Filipina : P. Fray Rodrigo de Cárdenas ... 110

BOLIVIA

SUCRE

P. Fray Tomás de San Martín 112
» Domingo de Santo Tomás 114
» *Alonso de la Cerda* 117
» Jerónimo de Tiedra 117

SANTA CRUZ DE LA SIERRA

P. Fray Juan de Arguinao 118
» Juan de Isturizaga 118
» Juan de los Ríos 120
» Jaime de Mimbela 121

LA PAZ

P. Fray Domingo de Valderrama 121
» Bernardo Carrasco 122
» José de Peralta Barnuevo y Rocha ... 124

CHILE

SANTIAGO

P. Fray Bernardo Carrasco 125
» José Hilarión Etura, O. Aux. 125

LA IMPERIAL Y CONCEPCIÓN

P. Fray Reginaldo de Lizárraga 126
» Antonio de Morales 128

San Carlos de Ancud

P. Fray Juan Agustín Lucero 128

La Serena

P. Fray Justo Donoso 129

REPUBLICA ARGENTINA

Buenos Aires

P. Fray Cristóbal de la Mancha y Velasco ... 132
» *José de Peralta y Barnuovo* 135

Tucumán

P. Fray Francisco de Vitoria 135
» *Tomás de Torres* 136
» Manuel de Mercadillo 136

Cordoba

P. Fray Reginaldo Toro 136

San Juan de Cuyo

P. Fray Justo de Santa María de Oro 138
» Olegario Correa 140
» Marcolino del Carmen Benavente ... 141

PARAGUAY

Asunción

P. Fray Tomás de la Torre 143
» *Alonso Guerra* 144
» *Reginaldo de Lizárraga* 144
» Tomás de Torres 144
» Leandro de Garsías 145
» Agustín de Vega 147
» Jacinto Jorguera 147
» José de Priego y Caro 147

BNPHU

BRASIL

Rio-Janeiro

P. Fray Manuel Pereira 148

Pernambuco

P. Fray Tomás de Noronha 148

Belén de Pará

P. Fray Miguel de Bulhoes 148

Mariana. — Minas Geraes

P. Fray Domingo de la Encarnación Ponteval. 148

Puerto Nacional

P. Fray Vicente Moreira 149
» Domingo Carrerot 149
» Alano de Noday 149

Concepción de Araguaya

P. Fray Domingo Carrerot 149
» Sebastián Thomas 150

CANADÁ

Alejandria — Ontario

P. Fray Félix Couturier 151

Valleyfield

P. Fray Raimundo María Rouleau 151

Quebec

P. Fray Cardenal Raimundo Rouleau 153

ESTADOS UNIDOS

Nueva York

P. Fray Ricardo Lucas Concanen 154
» Juan Conolly 154

Nashville

P. Fray Ricardo Pío Miles 155
» Santiago Whelan 155

CINCINNATI

P. Fray Eduardo Domingo Fenwich 156
» Juan Timoteo Mc-Nicholas 157

ST. PAUL (SAN PABLO)

P. Fray Tomás Langdón Grace 158

MONTERREY (EN MÉXICO)

P. Fray José Sadoc Alemany 159

SAN FRANCISCO (EE. UU.)

P. Fray José Sadoc Alemany 159

DULHUT

P. Fray Juan T. Mc-Nicholas 160

BAHAMAS

P. Fray León Lorenzo Bernard 160

APÉNDICE

CUBA

P. Fray Cabezas Altamirano 161

GUATEMALA

P. Fray Casaus y Torres 162

TUCUMÁN

P. Fray Vitoria 164

CALIFORNIA

P. Fray José Sadoc Alemany 169

PARAGUAY Y TUCUMÁN

P. Fray Tomás de Torres 173

ESTADOS UNIDOS

Diócesis Nashville 176

OBRAS DEL P. A. MESANZA, O. P.

LIBROS

Nuestra Señora de Chiquinquirá y Monografía histórica de esta villa. — Bogotá, 1913.

Célebres Imágenes y Santuarios de Nuestra Señora en Colombia. — Almagro (España), 1921.

Historia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, de su ciudad y su convento. Por los PP. CORNEJO y MESANZA. — Bogotá, 1919.

Vida de la Madre María de la Santa Cruz Herrán. Traducción. — Barcelona, 1928.

Bibliografía de la Provincia Dominicana de Colombia. — Caracas, 1929.

La Coronación de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá. — Caracas, 1934.

Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino, por el P. ALONSO DE ZAMORA. (Reimpresión, notas y apéndices por el Dr. CARACCIOLO PARRA y el P. A. MESANZA). — Caracas, 1930.

Apuntes y Documentos sobre la Orden Dominicana en Colombia. — Caracas, 1936.

FOLLETOS

Un verdadero Sabio o sea Santo Tomás de Aquino. — Tunja, 1908.

La Encarnación del Verbo, poemita religioso. — Madrid, 1914.

Santa María Magdalena, del P. LACORDAIRE. Traducción. — Almagro (España), 1914.

Biografías extensas, en cuatro folletos, de los M. RR. PP. dominicos SATURNINO GUTIÉRREZ, VICENTE MARÍA CORNEJO, CIPRIANO SÁENZ DE BURUAGA y BUENAVENTURA GARCÍA.

Cabos sueltos para la historia de Chiquinquirá. — Chiquinquirá, 1934.

Bibliografía o fundamento escrito de Nuestra Señora de Chiquinquirá y de su ciudad. — Chiquinquirá, 1932.

Nociones de Geografía y de Historia de Chiquinquirá. — Bogotá, 1910.

Historia breve de Nuestra Señora de Chiquinquirá. — Chiquinquirá, 1904. (Más de 8 ediciones con diversos títulos y en diversas formas.)

El Convento dominicano de Nuestra Señora del Rosario en Santa Fé y su Universidad Tomística. — Chiquinquirá, 1938.

Apuntes sobre la villa de Lagrán, en España.

Revista Dominicana, mensual. — Bogotá, 1905, 1906 y 1907.

INEDITOS

Documentos sobre la Orden Dominicana en Colombia.

Catecismo de Filosofía y de historia de la Filosofía.

Los Obispos de la Orden Dominicana en América. — (Memoria presentada al Congreso de Historia de Bogotá, de 1938.)

BNPHU

MADE IN BELGIUM

Perinda Ilr. A. FERNANDEZ SPENCER 1991